

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

BIBLIOTECA DE MÉXICO











CONSIDERACIONES

DEVOTAS

PARA ACOMPAÑAR

EL VIERNES SANTO

Á MARÍA SANTÍSIMA,

En la compasiva y tierna Soledad, que padeció en el Triduo de la Muerte de Jesus su Santísimo Hijo, y Redentor nuestro, las que se pueden practicar en forma de Novena.

DISPUESTAS

Por el Padre Maestro Fray Francisco de la Transfiguracion, Escritor general del Orden de Descalzos de la Santísima Trinidad, Redencion de Cautivos.

CON PRIVILEGIO.

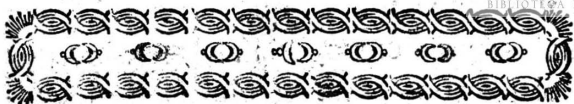
Reimpresa en México, por Don Mariano Joseph de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1805.







N.S. de la Soledad de la Parroquia de Santa Cruz de Mexico. el Excmo. e Illmo. S. Arzpo. de Mexico. concede 80 dias de Indulgencia a todas las personas que devotamente rezaren una Salve a Nuestra Señora.



DIA PRIMERO.

*Bendita sea la Beatísima Trinidad,
que crió á la Madre de Dios para pa-
decer por mi bien tanta pena y soledad
en la Muerte de mi Redentor Jesus.*

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesuchristo, mi Dios, mi Redentor, Padre de mi alma, y Señor de mi corazon, á quien tanto ofendí, sin disculpa, sin juicio, y sin temor: pequé, Señor, contra Vos, y contra mí, y mas me pesa de ser Vos el ofendido, que ser yo tan perjudicado: mas siento mi ingratitud, que el que me castigueis: y mas me aflige vuestra ofensa, que mi infierno. Alma,

y corazon mio, á qué esperas? Tuve alma para entregarla al Demonio por el pecado, y no tengo alma ni conciencia para sacarla de su dominio? Tuve corazon para agraviar á la Bondad infinita, y no tengo corazon para sentir tan enormes ofensas? O Jesus de mi alma! Para que nací al mundo á llenar con mis culpas el número de los desdichados? Renuncio, Señor, el sér y el vivir, si te he de ofender. Méenos mal me fuera la infelicidad de la nada que la infelicidad de la culpa. Quisiera tener un dolor tan grande, que llegase hasta mi muerte. Tomara hacer una penitencia tan grande como tu misericordia. Pero creo, Señor, que tu misericordia es mayor, que toda la miseria humana, espero salvarme en tu Santísima Pasion y Muerte. Te amo, Dios mio, mas que á todo lo criado,



y mientras mas te amo, mas y mas
amarte deseo. Y como creo en un Dios
verdadero, como espero en un Señor
tan Poderoso, y como amo á un Padre
tan benigno, creo que no puede faltar
tu misericordia á mi fe, tu promesa
á mi esperanza, y tu gracia á mi con-
tricion. Aumentad, Señor, mi arre-
pentimiento, dadme un odio eficaz de
todos mis pecados, y muera yo de
amor, y dolor de haberte ofendido.
Esta muerte te pido, esta muerte de-
seo, y si no te mueven mis ansias,
muevate la compasiva Soledad de tu
Madre Santísima: por el dolor que al
morir tuvo vuestra Magestad de de-
jarla tan desamparada y sola, te rue-
go para mi muerte una final peniten-
cia, para morir en tu gracia, y
alabar eternamente tus miseri-
cordias. Amén.

CON-



CONSIDERACION.

Considera (ó alma mia) que habiendo acompañado la Reyna del Cielo á su Santísimo Hijo en su lastimosa Pasion hasta verlo espirar, y baxar de la Cruz, y viendo quitarlo de sus brazos despues, y poner en el Sepulcro el Santo Cadáver del Señor, primer paso de su Soledad, con verdaderas lágrimas de Madre, y con quanta ternura pudo su Alma, con sumo amor y dolor lo depositaba ella espiritualmente en su pecho, para tener el consuelo de traer aquel Cordero de Dios consigo. Del mismo modo quedaba dentro del Sepulcro con el, para esperar allí la luz de su Resurreccion. Y arrojándose como herida Cierva á la Fuente de sus amarguras, abrazada con el Santo Cadáver, con ayes, suspiros y congojas se moria de



de dolor por haber de separarse de su Jesus. Y temerosos todos de que se quedase muerta en este lance, apartaron á la Virgen, y cerrando el Sepulcro con una grande piedra, dió el mayor golpe en el corazon de María, no dexando ya el menor resquicio de alivio á su Alma; pues ni vivo ni muerto veía ya á su Crucificado Hijo. Y abrazándose con el Sepulcro, bañándolo con vivas lágrimas, que hasta hoy dia perseveran impresas y congeladas en aquella piedra dichosa, en tristes soliloquios decia:

SOLILOQUIO.

O Amabilísimo Jesus de mi alma!
Cayó en este lago mi vida, y pusieron sobre mi Corazon la piedra!
Ya llegó, Hijo mio, la hora que se acabase nuestra compañía. Ya llegó la tris-

triste hora de verme sola en la tierra! ya llegó la hora de que me floren sola todas las criaturas; y ya llegó la última hora de apartarme de tu Sepultura; pero donde iré y moraré sin tu morada. Cómo podré vivir sin tu vista? O Hijo de mis Entrañas! Aquí en este Sepulcro he de perseverar de noche y de día, aunque me consuman los frios, el Sol y las aguas. Si tuve valor en mi pecho para verte crucificado, muerto, y con el pecho abierto á mis ojos, también tendré aliento en mi Alma para estarme en tu Sepulcro sola. Gustosa aquí me sepultara, para estar siempre donde tu estuvieras; mas ya que no puede ser mi Persona, sepultése contigo mi Alma; y pues es tan tuya, aquí la pongo á tus pies con todo mi Corazon, imprimiendo en esta piedra mis lagrimas, para eterna memoria de mi Soledad,

DE-



DEPRECAACION PARA LOS OCHO DIAS.

O Afligida Emperatriz de la Gloria! Cómo está sentada, y sola la Ciudad de Dios mas santa? Sola y tan desamparada la Suprema Reyna del Cielo, y de la tierra, sola, y tan sola, que no tiene á quien volver la cara? Sola y tan pobre, que no tiene mas ropa, que la que en su virginal Cuerpo traía con la Sangre de su Hijo Dios salpicada? Pues, ó solísima Señora! Si me permitís os acompañe en vuestra Soledad, aquí teneis mi alma y mi vida á vuestros pies. Admitidme por hijo; ó Madre verdadera de Dios, que quiso nacer de Vos, para que me admitieseis por hijo á mí. Si me respondeis que mi culpa tuvo la culpa de veros tan desconsolada y sola, yo Señora, así lo confieso, ya lo veo, ya ya lloro; pero por

ser Vos quien sois, por la Pasion y Muerte de Jesus, por la pena que al morir sintió de dexarte sola, ruego te duelas de mí, que no tengo otra Madre, ni otro amparo que Vos. Pequé, Señora, contra tu Hijo Dios, y contra Tí, á quien despues de Dios debo amar: quando en Vos no interesara yo otra gloria que la de conoceros, y que os dexeis amar de quien como yo tan indigno nunca puedo merecerlo, protesto delante de Dios, y de todas las criaturas, amaros con todo mi corazon y mi alma, y serviros toda mi vida. Quereis, Soñora, que os sirva? Quereis, admitirme á vuestra compañía y gracia? Quereis alcanzarme de vuestro Hijo el perdón de tantas ofensas? Madre mia de la Soledad, decidme que sí. Mirad, Señora, que de solo pensar que siendo ciertas mis culpas, no puedo llorar mas

lá-



lágrimas, que tiene gotas el mar, pierdo el juicio de dolor. Pero Madre, y Señora mia, si es verdad infalible que por mi bien se hizo Dios Hombre, si por mi bien os hizo su dignísima Madre, si solo por mi bien padeció tal Muerte y Pasion, y solo por mi bien padeciste tan amarga soledad, esta razon sola os debe mover á pedir el perdón de mis culpas. A título de Madre mia, es fuerza que yo ponga en Vos toda mi esperanza; pues la fe me enseña que la Madre de Dios es Madre mia. Todos los Angeles de la Gloria en oyéndome decir, que la Madre de Dios es Madre mia tambien, pudieran tenerme zelo y emulation, pues no han llegado ellos á tanta dignidad de tener á la Madre de Dios, por Reyna si, á quien sirven con humildad; pero por Madre nó, reservándose tan amo-



roso renombre para mí. Hijo vuestro soy por la gracia de Dios, y mas aprecio el ser vuestro hijo que mi vida. Quando merecí yo que la Madre de Dios me adoptara por hijo al pie de la Cruz? Quando merecí yo que padeciera por mí tanta soledad? Pues, ó verdadera Madre de amor! Y ó verdadero amor de Madre! Yo la criatura mas indigna acudo de corazon al mérito de vuestra Soledad, para asegurar mi salvacion. Ofreced, Señora, por mis culpas, de ese mar hermoso de vuestras lágrimas una sola gota, pues una lágrima vuestra vale mas que todos los méritos de los Santos en la presencia divina. Alcanzáme, Señora, lo que te pidô en esta Novena, hacedme esta gracia, y recibe mi vida y mi alma por tuya, que no quiero mas vida, ni mas alma, que para amar y servir á
vues-

vuestro Hijo Jesus, y á vuestra Ma-
gestad en la tierra, serviros y amaros
en la Gloria. Amén.

Una Ave María y Gloria Patri.

ORACION.

O Benignísimo Jesus! Que tanto
aprecio hiciste de las lágrimas de
tu Purísima Madre, que las dexaste im-
presas en tu Sepulcro para siempre,
Por sus lágrimas preciosísimas te ruego,
me des eficaces auxilios para que yo las
tenga impresas toda mi vida en mi pe-
cho, y que solo vean mis ojos las lágrí-
mas de mi arrepentimiento, con una
eficaz contrición de haberte ofendido,
para que viviendo y muriendo en tu
gracia, viva á los pies de María San-
tísima en tu Gloria. Amén.

*Bendito y alabado sea el Santísimo Sa-
cramento del Altar, la Pasion y Muerte
de*



de nuestra Redentor Jesus, y el dolor y Soledad de María Santísima, concebida sin pecado original. Amén.

DIA SEGUNDO.

La señal de la Cruz, y el Acto de Contrición como el primer dia.

CONSIDERACION.

O Alma mia! Considera, que viendo el noble Joseph á la Reyna del Cielo tan desamparada y sola en aquel triste campo, postrado á sus pies le dixo: Señora, puesto que á tu desamparo y soledad, se llega el ser tan pobre, que ni aun propia habitacion teneis en esta Ciudad, te pido por el amor de tu Hijo y mi Maestro, te dignes de venir á mi casa siquiera por esta noche, y me darás la dicha de honrarme, y el gusto de merecer servirte. Y oyendo esta Señora tan piadosa atencion



cion con sábia humildad le respondió su discrecion. Yo os agradezco el deseo que teneis de ampararme, y recibiera con todo amor tus favores; pero por disposicion de mi Hijo Jesus estoy encomendada á su amado Apóstol Juan: él me hará la caridad de cuidar de mí. Y convencidos sus deseos con tan alta razon, dándole la Virgen la dulce bendicion de su amable natural, se despidieron llevándola estampada en su corazon. Y llenando como triste Tórtola aquel solitario campo de modestos llantos y gemidos, se lamentaba en este amoroso

SOLILOQUIO.

SI segun su mérito he de llorar Yo á mi difunto Hijo, quien dará fuentes de lágrimas á mis ojos, y mares á mi cabeza para llorar estos tres dias? O difunto Hijo de la más dichosa Madre!

dre! No te puedo llorar como mereces. Que Madre tuviera á Dios por Hijo que no se deshiciera en llanto? Si toda mi alma se transformara en penas, si todo mi cuerpose convirtiera en lágrimas, aun fuera muy poco para tu merecimiento. Ayúdame, Discípulo amado, ayúdame, Maestra de lágrimas Magdalena, ayúdame, mugeres piadosas, ayúdame Angeles y Hombres, ayúdame á llorar la Pasion y Muerte de mi Hijo Dios, y luego despues llorarame á mí, que me ha puesto en tan lastimosa soledad.

La Deprecacion como el dia primero.

O Jesus mio, verdadero Dios, y verdadero Hombre, que tanto aprecio hiciste de lo que padeció tu Madre, que te dolió mas lo que padeció esta Señora, que lo que Tú padeciste

ciste! Pésame, que por mis culpas se viese tu inculpable Madre en tanta soledad. Y te ruego me des compasion verdadera de todo lo que padeció esta Señora, y que la adoren y amen todas las criaturas en la tierra, para verla y amarla contigo en tu Gloria. Amén.

El Bendito y alabado &c.

DIA TERCERO.

La señal de Cruz, y el Añto de Contricion como el primero dia.

CONSIDERACION.

O Humano corazon! Considera que viendo el Evangelista San Juan, que se llegaba la noche, le dixo á esta desconsolada Madre: No dudo, Señora, lo sensible que te será ausentarte del Sepulcro donde yace el Cadáver de tu amado, y retirarte del Calvario, que

C

re-

regó con su última Sangre mi Maestro; pero ni es decente á tu honestidad perseverar aquí, ni conveniente que entremos anochecido en Jerusalem, y así te ruego hagas á Dios este nuevo sacrificio, que á no ser preciso, no te persuadiera este quebranto. Vamos, Señora y Madre mia, á mi casa, que es obligacion mia mirar por tu importante vida, y quantos te miraren tan descaecida y necesitada, culparán mi cuidado, si no te procuro algun alivio. El deseo de obedecer María Santísima á San Juan dió algun aliento á su Corazon, y abrazándose con el Sepulcro, se despidió con este tiernísimo

SOLILOQUIO.

O Hijo de mis Entrañas Jesus! Ya me es preciso el irme de aquí. Pero qué digo! Cómo es posible el irme,



ma, si es dexarte. Que embarazo ha-
llas en que yo aquí muera? Si ya se
acabó tu Pasion y tu vida, acábase
tambien la mia arrimada á esta pie-
dra, y darás á mi cuerpo la honra de
enterrarme junto á tu Sepulcro. Pero,
Hijo, y Dios mio, no quiero la muer-
te, si Tú quieres que Yo en tanta so-
ledad viva; pues siendo tu querer el
mejor, á ese se rinde gustosa mi vo-
luntad. A Dios Hijo mio Jesus! A
Dios, Hijo de mi Corazon! A Dios
pido resucites con presteza para que
resucite mi Alma. Y ó Sepulcro del
mas hermoso Cielo! A Dios Tesoro
del Cadáver mas rico. A Dios Reli-
cario del mas bello Cuerpo. Quédate
en paz glorioso con mi Jesus, mien-
tras yo voy á llorar mi
soledad.

La Deprecacion como el dia primero.

ORA-



ORACION.

O Maestro mio Jesus! Que puesto en el Sepulcro me enseñaste á morir por tu amor, y sepultarme á todas las cosas del mundo. Por aquel dolor con que María Santísima en el Sepulcro se despidió, que no permitas me retire yo un instante de tu santísima voluntad, ni que jamás se aparte mi memoria de tu Muerte y Pasion, para que obrando siempre conforme á tu beneplácito, viva justo, muera santo, y reyne contigo, y María por los siglos de los siglos. Amén.

El Bendito y alabado &c.

DIA CUARTO.

La señal de la Cruz &c.

CONSIDERACION.

Considera, que temiendo San Juan, que al despedimiento del Sepulcro



cro falleciese la Virgen de dolor, llegó y levantó á su Magestad, y ayudada de todos se encaminó adonde estaba la Cruz en el Calvario, adoró aquel Sacrosanto Madero, y llevándola de la mano las Marías ó por mejor decir, dándole su mano la divina Omnipotencia, empezó á baxar las sendas de su dolor. Quería andar y no podia su amor; queria quedarse, y era imposible; queria irse, y no veia por donde: no queria pisar aquella tierra bendita, que regó su Hijo con su Sangre preciosa, y mirándola en el suelo tan pisada, decia: O Sangre de Dios! Si los Angeles te adoran, como los hombres te pisan? Y llegando al sitio donde se perdió de vista el Calvario, aquí fué el resto de sus sentimientos, pues volviéndose hácia el Sepulcro, prorrumpiendo su Corazon en vivos llantos decia en amoroso



SOLILOQUIO.

O Vosotros, que andais el camino del dolor, adonde me llevais? Donde cabe que yo me aparte de aquí. Qué dirá de mi Corazon mi Alma, si yo lo pierdo de vista? Qué dirá de mí el Padre Eterno, que me aparto del Cadáver de su Unigénito Hijo? Qué dirá la Eterna Sabiduría de que dexé sola en el Sepulcro la Carne que tomó en mis Entrañas? Qué de mi amor el Espíritu Santo, que dexo solo el Cadáver mas precioso? En qué se conocerá que soy Yo la Madre del mejor Hijo? Yo á tomar descanso, y mi Dios Hijo en un Sepulcro! Mi Jesus en una obscura soledad, y Yo entrarme en Jerusalem! Qué Madre soy? Qué amor le tengo, pues no me vuelvo aprisa al Sepulcro? Primero es mi cariño, que mi descanso, primero es mi honra, que mi
vi-



vida; pues vuelva yo al Calvario, y persevere de noche y de día en el Sepulcro, hasta que mis ojos lo vean resucitado. Pero si por disposición del Altísimo ha de ser mi Alma mártir en todo, sealo también en perder de vista el Sepulcro. Vamos á mi mayor soledad, que en hacer yo siempre la voluntad de mi Dios, consiste mi honor, mi amor y mi maternidad.

La Deprecacion como el dia primero.

ORACION.

O Salvador del mundo! Por el dolor y sentimiento con que baxaba María mi Señora el camino del Calvario, te suplico me pongas á mí en el camino de la perfeccion del Cielo, y que de tal forma baxe yo la senda de la humildad, que se borre de mi corazon toda sombra de altivez. Por aquellos



los sentidísimos pasos, que dio esta Señora con tanta debilidad, no permitas, que ninguna alma borre el camino de tu Cruz, hasta llegar á la Casa del Señor, donde vives y reynas con María por infinitos siglos.

Amén.

Bendito y alabado &c.

DIA QUINTO.

La señal de la Cruz, y el Añto de Contrición como el primer dia.

CONSIDERACION.

O Compasivo corazon! considera, que entrando la Virgen por Jerusalem, los modestos sollozos que respiraba, las silenciosas lágrimas que vertia, y lo ensangrentado del manto y ropa que llevaba, iba diciendo quien era,



era, y quantos la miraban decían: O quanta injusticia se ha cometido hoy en Jerusalem contra esta Señora, y contra su Hijo Jesus! Tal iba esta Señora, que solo de mirarla podia enternecer las piedras; hasta la dura obstinacion Judaica se compadecia de verla. Salian de sus casas las Doncellas y Señoras de Jerusalem solo por ver tan hermosa soledad. Y enternecidas de lastima, unas la convidan á llevársela consigo, otras le ofrecian alimento, y muchas le acompañaron hasta que llegó á la casa de San Juan, donde con cortesia y amor, les agradeció á todas aquella caridad; y dándoles las gracias á las piadosas Marías, se les ofreció por su Sierva toda su vida; y reconociendo ellas tal favor, besándole la mano, le pidieron descansase un poco, y tomáse algun aliment-



to, á que respondió la Reyna del Cielo: Mi descanso y alimento ha de ser ver á mi Hijo resucitado; vosotras, carísimas de mi Corazon, satisfaced vuestra necesidad, y haciéndoles una humilde inclinacion, se retiró al mas retirado aposento á sentir mas á solas su soledad. Y viéndose entre aquellas pobres paredes, puesto sus Ojos en el suelo, cruzadas sus purísimas manos, entre suspiro y suspiro decia este tiernísimo

SOLILOQUIO.

O Dulcísimo Hijo mio Jesus! Donde estás? Cómo ya no te veo, y cómo sin verte vivo? Sepultado mi Hijo Dios, y yo sin morir? No lo creyera de mi Corazon. O Juan, Discípulo amado, muéstrame á tu divino Maestro! O Magdalena! donde está aquel amabilísimo Jesus, que tanto amabas?



bas? O Parientas mias María Cleofa y María Salomé, que se ha hecho vuestro Pariente Jesus? Murió todo nuestro gozo, y murió en una afrentosa Cruz: murió atormentada de espinas su Cabeza, clavados sus Pies y Manos, alanzeado su Pecho, desnudo y desamparado de todos! De qué hombre, por malísimo que haya sido, se lee tal vilipendio! O Hijo mio! A noche te prendieron, esta mañana te azotaron y sentenciaron, á medio dia te crucificaron, esta tarde te ví muerto y sepultado, y ahora tan léjos de mí, que aun no puedo ver tu Sepulcro! O qué bien dixo el Profeta, que mi amargura habia de pasar á amarguísima? Por que qué amargura mas amarga que esta soledad y memoria?

La Deprecacion como el dia primero.

ORA-



ORACION.

O Redentor de las Almas, que diste vida á la muerte, con la muerte de tu vida! Por aquellos pasos que desanduvo esta Señora bajando la calle de la amargura, lavando con sus lágrimas vuestra Sangre derramada, viendo donde cayó vuestra Magestad, en donde os arrastraron, donde os encontró y miró con sus tiernísimos Ojos, os suplico, me deis verdadero conocimiento, y gobernéis mis pasos, para que siguiendo en esta vida vuestras pisadas, camine á la Gloria, donde con el Padre y el Espíritu Santo, para siempre vives y reynas. Amén.

El Bendito y alabado &c.

DIA



DIA SEXTO.

La señal de la Cruz, y el Acto de Contrición como el primer dia.

CONSIDERACION.

O Corazon mio! Considera, á la Reyna del Cielo en un total desamparo, sin Hijo, sin Esposo, sin Padre, sin Madre, pobre, afligida y en tierra extraña! Si tuviera esta Señora en su soledad á su dichoso Padre Sr. S. Joachîn, si viviera su amabilísima Madre Srâ. Santa Ana, ya tuviera á quien volver la cara, y algun alivio en su pena: y ya que le faltaban sus Padres, si viviera Sr. S. Joseph su dignísimo Esposo, ya tuviera un tan leal corazon con quien partir su dolor, y acompañar su soledad: pero huérfana de los mejores Padres del mundo: Viuda



da de tan Santísimo Esposo: muerto el mejor Hijo de todos los nacidos: destituida de todo humano consuelo: cómo podia esta Señora vivir en tal soledad? Con esta consideracion, dice S. Efren, clamaba la Reyna del Cielo este sentidísimo

SOLILOQUIO.

O Jesus de mi corazon! mira mi pobreza y soledad, ni tengo casa donde para mi decencia y la tuya recoger mi pobre persona, ni tengo á donde reclinar la cabeza, ni me han quedado Padres á quien volver la cara, ni tengo á mi celestial Esposo, que con su justo trabajo nos buscaba á tí, y á mí el alimento. La horfandad de mis Padres Srâ. Santa Ana, y Sr. S. Joachîn, la pudo suplir mi Esposo Joseph. La viudez de mi Esposo Joseph no me era penosa viviendo Tú mi Jesus;



sus; pero muerto Tú mi Jesus, que eres mi Padre, mi Esposo, mi Hijo y mi Dios, cómo he de vivir en tanto desamparo, pobreza y soledad? Pero ó Jesus de mi corazón! Amo por toda mi vida la virtud de la pobreza, venero y adoro tu sábia Providencia divina, que sabiendo ésto, no excusaste privarme de tan dichosos Padres, y de tan feliz Esposo. Y te ruego por esta horfandad y viudéz, resucites presto para alivio de mi soledad.

La Deprecacion como el dia primero.

ORACION.

O Amabilísimo Jesus, que con tu infinito poder diste á la Vírgen tan invencible valor en su soledad, para sentir y llorar tu Muerte y Pasion! Te pido, Señor, que sienta mi alma lo que en su soledad sintió esta Señora. Siento,



to, que no sean mis ojos mares de lágrimas, para satisfacer en algo mis culpas, que ocasionaron en el Corazon de María tanta pena; y te ruego por la soledad de la Virgen, seas misericordiosísimo Padre en la soledad de mi muerte, y que en los últimos desamparos de mi vida esté á mi lado esta Señora, para cantar á tus pies eternamente la gloria de la soledad de María. Amén.

Bendito y alabado &c.

DIA SEPTIMO.

La señal de la Cruz, y el Acto de Contrición como el primer dia.

CONSIDERACION.

O Alma mia! Considera, que al punto que entró en su retiro la afligidísima Madre de Dios, llamando al



al Sr. S. Juan, puesta de rodillas á sus pies, le dixo con humildad: Amado Discípulo de mi Jesus, razon es cumplir las palabras que mi Hijo Dios nos habló desde la Cruz: su dignacion te nombró por hijo mio, y á mí por Madre tuya: tu eres Sacerdote del Altísimo, por esta gran dignidad es razon que yo te obedezca en todo quanto hubiere de hacer, y desde ahora quiero que me mandes, pues toda mi alegria está en obedecer hasta la muerte. A que respondió el Apóstol: Señora, y Madre mia, yo soy quien ha de estar obediente á tu voluntad, porque el nombre de hijo no dice autoridad, sino rendimiento; el mismo que á mí me hizo su Sacerdote, te hizo á Tí su dignísima Madre, y estuvo siempre sujeto á tu obediencia, siendo el Sumo Eterno Sacerdote de la Gloria. Hijo mio Juan, res-

E

pon-



pondió esta Señora: Yo en esta vida, siempre he de tener Superior á quien rendir mi parecer: para ésto sois Ministro de Dios, y como tal me debes dar este consuelo en mi soledad. Hágame, Madre y Señora mia, tu voluntad, respondió el Apóstol, pues en ella aseguro todo mi acierto. Y sin mas palabras le pidió la Señora licencia para quedarse sola, y soltando el mar amargo de su Alma, repasaba los Misterios de su Hijo en tiernísimo

SOLILOQUIO.

O Hijo de mis Entrañas Jesus! que para tal Muerte y Pasion te concebí, te parí y te crié! Con gusto hemos conversado en esta vida, á nadie hemos agraviado, fielmente me has atendido, y yo con toda fidelidad te he servido como á mi Hijo Dios verdadera-



dadero. Pero por qué motivo los crue-
lísimos Judios te crucificaron? Qué
causa diste para que te dieran tan afren-
tosa muerte? Cometiste alguna mal-
dad para que te sentenciasen así? No,
Hijo mio amabilísimo, dignacion tuya
y mia, al Género humano, dexándoles
á mares la Doctrina y los exemplos.
Gustosísima me ha sido esta Reden-
cion, de que puedo recibir los pláce-
mes, por la gloria que se sigue á
Dios, y á los hombres.

La Deprecacion como el dia primero.

ORACION.

O Jesus mio, que diste gusoso la
vida porque no se pierdan las
almas! Reconócidos á lo poco que me-
recen nuestras súplicas, y á lo mucho
que vale la soledad de la Virgen en tu
presencia, te pedimos mires sus her-
mo-

mosísimos ojos, y no permitas que con nuestra vista te desagrademos. Mira, Señor, aquel traspasado Corazon tan conforme con tu voluntad, y concede-nos una total resignacion en Tí: mira aquel anhelo por verte resucitado, y dadnos una final penitencia, para verte y amarte con María en la Gloria. Amén.

El Bendito y alabado &c.

DIA OCTAVO.

La señal de la Cruz, y el Añto de Contrición como el primer dia.

CONSIDERACION

O Alma mia! Considera, que al paso que corria la noche sus horas, crecia el mar de congojas en el Corazon de María, y entrando el Evangelista, y las piadosas Marías á
con-



consolar á su solitaria Reyna, y procurarle su vida, solicitaban tomase algun alimento para mantener su cuerpo, y dar exemplo á todos los affigidos. Mas si estaba muerto su gusto, como habia de gustar el alimento? Si solo eran sus manjares las lágrimas, no era dable que buscase algun alivio. No es de creer, que quien tan fina sentia, ocurriese á los comunes auxilios, y así ni aun cabe el imaginar, que se recogiera á dormir un rato la que estaba con todo su pensamiento en el Calvario, y en las Llagas de su Hijo. Como es posible se acostara á descansar en el lecho, la que no veía á su celestial descanso? Sentada y desvelada gemia, lo que para ser debidamente llorado pedia un llanto infinito diciendo en triste



SOLILOQUIO.

O Nazareno mio, que das consuelo á los vivos, y dabas vida á los muertos! O gran Profeta, poderoso en obras y palabras! Qué hiciste para que los Judios te crucificaran? Son estas las gracias, que dan á tus buenas obras? Es esta la paga de tu verdadera Doctrina? Es este el premio que dan á tu virtud y milagros? Tanto han podido las manos de los hombres contra su humanado Dios! A esto ha llegado la maldad del mundo! Atanto ha llegado la malicia del Demonio! A tanto llega la Bondad y Clemencia de mi Hijo! Tan grande es el aborrecimiento que tiene Dios al pecado! Tan grande es el rigor de la divina Justicia! En tanto estima Dios la salvacion de las almas! O Hijo de mi Co-



razón Jesus! Mira como estoy en mi soledad, tén misericordia de mí, apresura tu Resurreccion, mira que voy á toda prisa á espirar.

La Deprecacion como el dia primero.

ORACION.

O Jesus mio, y que noche tan sola le hicieron pasar á María Santísima mis culpas! Por aquel dolor que sintió quando vió amanecer el Sábado, y que aun no salia del Sepulcro su Sol Divino Jesuchristo, te ruego no me hagas cargo de lo mal que he usado de la luz del dia, para ofenderos. Y por aquella tenebrosa noche, que pasó tan sola la Virgen, te pido me restituyas á la luz de tu divina gracia, y no me dexes caer en la obscuridad de la culpa, para que sirviéndote con fidelidad en este mundo, te sirva á los
Pies



Pies de María Santísima en el
Cielo. Amén.

El Bendito y alabado &c.

DIA NOVENO.

La señal de la Cruz, y el Año de Contribucion como el primer dia.

CONSIDERACION.

Considera, que amaneciendo el Sábado, estando la Madre de Dios en la media noche de su soledad, como á las quatro de la mañana, entró cuidadoso el Evangelista á saludar su solitaria Reyna, y puesta la Señora de rodillas, le pidió su bendicion, y le dixo saliese á recibir á S. Pedro, que ya venia á buscarlo tan lloroso como arrepentido. Y entrando S. Pedro, arrojándose á los Pies de la Madre de la gracia, le dixo: Pequé, Señora, pe-
qué



qué delante de Dios, negando tres veces á mi Maestro Jesus. No pudo hablar mas, oprimido de lágrimas de lo íntimo de su corazon, y la prudentísima Vírgen puesta de rodillas, le dijo: Pidámos perdon de tu culpa á mi Hijo tu divino Maestro. Hizo María Santísima oracion por el Apóstol, y alentándolo con las dulces palabras de su misericordia, confirmó á S. Pedro en la verdadera esperanza. Y repasando todos los Misterios de nuestra Redencion, se encendia mas y mas el dolor de su Corazon, viendo con su ilustrado entendimiento las muchas almas que se habian de condenar en todo el mundo, y sin poderse ir á la mano en el sentimiento, con lágrimas y suspiros de lo íntimo de su pecho, decia este sentidísimo



SOLILOQUIO.

O Redentor del mundo! Que no pudiendo todas las criaturas posibles destruir el pecado, baxaste del Cielo, para con tu muerte destruirlo. Y que ha de haber criaturas tuyas que desprecien tu preciosísima Sangre! Que no se han de salvar todos, quando por salvar á todos has muerto! Que lo que padeciste por salvarlos, les ha de servir á muchos de mayor tormento. Que muchos de los que mi Hijo Dios me dió al pie de la Cruz por hijos adoptivos, han de ir á ser Esclavos eternos del Demonio! O Hijo de mi Corazon Jesus! Como yo estoy en esta soledad viva, sabiendo que hay almas por quienes has derramado en vano tu Sangre preciosa! Sabete, Hijo mio Dios, que lo que dexo en esto de sentir, es
por-



porque no puedo sertirlo mas.
Una Ave María y Gloria Patri.

DEPRECACION para el último dia.

O Amabilísima Madre de todos los pecadores, que pasando aquel tristísimo dia del Sábado, dia señalado á la Pasion, por ser todo el dia de tu soledad, entraste en la segunda noche, repasando á solas los Misterios de nuestra Redencion, engrandeciendo las infinitas obras de tu Hijo Dios, los ocultos juicios de su alta Sabiduría, la nueva Iglesia que con tanta gracia y hermosura, dexaba fundada, la felicidad de todo el Género humano, la inestimable suerte de los predestinados, la formidable desdicha de los réprobos, que de tanta gracia y gloria



ria por su voluntad se hacian indignos. Despues de la media noche entró el Arcángel S. Gabriel, y postrándose á tus pies, te saludó por Reyna de toda alegría, como en otra ocasion por Reyna de la gracia, y entre muchos Coros Angélicos, entre los Patriarcas y Profetas antiguos, al lado de tus dichos Padres, y de tu purísimo Esposo, viste á tu Hijo Jesus resucitado, mas hermoso y glorioso que todos juntos, para honor del Cielo, para consuelo del mundo, para confusion del Infierno, para triunfo y victoria de Jesus, y para gloria de tu soledad: pues arrodillándote á sus divinos pies, levantándote á sus divinos brazos el Señor, comunicó á tu Alma toda su gloria, digno premio y honor á tu soledad santísima. Pues, ó Madre, y Señora nuestra, avivad en nuestras al-

almas el amor de tu soledad, para que acompañándote aquí en los desconsuelos, te acompañemos en los eternos gozos. Y por los méritos de tu soledad, por la Pasion y Muerte de Jesus, por la alegría de su Resurreccion, te pedimos el aumento de nuestra Madre la Iglesia, la extirpacion de todas las heregias, la paz y concordia entre los Príncipes Christianos, la libertad de los pobres Cautivos, luz para los que viven ciegos en el pecado, la gracia para los vivos, y la Gloria para las Benditas Almas del Purgatorio.

Amén.

Bendito y alabado &c.



CAN-



CANCION DEVOTA

En reverencia de los Dolores de Ma-
ría Santísima, sin trobar la Salve
de la Iglesia.

ESTRIVILLO.

*Salve, Virgen Pura,
Dolorosa Madre,
Salve, Virgen bella,
Madre Virgen salve.*

1. **S**alve, compasiva
Virgen admirable,
Mar de amargas penas,
Y dulces piedades.
Salve &c.
2. Un nuevo martirio
Mis culpas añaden
A tu dolorosa
Alma inconsolable.
Salve &c.
3. Mis yerros hirieron
Tu Corazon grande,

Que



Que infunde en los nuestros
Alientos vitales.

Salve &c.

4. Enferma de amores,
Con flores punzantes,
De la Pasion rosas,
Quieres aliviarte.

Salve &c.

5. Flores de alabanza
Nuestro afecto amante
Mezcla con tus penas,
Y espigas letales.

Salve &c.

6. Sean tus Martirios,
Dolorosa Madre,
Vida con que mueran
Las culpas mortales.

Salve &c.

7. A las malas Almas,
Tus dolores sanen;
Y en ellos las buenas
Sus mejoras hallen.

Salve &c.

8. Y pues tus angustias
Tanto ante Dios valen,

Por



Por ellas pedimos
Nuestra gloria alcances,
Salae &c.

9. O mar de amarguras!
Nuestras voces calmen,
Y ampara á las Almas,
Que esta Salva te hacen.
Salve &c.

10. O Clemente! O Pia!
O Candida Ave!
O triste María!
Salve, Salve, Salve, &c.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

El Señor Cardenal Mendoza 'concede cien dias de Indulgencia, por cada vez que se cante, ó reze la sobredicha Cancion. Y el Señor Arzobispo de Farsalia, Inquisidor general, concede ochenta.



NOVENA
PARA ALABAR A DIOS
EN LA ADMIRABLE VIRGEN
SERAFICA DOCTORA,
Y MADRE DE LA IGLESIA
SANTA TERESA
DE JESUS.

DISPUESTA

Por el P. D. SALVADOR ANTONIO VERDIN, Presbítero de la Congregacion del Oratorio de San Felipe Neri de Guadalaxara, en la Nueva Galicia.



Reimpresa en México en la Imprenta de los
Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui;
Calle de S. Bernardo. Año de 1786.





SERAFICA DOCTORA Y MADRE SANTA TERESA DE JESUS.





ADVERTENCIA.

EL principal fin de esta Novena, es que Dios, que es admirable en sus Santos, sea alabado en las heroicas virtudes, y gracias de su Esclariada Virgen, y amada Esposa Santa TERESA DE JESUS, y para alcanzar por su intercesion, de la Piedad Divina, el remedio de aquella ò aquellas necesidades que nos oprimen; pues es tan eficaz su valimiento, para con el Señor, que le aseguró no le negaría cosa que le pidiese. Se puede hacer en qualquiera de sus dos Festividades ò en las dos. Se comenzará el dia diez y nueve de Agosto, para acabarla el veinte y siete, que celebra la Iglesia la Transververacion de su Corazon, ò el dia siete de Octubre, para acabar-

barla el quinze, en que se celebra su Glorioso Tránsito; à más de eso siempre que el afecto lo dictare, ò la necesidad lo pidiere. La principal disposicion ha de ser limpiar el alma de las culpas, ò con la confesion, ò con una dolorosa contricion, y propósito de confesarse quanto antes. La Comunión queda al arbitrio del Confesor. Haga en cada dia memoria de alguno de los Santos, que mas favorecieron à la Santa, porque aviendo sido tan agradecida y reconocida mientras vivió en la tierra, quien duda que tendrá especial regocijo en el Cielo, de que se haga agradecida memoria de sus Bienhechores? Para cada dia se pone un Exercicio, quien quisiere hacer mas consúltelo con su Confesor, sin cuyo dictamen, es de poco ò ningun proyecho quanto se hace con un indiscreto fervor nocivo à la salud, principalmente en Personas



nas Religiosas, que en esta materia necesitan más de freno, que de espuela, pareciéndoles que todo lo que no es estar continuamente cruzidas de cilicios, ayunar sin moderacion, velar sin descanso, llagar el cuerpo con el rigor de las dicíplinas, no es aprovechar en la perfeccion, sin advertir, que mas moderarian y agradarian à Dios, estándose acostadas por voluntad y mandato, de quien en lugar de su Magestad les rige y gobierna, que derramando copiosa sangre por su juicio: porque la obediencia es penitencia del alma, y mejor es la penitencia de la alma, que la del cuerpo, tanto quanto es Sugeto mas excelente. Y si algunos han hecho cosas extraordinarias de penitencia, eso es mas para admirar que para imitar, sin particular impulso del Espiritu Santo, calificado por tal de su Confesor; porque no hemos de querer me-



medir nuestras pigmeas fuerzas con las de aquellos robustos Gigantes de Santidad. Finalmente, à todos los que hicieren esta Novena, pide el que la dispone, rueguen à Dios le perdone sus pecados. Daráse principio à esta Novena, arrodillándose ante la Imagen de Jesu Christo Crucificado, y de la Santa, con el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

A Vuestros Pies Santisimos, amantísimo Dios humanado por el amor y remedio de los hombres, llega la mas ingrata y vil criatura. He aqui, Señor y Dios mio, un Lázaro de mas de quatro dias muerto, y hediondo con la corrupcion abominable de la culpa. Una insensata perdida Oveja, que apartada de su amorosísimo Pastor, se ha apacentado, en los verdes nocivos prados de los vicios.



eios. Un desconocido Pródigo, que mal hallado en la casa de su Celestial Padre, la ha dexado, y locamente dicipado el riquísimo Patrimonio de la gracia, cuidando solo de la inmunda piara de sus brutales apetitos. Yo soi, Señor, yo soi, en quien no ha tenido medida la malicia. Yo soi, quien con barbara impiedad de nuevo te he puesto en esa Cruz. Esas agudas penetrantes espinas que traspasan tu Santísima Cabeza, son las soberbias, locas fantasías y malos pensamientos de la mia. Esos hermosísimos luceros de tus Ojos, los ha obscurecido la liviandad y poco recato de los míos. Esos Oídos Santísimos, los ha ensangrentado la vana curiosidad con que tantas veces se han recreado los míos. Esos cárdenos amortiguados Labios, los ha puesto así la disolucion y parlería de mi desenfrenada lengua. No los duros cla-

vos,

vos, sino mis malas obras, han maltratado esas Manos bellisimas, y los ligeros pasos con que alegre he correspondido à mi perdicion, son las crueles escarpas que traspasan tus Santisimos Pies. Ese dolorosísimo Costado, mas lo abrió la perversa variedad de mis torcidos afectos, que el agudo fierro de la lanza. Todo ese lastimadísimo Cuerpo, hecho un piélago de dolores, se vé asi por los inmundos deléites del mio. O Dios mio! Como à vista de tan lastimoso Espectáculo, no me caigo muerto de dolor, aviendo sido la causa de tanta pena? Cómo el corazon no se me parte al considerar, mi Dios, que te he ofendido? O Bondad infinita, tan iniquamente injuriada! O Amabilidad suma, tan indignamente ofendida! Me pesa, Señor, de toda mi alma, y tanto que quisiera, que fuera este, por el dolor, el ultimo instante de mi

vi-



vida, solo, solo por tu Bondad Santísima: me pesa, y quisiera antes aver padecido infinitos Infiernos, que averte una sola vez ofendido. O, Padre amantísimo, no soi digno de llamarme hijo tuyo; pequé contra el Cielo y delante de Tí! A Tí me vuelvo lleno de dolor; aqui tienes en quien emplear tu misericordia. Tú mismo me convidas con el perdon, pues no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Aborrezco con toda mi Alma, mis culpas pasadas, y propongo con todas las veras que puede mi flaqueza, ayudada de tu Divina gracia, morir antes mil veces, que ofenderte, y si asi no ha de ser; si ingrato he de bolver à injuriarte, aora en este punto quitame la vida, que no la quiero mas, que para amarte. Confio en tu piedad infinita que me has de perdonar, y me has de dar gracia para servirte, venerarte



y agradarte mucho mas, que lo que te he ofendido, y para que perseverando en tu amor Santisimo hasta la muerte, vaya despues à engrandecer tu infinita misericordia en la gloria. Amén.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

A Mabilisimo Dios, Padre amantisimo de tus criaturas, que casi olvidado de tu infinita soberania y grandeza, te humanais tanto con ellas, como que las necesitáras para vuestra felicidad eterna, como lo hicisteis con tu queridissima Esposa Santa TERESA DE JESUS, à quien constituisteis Doctora y Maestra de tu Iglesia, y la adornasteis de admirabilisimos carismas y dónes de tu amor: hasta llegar à decirle: Que si no huvieras criado el Cielo, por ella solo lo criáras. Yo humildemente te ruego.



go, que pues prometisteis, que no negariais cosa, que por su medio se te pidiese, me concedas por su merito é intercesion, llorar mis pecados con una perfecta y dolorosa contricion; saber agradecer los indecibles beneficios, que continuamente me haces; no poner estorvo con la dureza de mi corazón, à el torrente de tus piedades; apartarlo de todo lo que de tu Magestad Santisima lo aparta; no malograr tus Divinas inspiraciones, é imitar quanto pueda mi flaqueza las admirables virtudes de tu Santisima Esposa y Madre mia
Santa TERESA DE JESUS. Amén.





PRIMERO DIA.

Este dia rezarás tres Credos à la Santisima TRINIDAD, dandole gracias por aver criado una Alma tan agradable à su Magestad, con la siguiente

ORACION.

O TRINIDAD Augustisima, Yo te alabo, reverencio y adoro, y te doi infinitas gracias, por aver criado tan agradable à tu Magestad, la felicisima Alma de la Esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS; y por su intercesion te ruego, hagas que todas las acciones de mi vida, sean solo para tu mayor agrado, honor y gloria. Amén.

ORACION A LA SANTA.

HUmildisima Madre mia Santa TERESA DE JESUS, que aun aviendo

do



do siempre conservado ileso la primera gracia de el Bautismo, como lo asegura el Consistorio de la Sagrada Rota en las Relaciones hechas para tu Canonizacion: y estando enriquecida de tan claros dónes, de tu celestial Esposo, llorabas tan amarga é incesantemente tus pecados, que solo eran grandes en tu humildísimo concepto, que la copia de tan continuas lagrimas, te puso à peligro de perder la vista; te tenias y publicabas por la criatura mas ingrata y mas pecadora del mundo, y en consecuencia de esto, te despreciabas tanto, que llegaste à entrar à pasos de Jumento con una albarda cargada de piedras al Refectorio, en presencia de todas tus Religiosas hijas del Convento de Avila. Alcanzame, humildísima Virgen, del Señor, que ya que por mi ingratitud y miseria no te he seguido en la inocencia, te imite en la



la humildad, llorando con verdadera contrición, las gravísimas culpas con que tan repetidas ocasiones he ofendido à mi Dios, y teniendo de mí, el baxísimo concepto que debo tener, para así hallar por la humildad, lo que perdí por mi malicia, que es la gracia de tu Divino Esposo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive y reyna por los eternos siglos: y este favor, si ha de ser para su mayor honra y gloria. Amén.

Aquí harás la Peticion de aquel particular beneficio que deseas conseguir, por intercesion de la Santa, le rezarás tres vezes el Ave Maria. Este dia te exercitarás quanto pudieres en la humildad interior, y de la exterior harás cinco actos, postraadote à besar el suelo y diciendo: De qué te ensobreveces polvo y ceniza? Entre dia traerás presente esta sentencia: No es verda-



daderamente humilde, quien se olvida de sus pecados.

SEGUNDO DIA.

Este dia dicho el Añto de Contrición y la Oracion subsequente, rezarás cinco vezes el Padre nuestro y Ave Maria en honra de las cinco Llagas de Jesu Christo Señor nuestro, dandole gracias de las continuas visitas, hablas y regalos con que honró à Santa Teresa, y la siguiente

ORACION.

A Mantisimo Dios, y Señor mio Jesu Christo: Yo te alabo, bendigo y doi gracias por los indecibles favores, que hicistes en su Vida à tu fidelissima Esposa Santa TERESA DE JESUS, y te pido por su intercesion me concedas hacer en esta vida condigna



na penitencia de mis pecados, para
pasar despues à alabarte en la
Gloria. Amén.

ORACION A LA SANTA.

PEnitentísima Virgen y Madre
mia Santa TERESA DE JESUS, que
estimulada del vehementísimo dolor,
que causaban tus imaginadas culpas,
te encruelecias tanto contra tu vir-
ginal é inocente cuerpo, que aun es-
tando siempre aquejada de las gravi-
simas enfermedades, de mal cora-
zon, dolor de hijada, encogimiento de
nervios, vómitos diarios y continua
calentura, te ceñias y cubrias un agu-
disimo cilicio, con que estrañamen-
te llagabas tu delicada carne, te di-
ciplinabas con asperas ortigas, y lo
mas ordinario, con crueles llaves de
duro fierro, que abrian otras tantas
puertas à tu dolor; te acostabas y re-
bol-



bolvias entre las zarzas hasta dexar-
las teñidas con tu inocente sangre:
Yo te suplico, amada Santa mia, me
alcances del Señor un verdadero co-
nocimiento de mis pecados, para que
penetrado del dolor de ellos, casti-
gue con rigurosa penitencia la loza-
nia y verdor de el imdómito bruto
de mi cuerpo, que fue la causa de co-
meterlos, y aplaque por este medio la
Divina Justicia, para merecer su in-
finita misericordia, de la que tambien
os suplico me alcances éste favor que
te pido, si conduce para su san-
to servicio. Amén.

*La Peticion. Las tres Ave Ma-
rias. Tomarás una diciplina con pare-
cer del Confesor.*

PARA ENTRE DIA.

La tierra que no es labrada, lle-
va abrojos y espinas, aunque mas fer-
til sea.



DIA TERCERO.

Este dia rezarás cinco vezes el Ave Maria à la Santisima Virgen en honra de su Concepcion Purisima, dándole gracias por aver adoptado por hija suya à Santa TERESA, quando muerta su Madre, la eligió por Madre suya, y por la amorosissima proteccion, y beneficios con que la asistió toda su vida; y luego la siguiente

ORACION.

Virgen Santisima MARIA, Reyna del Cielo y Madre de Dios: Yo de todo mi corazon te doi gracias por aver tomado por amada hija tuya à la Esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS, quando le faltó su Madre natural, y por todos los beneficios que en su vida le hiciste, y por su intercesion te ruego me recibas
por



por tu hijo, aunque indigno, y seas mi piadosísima Madre, pues no te dignas de serlo de los mas ingratos pecadores, para que así dexé de ser quien soi, y viva como hijo de tal Madre. Amén.

ORACION A LA SANTA.

EXtática Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, que como oro finísimo fuiste probada en el ardiente crisol de veinte años de terribles desconsuelos, desolaciones y sequedades, mas amargas, que la misma muerte, en los quales escondida la lumbré de tus ojos, retirado el dulcísimo imán de tu Alma, tu Esposo Divino, cada rato de tu continua oración, te era un dolorosísimo martirio, sin dexar por eso de buscarle cada dia mas constante y amorosa: Yo te ruego me alcanzes de su Divina Ma-



Magestad, la importantísima virtud de la oracion, para que orando siempre, se destierre de mí toda ignorancia y tibieza, é incline los Oídos de la Divina Piedad, para conseguir perdón de mis pecados, y el favor especial que te pido si es del agrado de Dios nuestro Señor. Amén.

La Peticion. Las tres Ave Marias. Procurar mortificar la vista, retirandola no solo de los objetos ilícitos; sino tambien de los lícitos, no necesarios, y tendrás la Oracion que acostumbra con cuidado y devocion.

ENTRE DIA.

Oracion sin mortificacion, es Ave sin alas.

QUAR-



QUARTO DIA.

Este dia rezarás siete vezes el Padre nuestro y Ave Maria à su amado Protector el Sr. S. JOSEPH, dandole gracias por la tutela, y patrocinio con que siempre favoreció à Santa TERESA DE JESUS, especialmente quando le prometió, que de su Monasterio de Avila, la una puerta guardaria la Santisima Virgen, y la otra este Santisimo Patriarca; y luego esta

ORACION.

PAtriarca Santisimo Sr. S. JOSEPH, amantisimo Protector de la admirable Virgen Santa TERESA DE JESUS: Yo te doi muchas gracias y alabanzas por la firmisima tutela y patrocinio con que siempre la amparas te, y la aseguraste, que de su Monasterio de Avila, una puerta guardaria

tu



tu Santísima Esposa, y otra Tú: Yo te ruego guardes las de mi corazón, para que estando cerradas à todo lo de el mundo, estén solo abiertas para Dios. Amén.

ORACION A LA SANTA.

PURISIMA Virgen Santa TERESA DE JESUS, Azuzena fragrantisima del Celestial Jardin, que fuiste adornada de tan singular pureza, que mas parecias Angel sin cuerpo, que doncella en carne mortal; pues llegaste à decir, que naturalmente aborrecias toda desonestidad, y tomandote consejo una de tus Religiosas hijas, contra una tentacion, le respondistes: „ No „ la entiendo, hija, ignoro el modo „ de caer en esa culpa, porque me ha „ hecho el Señor, merced, que en cosas de esas, en toda mi vida no he „ ya tenido que confesar. Yo te ruego,



go, amadisima Madre mia, por esta tu tan especial prerrogativa esfuerzes, y fortalezcas mi fragilidad y miseria contra los continuos asaltos del Demonio, y mi naturaleza; y hagas que cierre con los fuertes cerrojos del temor de Dios, las traidoras puertas de mis sentidos, para que no entre en mi alma el mortal veneno de la impureza, y rinda y sujete con la mortificacion, la soberbia y lozania de mi cuerpo, para que estando asi sujeto à el espiritu, alcance y conserve por tu medio, la preciosisima virtud de la pureza, y el favor que te pido, si ha de ser glorificado en él tu Celestial Esposo.

Amén.

La Peticion. Las tres Ave Marias. Ayunarás oy, si tu salud lo permitiere; y si no mortificarás la lengua, absteniendote de todo lo gustoso y no ne-



cesario, y de palabras superfluas, hablando solo lo preciso.

ENTRE DIA.

No nace, ni se conserva la Azuzena, sino es rodeada de espinas.

QUINTO DIA.

Este dia rezarás tres vezes el Padre nuestro y Ave Maria en honra de Santo Domingo, agradeciendole el singular amor que tuvo á la Santa, y la especial proteccion y favor, que le prometió tendria de sus cosas en el negocio de la Reforma, quando apareciendosele en la Capilla de su Convento de Segovia, con nuestro Señor, lo dexó su Magestad con la Santa, y le dixo: Jucundare, filia, cum amico meo. Alegrate, alegrate, hija, con mi Amigo; y la siguiente

ORACION.

GLoriosísimo Patriarca Santo Domingo; Yo te venero y doi muchas



chas gracias, por el singular amor que tuviste à la Seráfica Virgen Santa TERESA DE JESUS, como lo manifestaste, quando dandole la mano, le dixiste: Que avias tenido grande gozo, de que huviese visitado tu Capilla de Segovia; y en la especial proteccion, que por medio de tus Religiosos hijos tuviste de los negocios de la Santa, en la ardua empresa de la Reforma: y te suplico con esta tu amadisima Virgen, me alcanzes del Señor, la perfecta reforma de mis costumbres, para que cumpliendo puntualmente las obligaciones de mi estado, vaya despues à acompañarte en la gloria. Amén.

ORACION A LA SANTA.

PAcientísima Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS,



sus, que qual firmisima Roca perseveraste inmoble, en medio de los turbados Mares de indecibles penas y tribulaciones, sin ser bastantes à alterar un punto, tu invencible constancia, ni la acervidad de tus agudisimos dolores corporales, que como certificaron los Medicos, fueron los mayores, que pueden acaecer en esta vida; ni las gravisimas deshonoras, calumnias y desprecios, hasta ser en cierto Púlpito reprehendida como ilusa y embustera; ser notada de liviana Muger y andariega; ser delatada à la Inquisicion; ser encarcelada en tu Monasterio de Toledo; ni la inexplicable pobreza y falta de lo necesario, hasta llegar à no tener mas ajuar para la Fundacion de el Monasterio de Toledo, que dos Xergones de paja, y una manta; ni mas sustento para tus pobres hijas, que la esperanza firme en la

Di-



Divina Providencia; y en medio de este torrente de tribulaciones, no solo, no decaía tu insaciable deseo de padecer; sino que santamente ambiciosa de mayores Cruces, decias: Que esta vida solo es buena para padecer, y adorar al Santisimo Sacramento, sin ser de provecho para otra cosa; y para desaogar estos encendidos deseos que te abrasaban, clamabas continuamente: *O morir, ò padecer.* Yo te suplico, amadisima Santa mia, me alcanzes de el Señor, que ninguna tribulacion en esta vida sea poderosa para apartarme de su Magestad, antes sepa servirle con la salud, y con la enfermedad; con la abundancia, y la pobreza; con la pena, y el gozo; con la infamia, y la buena fama, para que participando aqui de las pasiones y tormentos, partícipe tambien la resurreccion eterna en la Gloria, y el fa-
vor



vor especial que te pido, si en él se
agrada al Señor. Amén.

*La Peticion. Las tres Ave Ma-
rias. Este dia procurarás tolerar con
alegria qualquiera cosa que te acae-
ciere, y especialmente las condiciones
que te fueren mas gravosas, de aque-
llas personas con quienes vives, mos-
trandoles amor y afabilidad, y benefi-
ciandolas como pudieres.*

ENTRE DIA.

Quien poco padece, poco imita à
Jesu Christo, y quien nada, nada.





SEXTO DIA.

Este dia rezarás tres vezes el Padre nuestro y Ave Marias, en honra de San Alberto Siciliano, agradeciendole la amorosa Instruccion, que dió à la Santa para sus negocios, quando en su dia se le apareció con Christo nuestro Señor, y le aconsejó la separacion de los Padres, y Prelados, de la mitigacion, de que tanta quietud, y aumento resultó à la Reforma; y luego la siguiente

ORACION.

GLoriosísimo San Alberto: Yo te alabo y doi muchas gracias, por la amorosa Instruccion que distes para sus negocios à la Gloriosa Virgen Santa TERESA DE JESUS, aconsejándole la separacion de los Prelados mitigados; y te suplico con esta

ta



ta Seráfica Virgen, instruyas mi alma en el importantísimo negocio de mi salvacion, y la separes de todo lo que la aparta del servicio de el Señor. Amén.

ORACION A LA SANTA.

Fidelisima amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, en cuya dichosisima Alma estuvieron tan asentadas las verdades de nuestra Santa Fé, que decias: Que por qualquiera verdad de la Sagrada Escritura, ò mínima Ceremonia de la Iglesia, te pondrias à morir mil muertes; y traspasada del intimo dolor, que te causaba la noticia de los estragos, que en Francia, y Alemania producian entonces los perversos dogmas de Lutero, clamabas incesantemente à el Señor, pidiéndole de tantos males el remedio: y para ser tú alguna par-



parte de él, en desagravio de tantos Templos, que esta maldita secta derrivaba, te estimulaste à fundar tu primer Monasterio de Avila, para oponerte à tanta ruina con las eficazes armas que podias de la oracion continua à Dios: Yo te suplico, amada Madre mia, despiertes en mi alma la Virtud de la Fé, para que estimulado de sus eternas verdades, creyendo como Católico, viva como verdadero Christiano, acompañandolo con santas obras, y asi pueda agradar al Señor, y conseguir la eterna Bienaventuranza, y este favor que te pido si conviene à la salud de mi Alma. Amén.

La Peticion. Las tres vezes el Ave Maria. Este dia harás con el mayor fervor que puedas, quince Años de Fé, Esperanza y Caridad, ò los mas que te dictare la devocion.

EN-



ENTRE DIA.
La Eé sin obras, es Lampara
sin óleo.

SEPTIMO DIA.

Este dia rezarás tres vezes el Padre nuestro y Ave-Maria, en honra de San Luis Beltran, agradeciendole el consuelo que dió à la Santa, quando consultándole sobre la Fundacion de la nueva Reforma, le escribió animándola para tan grande empresa, y le profetizó no pasarian cincuenta años, sin que su Religion fuese una de las mas illustres de la Iglesia; y dirás esta

ORACION.

GLoriosísimo San Luis Beltran,
Yo te doi repetidas gracias, por
el consuelo que diste à la Seráfica
Vir-



Virgen Santa TERESA DE JESUS, cuando la asegurastes de el beneplacito Divino, en la empresa de su nueva Reformation, y le profetizaste sus felicisimos progresos: y te suplico con esta Santa Virgen, me alcanzes del Señor, que todas las acciones de mi vida consulte con la Divina voluntad, para que obrando solo por ella, logre mi alma los verdaderos progresos para la vida eterna. Amén.

ORACION A LA SANTA.

A Madisima Madre mia Santa TERESA DE JESUS, Ancora firmisima de Esperanza, en quien tuvo esta virtud tan subidos grados, que aún mirandote sola, pobrecita Monja, sin ayuda humana, para la arduisima empresa de la nueva Reforma, mas que la debilisima, que podia

E dia



dia ofrecer una Doncellita Sobrina
tuya, y una piadosa Viuda tu fiel
Amiga y confidente; antes estando
perseguida y contradecida de toda
la Ciudad, desatendida de tus mis-
mos Confesores, que à tiempos les
negaba Dios la luz, para que fuesen
mayores los convates de tu esperan-
za, y mas heróicos los triunfos de
tu merecimiento, no desfalleciste, ni
jamás dudaste de la Divina prome-
sa, con que te avia asegurado el Ce-
lestial Esposo la consecucion de tu
destino; y en consecuencia de esto,
aun estando reclusa por los alboro-
tos de la Ciudad, en el Convento
de la Encarnacion, y calificado de
imposible tal destino, con grandes
ansias te dabas prisa à solicitar por
medio de tu Amiga, Viuda, Misa-
les y Campanillas, para la nueva
Iglesia, que solo en tu firmisima es-
peranza, era posible: Yo te suplico,
dul-



dulcísima Santa mía, esfuerzes, y fortalezcas mi pusilanimidad, contra los asaltos de mis enemigos espirituales, y temporales; hazas que esté siempre pertrechado de una Santa Esperanza, que siendo tal, estará acompañada con el santo temor de Dios, el que me asegurará conseguir sus Divinas promesas, y el favor que te pido si es de su mayor honra y gloria. Amén.

La Peticion. Las tres vezes el Ave Maria. Repetirás los Años de Fé, Esperanza y Caridad, como ayer.

ENTRE DIA.

Esperanza con malas obras es presuncion temeraria, digna de castigo.





OCTAVO DIA.

En este dia rezarás tres vezes el Padre nuestro y el Ave Maria, en honra de el Glorioso San Pedro Alcantara, agradeciéndole lo mucho que favoreció, y defendió à Santa TERESA; en los tiempos mas rigorosos de las dudas que avia acerca de su Espiritu, aprobándolo por bueno, y hablando à sus Confesores para que no la atormentáran; y en la Fundacion de el Convento de Señor San JOSEPH de Avila, hablando à el Obispo, para que la favoreciese y recibiese bajo de su obediencia à el Monasterio; y despues la siguiente

ORACION.

GLoriosísimo San Pedro Alcantara, Yo te doi muchas gracias, por aver sido inexpugnable es-
cu-



cudo de defensa de la Esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS, contra las terribles contradicciones de su Espiritu, asegurándole, que era de Dios, y hablando à sus Confesores, para que deponiendo los temores, no la atormentáran; y te suplico, con esta Santa Virgen, hagas que el mio no se aparte un punto de los Divinos Preceptos, para que asi pase seguro del mar proceloso de esta vida, à el claro puerto de la Celestial Patria.

Amén.

ORACION A LA SANTA.

ADmirabilisima Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, Ethna ardientisimo del dulce fuego de el Amor Divino, de cuya caridad, parece que tuvo Sagrada emulacion el Serafin, quando vino à
pro.



probar y ensayar su Dardo en tu amantísimo Corazon, sacándose con él parte de tus entrañas; y tú mas encendida, con tan soberana competencia, te abrasabas en mayor incendio del Divino amor, llegando muchas veces por fuerza de él, à punto de perder la vida, que conservaba extraordinariamente el Señor, hasta que finalmente dividió tu felicísima Alma de tu virginal Cuerpo, un dulcísimo impetu continuado por espacio de catorze horas, à el cabo de las quales fuiste à acompañar à los Serafines: Yo te suplico, amadísima Santa mia, enciendas mi corazon con el fuego del Divino amor, que abraze y consuma hasta la mas leve paja de imperfecciones, hagas, que no desee, ame, ni quiera otra cosa, sino solo à Dios, para que asi qual otra Magdalena, consiga por fuerza de el amor,

amor, el perdón de mis pecados, para ir à cantar eternamente las misericordias del Señor, y me alcanzes el favor que te pido, si es de su Divino agrado.

Amén.

La Peticion. Las tres vezes el Ave Maria. Repetirás los Actos de Fé, Esperanza y Caridad, como en los dias antecedentes.

El verdadero amante en nada disgusta à el amado.





NOVENO DIA.

Este dia rezarás tres vezes el Padre nuestro y Ave Maria, en honra de San Francisco de Borja, agradeciendole el consuelo que dió à la Santa, quando viniendo à visitar el Colegio de Avila, la habló, aprobó su Espiritu, y aconsejó, que comenzase siempre su Oracion, por un paso de la Pasion, y no resistiese ya las suspensiones, si el Señor las embiase; y despues la siguiente

ORACION.

GLoriosísimo San Francisco de Borja, Yo te doi muchas gracias por el consuelo que diste à la Esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS, en las mayores tribulaciones de su tan favorecido como humil-



milde Espiritu, aprobándolo, y aconsejándole, comenzase siempre su continua Oracion por un paso de la Pasion, y te suplico con esta Santa Virgen, imprimas en mi alma esta tierna dolorosa devocion, para que perseverando indeléble en ella, no resistas à los llamamientos, y continuas inspiraciones de la Divina misericordia. Amén.

ORACION A LA SANTA.

Gloriosísima Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, à quien coronó una inexplicable Laureola de eterna gloria, para la perfectísima perseverancia de el amor, culto y servicio del Señor, sin que fuesen poderosas para apartarte jamás un punto de él, ni las

F tri-



tribulaciones, ni las angustias, ni las hambres, ni las desnudezes, ni los peligros, ni las sangrientas espadas de persecuciones; antes gloriandote de ellas imitaste quanto puede la humana flaqueza, à el que aspirando por amor, en el sangriento martyrio de la Cruz, se abrasaba con la ardiente sed de mayores tormentos: Yo te suplico, hagas que ninguna cosa me aparte de su Magestad, y me alcanzes el inestimable Don de la perseverancia, para que mi alma no se pierda en el peligrosísimo trance de la muerte: para entonces, amadisima Santa mia, solicito especialmente tu amparo y patrocinio; entonces, entonces, quando el terrible esquadron de mis enemigos los Demonios, me harán la mas cruel y

pe-



peligrosa guerra; quando la multitud de mis graves pecados me acusará; quando la Divina Justicia entre en Juicio à pedirme cuenta de mi vida; quando turbadas las potencias con los tormentos de la agonía, no acertarán à clamar à la Divina Misericordia: acuerdate entonces de este pobre devoto tuyo, no te olvides de que te he amado, engrandecido y venerado como he podido, y de que para esta hora como desvalído he solicitado en vida tu proteccion y amparo. Yo bien sé, que te dió Jesu Christo nuestro Señor los meritos de su Pasion Santisima, para que como propios los aplicáras, y que te prometió, que no le pedirás cosa que no te concediese; no sea yo, amadísima Santa, el infeliz en quien se pierda el



el fruto de la Pasión, aplicáme una gota de aquella Preciosísima Sangre, que lave mi alma de todas las manchas de mis culpas: pídele à tu Divino Esposo aparte su Rostro de mis muchos pecados, y no entre en Juicio con mis ingraticudes, y porque en aquella hora no estaré para hacerte estas suplicas, desde aora para entonces las repito y las hago, y alli espero firmisimamente experimentar tu poderosisima Tutela, para que acabando dichosamente en gracia, vaya à alabar à el Señor eternamente en la gloria. Amén.

La Petición. Las tres Ave Marias. Este dia renovarás quince vezes, ò las mas que quisieres, el propósito de amar y servir à Dios nuestro Señor hasta la muerte. Amén.

*ENTRE DÍA.**Sicut vita finis ita.*

La muerte es como la vida,

A LMA, si quieres llevar
Camino seguro à Dios,
Estás heroicas Virtudes
Encierra en tu corazon:
La humildad, la Penitencia,
La Pureza, la Oracion,
La Paciencia en los trabajos,
La humilde resignacion.
La Fé, con las buenas obras,
La Esperanza, y el amor,
La Santa Perseverancia,
Y con ellas tuyo es Dios.

Y. S. H. E. G.

Cedant cuncta in laudem Dei, ejus-
que Purissimæ Matris, Beatæque
THERESIAE A JESU.



Alma si quieres llegar
De Dios à la dulce union,
Sabe que los pasos son
Padecer, sufrir y amar.

Baja, si quieres subir;
Pierde, si quieres ganar;
Pena, si quieres gozar;
Muere, si quieres vivir.

Haste guerra, y tendrás paz;
Ciega, y hallarás la luz;
Quieres gloria, ansía por Cruz;
Se simple, y serás capaz.

Ten para qualquier dolencia
Azeite de caridad,
Unguento de suavidad,
Y miel de benevolencia.

Si quieres ser casto,
Guarda la vista,
El oído y el tacto.



B E N D I T A,
Y A L A B A D A S E A
LA BEATISIMA
TRINIDAD,
QUE CRIÓ
A MARIA SANTISIMA
Pura, y sin mancha de pecado.

El Illmó. Sr. Dr. D. Alonso Nuñez de Haro y Peralta, Arzobispo de Mexico &c. concedió ochenta dias de Indulgencia à todas las Personas que dixeren devotamente esta Jaculatoria, todas las vezes que diere el Relox: rogando à Dios por la exáltacion de nuestra Santa Fé católica, extirpacion de las heregias, &c. como consta por su Decreto de nueve de Mayo de mil setecientos setenta y siete.



VISITA ESPIRITUAL,
DEVOTO SEPTENARIO
EN MEMORIA, HONOR,
CULTO Y REVERENCIA
DEL GLORIOSÍSIMO TRANSITO
DE
SEÑOR SAN JOSEPH,
que sus Devotos pueden hacer el Mes de Julio,
ó cada Mes, segun les dictare el afecto
y devocion.

BREVE RESUMEN
DE SU NACIMIENTO, DONES, HERMOSURA,
Y DICHOSA MUERTE,
con sus Meditaciones y Jaculatorias.

DISPUESTO
Por un indigno Sacerdote de este Arzobispado,
reconocido y amartelado Esclavo
DEL SANTÍSIMO PATRIARCA,
QUIEN REVERENTE LO DEDICA
A MARIA SANTÍSIMA DE GUADALUPE.



En la Imprenta de Doña Maria Fernandez Jauregui
calle de Santo Domingo. Año de 1805.







S. Ioseph. Sol.
Iatiurnagonis
antistm.



DEMONSTRACION FERVOROSA
EN QUE CONSAGRA
A MARIA SANTISIMA
DE GUADALUPE,
ESTA OBRA,

QUIEN AMOROSA LA REIMPRIME.

SI para daros Dios Señora, Esposo,
Digno á vuestra grandeza tan Divina,
Entre millares de hombres determina,
Que sea solo JOSEPH, el mas dichoso:
Y si para este empleo tan venturoso
Flores supo gastar, quando se inclina
A JOSEPH, y en su Vara peregrina
Dar quiso un testimonio mysterioso;
Parece ser congruente, que este breve
Compendio de la *Flor* de los Autores
Se te Consagre, quando se promueve
El fervor para dar debidos loores
A aquel Celeste *Lirio*, pues se debe
Aplaudir con tu Imagen de mil *Flores*.

MOTIVOS DEL AUTOR.

DEvoto Josephino: Aunque á instancias
del fervor, tomé la pluma con pleno co-
nocimiento de mi sobrada insuficiencia, y tibie-



za me estimuló el positivo deseo de propagar entre todos los fieles la muy importante y necesaria Devoción del Santísimo Estimativo Padre del Humanado Verbo, y Esposo de MARIA Santísima Sr. San Joseph Y aunque son innumerables los motivos con que pudiera alentar tu afecto, solo te suplico tengas presente el encargo, que de su importancia hace la misma Emperatriz de lo criado, á su querida Hija, Madre de Jesus de Agreda, quando, despues de encarecer las muchas excelencias de su Castísimo Esposo, le dice: „El dia último, quando todos sean juzgados, llorarán amargamente los infelices condenados, no haber conocido por sus pecados „este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion.,, Y concluye la Soberana Reyna, diciendo: „Lo que pide mi Esposo en el Cielo, „concede el Altísimo en la tierra, y á sus peticiones, y palabras tiene vinculados grandes, y „extraordinarios favores para los hombres, si no „se hacen indignos de recibirlos.,, De modo, que todos los Santos para conseguir de Dios alguna gracia, ó merced ruegan, pero mi venerado Patriarca manda, y con una singular potestad, y dominio con que por excelencia de exemplo de la humildad del Hijo de Dios, mandó en la tierra al humanado Verbo, la qual dice Gerson, fué autoritativa, protestandole Christo todo

rendimiento á Sr. San Joseph; y esta misma obediencia, dice Santa Teresa, citada del Docto. Novarino; se le protesta, y observa allà en el Cielo; * *Significare vult Deus Patrocinium Sancti Joseph implorantibus, quod sicut ille in hoc mundo voluit ejus obedire mandatis ita etiam in Caelis.* Pues si para conseguir de algun Monarca de la tierra alguna gracia, ó merced, es la primera diligencia grangear á su Ministro ó Privado. ¿Con quanta mas razon para conseguir el imponderable bien, y merced de la gracia final, debemos grangear, la del primer Ministro de la TRINIDAD Suprema, del gran Privado de Dios, del Tesorero de todos sus Dones y riquezas, en cuyas manos está el despacho universal de quien manda en el Cielo, y en la tierra, del especial Protector y Abogado de los hombres, del Poderoso Patron del Linage humano el Santisimo Patriarca Sr. S. Joseph? Alientese pues, tu fervor, Carisimo Josephino, con sobrada confianza, de que si con veras de tu corazon te vales de su Patrocinio, tendrás seguro el logro de tus deseos: porque no hai dolencia que no cure; no hai necesidad que no remedie; no hai bien que no alcance; y no hai cosa que se le pida, que dexede conceder, por ser èl todo para todos.

Mas para alentar tu devocion, te pongo un

cor-

* Novarin. Umb. Virg. 1113,



toro Epilogo, y breve resumen de su dichoso Natalisio, y feliz Tránsito, fundado al pie de la letra en noticia de graves Autores, que si eres docto, leído y curioso las tendrás bien vistas con extension, y mejor inteligencia, y me dispensarás la acumulada proligidad de citas, alegrandote de lér en tan ligero Epitome las Excelencias de Sr. S. Joseph; y si no lo eres, estimarás un Compendio que te las participe, ahorrandote el trabajo de mendigar volumenes. Dispensa si el estilo tan llano, porque solo se dirige á la mayor claridad, y provecho de las Almas, supliendo la mayor sencillez de los afectos, el lacónismo de las voces; y si en las Oraciones reconocieres alguna tibieza, alientela tu fervor.

Es comn sentir de Padres, y Autores, que mi adorado Patriarca murió el dia veinte de Julio; y para que no se te haga pesado este pequeño obsequio en memoria de su dichoso Tránsito, me pareció conveniente distribuir su exercicio en siete dias de la semana, comenzando el dia catorce de Julio, ò de cada mes, si tu devocion quisiere: mas tendrás entendido, que para no frustrar tu devocion sus ruegos, y conseguir favorables efectos, el mas seguro medio, es la limpieza del Alma, y así puedes en uno de los dias de este Septenario, ó antes prepararte, y purificar tu conciencia con el Sacramento de la Pen-



atención, y abstraerte en quanto sea posible, de todo comercio mundano en que puedas padecer algun deslíz, y entibiarse la devocion: y aunque en cada dia se irá asignando el exercicio que le corresponde, no por eso te obligo á que al pie de la letra lo executes todo, pues me debo conformar con tu posibilidad, sujetandote al consejo del prudente Confesor, ó al mejor dictamen de conciencia, como ceda en servicio de Dios, en obsequio del Santisimo Patriarca, y provecho de tu Alma.

Aunque si te ruego y encargo, procures excitar el mayor fervor, afecto y veneracion, fundando toda tu confianza en el Poderoso Patrocinio del Santisimo Patriarca Sr. S. Joseph, para que asi te hagas digno de conseguir sus favores. A cuya respectuosa Superioridad, humilde y reverente consagra mi reconocida gratitud este pequeño obsequio en la siguiente Decima:

MI pluma aliento recobra,
O abrasado Serafin!
Porque esta Obra ofrece, á fin
De que el Fin corone la Obra:
Es tu Muerte, sin sozobra,
El fin de mis atenciones;
Luego á buen fin mis borrones
Se dirigen, quando espero,
El que aquél *tu fin postrero,*
No se quede en dos renglones,

BRE



BREVE RESUMEN

del Nacimiento, Hermosura y Dones del Santísimo Patriarca SENOR SAN JOSEPH.

EL año de la Creacion del Mundo de 5165. segun el cómputo de los setenta Intérpretes, siendo Emperador de Roma Octaviano Augusto, el dia diez y nueve de Marzo nació Sr. S. Joseph en la Ciudad de Nazareth, causando su dichoso Natalicio especial gozo y complacencia, asi á sus Padres, como á todo el Vecindario: Fue su Padre segun la naturaleza Jacob, como escribe S. Matéo al cap. 1., y segun la Ley, lo fué Hely, como refiere S. Lucas al cap, 3. Fué su Madre la muy noble e ilustre Matrona Abigail, de modo que Jacob, y Hely fueron hermanos, y habiendo muerto Hely sin hijos tomó Jacob por Esposa á Abigail, y de ella hubo á Sr. S. Joseph, el qual por disposicion de la Ley, era contado por hijo de Hely, no obstante haverlo engendrado Jacob: asi lo siente el Angelico Dr. Santo Tomás, y San Augustin. Fue su Abuelo Mathan, hermano de Barpanter, Abuelo que fue de MARIA Santisima Nuestra Señora. De donde se infiere, que Sr. San Joseph, y la Santisima Virgen fueron Primos segundos, y Parientes en tercero grado, ambos Decendientes por linea recta del Real Linage de David.



Preguntan los Sagrados Expositores, sobre estas palabras de S. Matéo: *Jacob autem genuit Joseph virum Mariæ*: ¿Porqué se colige la Genealogia de Christo Señor nuestro, de la Genealogia de Sr. S. Joseph, siendo este Señor hijo de Maria Santisima, y no de Sr. S. Joseph? Y la razon que dán es: que entre los Hebreos, las mugeres, habiendo de entrar en la herencia de sus Padres, para que ésta por el Matrimonio, no pasase á otra Tribu, segun otra Ley de los Numericos: *Viro ejusdem Tribu, & Familie*, debian casarse con Varon de su misma Tribu, y Linage; y como Sr. San Joaquin, Padre de Maria Santisima, no tuvo hijos, debió casar á la Santisima Virgen con Varon de su propia familia, y este fué Sr. S. Joseph: y asi la Genealogia del Santisimo Patriarca, es la de la Virgen, y consiguientemente la de Christo Señor nuestro. Y no falta quien diga, que Sr. San Joseph, fue Tio de Maria Santisima; ello es, que todos dos Padres enseñan, que Maria Santisima, y su Castisimo Esposo fueron de una misma Tribu, y Familia, y por consiguiente fue Sr. S. Joseph heredero del Centro de Judá, el que no solo por promesa, y donacion de Dios, sino por derecho hereditario de Sucesion, vino á Christo por Joseph; porque así como el Sr. S. Joseph, tenia en Christo, derecho Paterno, esto es, todos los derechos que tienen

los Padres en los hijos, así Christo Señor nuestro, tenia en Sr. S. Joseph derecho filial, esto es: todos los derechos, que tienen los hijos en sus Padres, y así lo tenia al Reyno Judaico, despues de la muerte de Sr. San Joseph, como los Magos ilustrados lo publicaron; solicitando darle toda adoracion, y rendirle vasallage al recién nacido Rey de los Judios: *¿Ubi est, qui natus est Rex Judaeorum?* Queriendo el Señor, para mayor honor de su estimativo Padre Sr. S. Joseph, blasonar el titulo de Rey de los Judios, poniendolo en la Cruz sobre su Cabeza: *Jesus Nazarenus Rex Judaeorum.*

Fue mi benerado Patriarca Santificado, y lleno de toda la hermosura de la gracia en el segundo instante de su animacion: así lo sienten graves Autores con Sylveira: *Joseph ubi tamen genitus, statim sanctificatus, & omni decore gratia, & virtutum maximè expositus:* esto es, fue en el segundo instante santificado: *statim sanctificatus.* Tambien sienten, tuvo extinto, ó al menos sujeto el *fomes peccati;* que es una cierta inclinacion al pecado, como dice el Santo Concilio de Trento: *Ad peccatum inclinatus;* y por eso sintió su Madre Abigail una suma alegria del Espiritu Santo, por lo que [como dice la V. M. Agreda] le celebró al Santo Niño Joseph, una solemne fiesta, expresando su devocion, y
erc-



creyendo firmemente havia de ser tan dichoso Niño, admirable milagro de los milagros, prodigioso asombro de los asombros, y maravilla de las mayores maravillas.

Segun la Ley Gen. 17. fue circuncidado el dia octavo de su Nacimiento, que fue el veinte y seis de Marzo, y por disposicion Divina se le paso el admirable, y alto Nombre de JOSEPH, que quiere decir *aumento*, al que antes de nacer fue Santo.

Algunos sienten, que á los tres años de su edad fue ilustrado con ciencia infusa, aunque los mas convienen, que á los siete años fue adornado y enriquecido con todas las Ciencias Divinas y Humanas; porque segun San Augustin, fué eminente Teologo Escolástico. Por lo Positivo, dice el Chrisostomo, que penetró los Misterios de la Biblia. Santo Tomás asegura, que supo perfectamente todas las Ciencias. San Dionisio, que especuló todas las Facultades, que disputan las Escuelas. San Ambrosio, que alcanzó todas las Artes liberales; y la Historia Oriental; que emprendió todas las mecánicas, aunque la que mas exerció para sustentar á su Divino Hijo y Castisima Esposa, fué la Carpintera, por alta disposicion del Altísimo, cuyas potisimas congruencias omito por no ser difuso.



Fue desde su tierna edad aventajado en las virtudes, y tanto, que solo vivia elevado en altas contemplaciones, mostrando en todo un espiritu Angelical, y una Santidad peregrina, pues la exterior modestia, y contextura indicaba el colmo de gracia, que redundaba en su Alma, siendo muy reposado; su Rostro sereno y modesto, sin afectacion; el ánimo humilde, pero mas levantado á la contemplacion; las palabras graves y agradables; en su conversacion sin libertad, sin risa, sin perturbacion, y sin ira; cortés, afable, cariñoso, en extremo caritativo, y en todo y por todo un dechado de las mayores perfecciones. A mas de la hermosura de la Alma, quiso Dios dotar á mi venerado Patriarca de las mayores perfecciones, y hermosura de su Cuerpo, dándole una debida cantidad en suma perfeccion: Porque fué de estatura grande, y bien dispuesto; no fué muy grueso, ni muy flaco, si de una complexion bellissima, porque era su Cuerpo *Eucratico*, que asi llaman los Médicos á los cuerpos perfectisimos, y sumamente bien complexionados, el color del Rostro entre blanco y roxo, las mexillas mixtas de blanco, y roxo; los cabellos rubios, delgados, largos, y algo crespos, ondeándole de los ombres á la cintura; los ojos garzos de color de Oliva, grandes



y modestos; lo vista benigna, y humilde y mesurada; las niñas de los ojos graciosas, y luminosas, la pestaña negra, igual, y pareja; las cejas negras, no muy espesas, si aniveladas, arqueadas, é iguales; la nariz derecha, mediana, y afilada, la que baxaba con graciosa igualdad por el Rostro; las mexillas no eran carnosas, ni flacas, sino bien proporcionadas; la boca mediana, y llena de suavidad; los labios delgados, rojos, y encendidos; los dientes muy iguales, blancos y derechos; tenia las manos blancas, no flacas ni carnosas; los dedos tornátiles, largos y derechos; la barba igualmente poblada, y partida por el medio: y toda la estructura de su Cuerpo maravillosamente formada por la mano de la Sabiduria Divina. Sus vestidos eran de color honesto, y nativo: el paso grave, llano, y compuesto: ¿Pero qué tenemos que encarecer mas, quando toda ésta hermosura depositó el Omnipotente Dios en el Santísimo JOSEPH, por que su Imagen y perfecciones havian de ser la idéa para formar el Espiritu Santo, en el purísimo claustro de MARIA Santísima, como refiere Isolano (a) la hermosísima Humanidad de Christo?

¿Qué fundamento tenian, pregunta el
Doc-

(a). Isolano part. 4. cap. 9.



Doñisimo Salmeron. (a). quantos llegaban á conocer y tratar á Christo, para reconocerle, y tratarle sin controversia alguna por hijo de Sr. S. Joseph? Y responde, que el fundamento era, la semejanza en facciones, en genio, y en costumbres, tan grande, que Jesus, como si Sr. S. Joseph le huviera realmente engendrado, salió en Rostro, en genio, y en costumbres, vivisimo Retrato de Sr. S. Joseph. Estas son sus palabras: *Verè Jesus Josephi ingenium, & proprietatis referebat.* Luego si Christo Señor nuestro fue el mas hermoso de los hombres, y todas sus perfecciones eran las mismas de Joseph, por que en todo fue parecido á su Putativo Padre se infiere, y bien que mi adorado Patriarca fue el mas hermoso, y perfecto entre todos los nacidos. No puede menos mi afecto, que darte este pequeño Elogio.

DE tu hermosura eminente,
No es posible que precinda,
Pues Dios en su mente linda,
Te formó tan linda-mente:
Es JOSEPH tan excelente
Tu Hermosura, que el afecto
A Dios llevó, y en efecto,
Dios la perfeccion te dió;
Pero de ella se valió
Para hacerse Hombre perfecto.

VI.

(a) Salm. tom. 3. tract. 20. *Ad illud ecce Pater tuus.*



VISITAS ESPIRITUALES.

DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas delante de alguna Imagen de Sr. S. JOSEPH, despues de haver leído con devota atencion la Leccion, que corresponde al dia, se dirá con el Aêto de Contricion que precede, la Oracion que se irá variando del Santisimo Patriarca, despues de la qual se rezarán las tres Ave Marias en la conformidad, que se pondrán en este primero dia, y la Oracion á MARIA Santisima, la que se repetirá en todo el Septenario, y luego se concluirá, rezando siete veces el Pater noster y Ave Maria, con los Dolores, y Gozos, que se ponen al fin, en Verso breve, y la Antifona, Verso y Oracion Latina, cuyo orden se procure observar todos los dias con su rato de Meditacion conforme se apunta.

LECCION.

Despues de tan largas, y molestas peregrinaciones, que padeció el Patriarca Santisimo Sr. S. Joseph, en compañía de su Castisima Esposa, y amantisimo Hijo JESUS: vivian juntos en Nazareth; donde cumplió la



Soberana Señora, y Emperatriz de lo criado **Ma-**
ria Santísima la edad de treinta y tres años,
en la que floreció con la mayor hermosura,
disposicion, y perfecciones, que es muy corta
la crisis del humano entendimiento, para su en-
carecimiento: con cuya admirable composicion
vigor, fortaleza, y hermosura de su Virginal
Cuerpo, y sin la mas leve mutacion perma-
ció hasta los sesenta años, que vivió la Soberana
Reyna. No era Sr. S. Joseph muy anciano,
por que quando **María Santísima** cumplió
los treinta y tres años de su edad, tendria el
Santísimo Patriarca la de cincuenta y dos años,
y algunos dias mas: y es la razon, que como
asientan graves Autores, se desposó **MARIA**
Santísima con el mas dichoso de los hombres
Sr. S. Joseph, de edad de catorce años, y el
Santísimo Patriarca de treinta y tres, y vivió
en compañía de su Divina Esposa veinte y
siete años, poco mas; y quando murió Sr. S.
Joseph, quedó la Señora en la edad de qua-
renta y un años y casi medio, como siente la
V. M. Agreda; de donde se infiere, que toda
la edad que tuvo Sr. S. Joseph, fue de sesen-
ta años, y algunos dias mas; y que ocho años,
y dias antes de su muerte padeció, por dis-
posicion Divina, graves dolores, y continuas
enfermedades.



Algunos Autores son de sentir, que estando Sr. S. JOSEPH, aserrando un quarton, se le cayó la sierra de las manos, acometiendole un vehemente dolor, que le extenuó totalmente las fuerzas, y que en este lance entró el Niño JESUS, y le dixo: „ Dulce Padre mio, qué es „ lo que sientes? „ Y el Santo Patriarca hechándole al cuello los brazos, le dixo: „ Ay, Hijo „ mio, estoí acometido de un behemente dolor; „ pero asido á Vos, que sois mi corazon, vida, „ y alma, moriré gustoso. „ Entonces, el Niño Dios, lo llevó ázia la cama, y viendo Sr. S. JOSEPH á su querida Esposa, que preguntaba cuidadosa: ¿Qué era lo que tenia? Se quejo tiernamente, y le dixo: „ Padezco, Señora, un accidente, que abrasandome, me hiela, y helandome, el corazon me abrasa; esto, Señora no será nada, y si lo fuese, hagase en todo la voluntad de mi Dios, y Señor, con la que estoy muy conforme. Y Vos, Señora mia, sino queréis añadir mas pena á la que Yo padezco, no esteis triste, ni melancólica: Dios es quien me ha embiado esta enfermedad, Yo la he recibido con mucho gusto, como dada de su mano; y si de esta he recibido muchos bienes, por qué no he de recibir con toda resignacion esta enfermedad? „ A MARIA Santisima, la ternura del sentimiento le anudó la garganta; pero



comprimiendo las lágrimas, por no atormentar mas á quien tanto deseava servir, y complacer; dispuso diligente una aseada, aunque pobre, y humilde cama, para acostar en ella al mas que dichoso, y feliz enfermo; y entre el Niño JESUS, y su Purisima Madre, llevaron al Santisimo Patriarca le desnudaron, y acostaron; MARIA Santisima con sus virginales manos le puso una venda, ó cabezal, ministrándole JESUS, los mas soberanos consuelos, con palabras muy tiernas, dulces, y amorosas.

Considera, Católico, quanta sería la pena del Santisimo Patriarca, considerando la que por su enfermedad sentiría en el corazon su Divinissima Esposa, y Amantísimo Hijo JESUS; y quanto el gozo que en medio de tanta afliccion recibiría su bendita Alma, al véirse cuidado y asistido de tan Soberanos Enfermeros que lo acreditaban por el mas dichoso de los hombres. Lleguemos, pues, con el espiritu elevado á la Casa de JESUS, MARIA, y JOSEPH, y con la mayor limpieza de Alma, hagámos la primera Visita, para recibir nosotros los consuelos, diciendo con profunda humildad, y fervor este

ACTO DE CONTRICION.

A Mantísimo JESUS, mi Dios, mi Redentor, mi Señor, mi único Bien: postrado ante
svue



vuestra soberanía, Yo el mayor pecador del mundo, y la criatura mas ingrata á vuestros beneficios, pido arrepentido perdon de mis yerros, con que infinitamente os he agraviado; pesame en el Alma, una y millares de vezes averos ofendido, solo por ser quien sois, tan digno de ser amado: propongo con todas las veras de mi razon de no ofenderos más, de enmendar mi vida, enfrenar mis apetitos, y pasiones, y apartarme de todas las ocasiones que han sido la causa de mi perdicion. Ea, buen JESUS, amante Padre mio, por los méritos de vuestra preciosisima Sangre, Muerte, y Pasion; por los de MARIA Santisima vuestra Divina Madre, y Madre de los pecadores, y por los de Sr. S. JOSEPH, vuestro siervo, y estimativo Padre me perdonéis mis pecados, y medéis gracia para perpetuarme en vuestro Santo servicio, hasta el fin de mi vida. Amèn,

*ORACION A SEÑOR SAN JOSEPH,
que se varia todos los dias.*

SAntisimo, amabilisimo, y pasientisimo, Patriarca Sr. S. JOSEPH, con la consideracion de vuestras enfermedades, penas, y tormentos, llego ante vuestra Soberania á haceros la primera Visita: abridle, Santisimo Enfermo, las puertas de vuestra piedad, y Patrocinio á mi alma, encen-

dien-



diendo en ella con el fuego de vuestra ardentísima caridad, el pábulo de mi tividad, para ser bien recibida del Soberano Esposo de las Almas, è Hijo amado vuestro mi JESUS, cuyo Divino amor consume, y aniquile todos mis apetitos, deleites, y pasiones, enardeciendo mi fervor, para tener un dolor perfecto de mis pecados, los que borrados con su Divina gracia, me haga digno de hospedarle Sacramentado en el corazon, con cuya dulce union os pueda fervoroso visitar, doliéndome de la grave pena y dolor que sentiría vuestro piadoso Corazon, al véros impedido, y sin fuerzas humanas para poder con el afán, y sudor de vuestro Rostro, solisitar el sustento cotidiano para JESUS, y MARIA, siendo mas cresido el tormento, al considerar el que vuestra Santísima Esposa sentiría de véros prostrado en una cama, atormentado de tan crueles dolores; pero me regocijo del sumo gozo que sentiría vuestro elevado Espiritu, porque en tan duro padecer se cumplia la voluntad de JESUS, quien os ministrava tan soberanos consuelos, que recreavan, deleítavan, y regocijavan vuestto amante corazon: por estos desconsuelos, y gozos, os pedimos, Padre amorosísimo, nos alcanzeis del Señor, un total odio al pecado, una sana, y limpia conciencia, y un inmutable amor de Dios, le que valoriado con vuestto eficaz



Patrocinio, sea el mejor medio para conseguir
la salvacion eterna. Amén JESUS,
MARIA, y JOSEPH.

SALUTACION
A LOS DOS CASTISIMOS ESPOSOS.

DIOS te salve MARIA Santisima, Hija de
Dios Padre: y Dios te salve Santisimo
JOSEPH, Hijo por gracia de Dios Padre.
Ave Maria, &c.

DIOS te salve MARIA Santisima, Madre
de Dios Hijo: y Dios te salve Santisimo
JOSEPH, Padre putativo de Dios Hijo.
Ave Maria, &c.

DIOS te salve MARIA Santisima, Esposa
del Espiritu Santo: y Dios te salve San-
tissimo JOSEPH Dignisimo Esposo de la
Esposa del Espiritu Santo.
Ave Maria, &c.

DIOS te salve MARIA Santisima, Templo,
y Sagrario de la Santisima TRINIDAD:
y Dios te salve Santisimo JOSEPH, Trono, y
Custodia de la Augustisima TRINIDAD.
Gloria Patri, &c.

DIOS te salve MARIA Santisima, concebi-
da en gracia desde el primer instante de
tu



tu Ser natural: y "Dios te salve" Santísimo JOSEPH, santificado en el vientre Materno, y lleno de gracia, desde el segundo instante de tu Ser natural. Amèn.

*ORACION A MARIA SANTISIMA,
que se ha de decir todos los dias.*

SOberana Emperatriz de todo lo criado, MARIA Santisima, Hija del Eterno Padre, Madre del humanado Vervo, Esposa del Espiritu Santo, Templo y Sagrario de la Santisima TRINIDAD, y Esposa del Castisimo Patriarca Sr. S. JOSEPH, siento la grave pena, y tormento, que sentiria vuestro piadoso, y tierno Corazon, al vér padecer tan agudos dolores, y molestas enfermedades á vuestro Castisimo Esposo Sr. S. JOSEPH, hasta rendir su noble Espiritu en Manos de mi Redentor JESUS, y en vuestro virginal regazo; y me regocijo del imponderable gozo que sentiria vuestra purisima Alma, al penetrar tan Sabia, que se cumpliera el gusto de Dios, acrisolando el elevado Espiritu de Sr. S. JOSEPH para que mereciendo, no solo la Corona de Martyr, de Doctor, y de Virgen, sino la de superior Gerarquia á todos los Santos, fuese colocado á la diestra de vuestro Santisimo Hijo JESUS, gozando por el orden hypostático des-
pues



pues de vuestra Soberanía, de la mayor gloria,
y grandeza. Alcanzadme, Señora, como tan po-
derosa, la gracia de Dios, y que permaneciendo,
y muriendo en ella, tenga la felicidad de gozar
la hermosura de la TRINIDAD de la tie-
rra, que es JESUS, MARIA, y JOSEPH,
por toda la eternidad. Amén.

*El Ejercicio de oy será en los ratos que hu-
viere oportunidad, y sosiego, examinar la concien-
cia, pidiendo con eficacia al Santísimo Patriarca
nos ilumine, y favorezca para hacer una buena
Confesion; y entre dia se repetirá la siguiente:*

Patriarca Sagrado;

No, no permitais,

Que viva, ni muera

En culpa mortal.

DIA SEGUNDO.

LECCION.

SUpuesto que la edad de Sr. S. JOSEPH, no
era tan crecida para devilitarle las fuer-
zas, sin embargo, los muchos cuidados, moles-
tias de los caminos, y la continua taréa en el
trabajo que havia tenido para sustentar à su
sagrada familia JESUS, y MARIA, le havian ex-
tenuado de modo, que ya no podia ejercer el
ofi-



oficio de carpintero, y menos hallandose agravadado, y atormentado de tan agudos y crueles dolores que padecía siendo el mayor de todos vér á su querida Esposa atarearse en el trabajo, pera poder sustentarse, y regalar á su amado Enfermo.

No pudo sufrir el amante Corazon de Sr. S. JOSEPH, tanta pena, y haciéndose un mar de lágrimas, como hombre el mas honrado, y agradecido, pidió á su Divina Esposa con la mayor sumision, y rendimiento le diese licencia, y permiso para continuar en su trabajo; „ ¿En qué „ cosa (le dijo) mi Señora, puedo Yo acabar „ mi vida, que en trabajar para conservar la „ vuestra? Mi vida, Reyna mia, nada importa, „ y vale mucho la vuestra: vengan los instrumentos de mi oficio, que quiero morir en „ mi trabajo, para que viva mi Señora; venga „ la sierra, que oy, como siempre, os he de ganar el sustento con el sudor de mi Rostro. „ Penetrando MARIA Santisima las tiernas consideraciones de su Esposo, sienten muchos Autores, que le dixo: „ Esposo, y Señor mio, ninguna de las Mugerres ha estimado, ni querido „ mas á su Marido, que Yo á Vós: me hallo altamente obligada de vuestra fidelidad, desvelo, cuidado, y trabajo, que siempre haveis „ tenido en servirme, y darme gusto: hasta ahora



„ ra á mi Hijo, y á mí, nos habeis dado el ali-
 „ mento, y en esto habeis gastado vuestras fuer-
 „ zas y lo mejor de vuestra salud, y vida, mi-
 „ rando, y atendiendo siempre á la de esta Sier-
 „ va vuestra: y así os suplico, Señor mio, que
 „ descanséis, que dexéis el trabajo, pues ya vues-
 „ tras fuerzas, no pueden con él: Yo quiero,
 „ que sepa el mundo, soi Muger agradecida, y
 „ que estoi reconocida á lo mucho que me ha-
 „ veis amparado, y servido, trabajando de dia
 „ y algunas vezes de noche, para que Yo des-
 „ canzese, y no careciese de cosa alguna. ¿Quan-
 „ do sino aora, Amado mio, se ha de cumplir
 „ lo de los Proverbios: *Confidit in ea cor vir*
 „ *sui?* ¿Quando se ha de verificar: *Quasivi li-*
 „ *num, & lanam; & operata est consilio manu-*
 „ *suarum?* „ Rindiose, en fin, á tan Soberana
 expresiones el nobilísimo, y humildísimo Cora-
 zón de Sr.S. José, y cesó en el oficio de Carpin-
 tero, y habiendo dado de limosna toda la herra-
 mienta a los pobres: comenzó la Smâ. Virgen
 á trabajar mucho en su continuo retiro y sole-
 dad; ocupando (como sienten muchos Autores)
 la mayor parte de la noche en el trabajo de sus
 Manos, para que no le faltase nada a su queri-
 do Esposo: una buena, y dichosa Vecina le to-
 maba á la Virgen las labores que hacia, y le traia
 todo lo preciso, y necesario que havia menester.



Considera, Christiano, ¿quanta seria la angustia de Sr. S. José, viendose tan debil de fuerzas para poder trabajar en servicio de sus Divinos Dueños Jesus, y Maria? ¿Quanta la pena de vér afanada á su Señora la mayor parte del dia, y de la noche en tan laboriosas tareas? ¿Y quanto el gozo de conformarse en todo con la voluntad de su amantísimo Hijo, y Santa Esposa? Lleguemos pues afectuosos á la Casa de Jesus, Maria, y Joseph, y hagamosle á nuestro dichoso Enfermo la segunda Visita, ofreciendole la Sagrada Comunión, quando no real, espiritualmente, y diciendole con profunda reverencia.

Acto de Contrición, &c.

ORACION.

PURISIMO, prudentisimo, y pacientisimo Patriarca Sr. S. José: condolido de vuestras angustias, y enfermedades llego ante vuestra Soberania á haceros esta segunda Visita: Atended, Padre amado, á mis suplicas, escuchad benigno mis clamores, alentad mi tibieza, para que derritiendose mi corazon como la cera, en el amor de Jesus, de Maria, y el vuestro, me haga digno de visitaros, doliendome de la grave pena, que sentiria vuestro piadoso, y tierno Corazon, considerandoos imposibi-
li-

litado, y sin fuerzas humanas para poder solicitar con el sudor de vuestro Rostro el sustento necesario, à vuestro Divino Dueño Jesus, y à vuestra Soberana Esposa Maria, creciendo mas la congoja al ver á esta Divina Señora empeñada en el trabajo de dia, y de noche, por que no os faltase el corporal socorro, y el mayor regalo en la cama; pero me regocijo del gozo que sentiria vuestra dichosa Alma, al consolaros Maria Santisima, con dulces, y amorosas palabras, persuadiendoos á que era voluntad del Señor, pues no se os ocultaba pudiera su Magestad proporcionar otros medios, y que estos eran de su Divina aceptación, con los que os conformasteis gozoso, repitiendole gracias. Por estos descousuelos, y gozos os pedimos, Padre amante, nos alcanceis del Señor, tolerancia en los trabajos, paciencia en los males, y enfermedades, y que en la última hora de nuestra vida, consigamos por vuestra intercesion, la salud eterna. Amen.

JESUS, MARIA,
y JOSE.

Se repite la Salutacion, y Oracion á MARIA Santisima, y todo lo demás en el orden que está puesto en el primero dia.

El Exercicio de hoy será, despues de haver



comulgado, y dado gracias, visitar enfermos, á encarcelados, socorriéndolos quando no con limosnas, con algunos consuelos; y quando esto no se pueda pedir á Dios socorra sus necesidades; y entre dia se dirá con reverente afecto.

Santisimo amante,
Padre de JESUS,
Sed en vida, y muerte,
Mi guia, norte, y luz.

DIA TERCERO.

LECCION.

A Gravaronse las enfermedades de Sr. S. José, de modo, que ya por instantes le faltaba el aliento; mas en medio de tanto mar de angustias, de tanto abismo de tormentos, y de tanto diluvio de penas, jamás se quejó, suspirò ni pidió alivio nuestro pacientisimo Enfermo, por que toda la vehemencia de los dolores, que eran gravisimos, los toleraba con invencible sufrimiento, y singular grandeza de animo; su purisima Esposa, asombrada de lo mucho que padecia, y sufría su Esposo, y penetrando aquella inexplicable candidés, la pureza de aquella Santisima Alma, y lo elevado de sus pensamientos, y contemplaciones, lo vi-



no á tener en tanta veneracion, que no cabe en las mayores ponderaciones. Todo el cuidado de la gran Señora era trabajar con especialísimo gusto para regalar á su Dueño; y el mayor regalo, gozo, y alegría del Santísimo Patriarca era ver que la Reyna de los Angeles, le guizaba la comida, la sazónaba, y muchas veces con sus virginales Manos se la ponía en la Boca. Por lo que enternecido Amante, solía decir á la Santísima Virgen: „ ¿Señora y Esposa mia, qué „ comida es esta, que así me vivifica, me re- „ crea me llena de dulzura, restaura mis fuer- „ zas, y me colma de alegría?

Christo Señor nuestro personalmente sollicitaba, y traía las yervas, frutas, y pescado, que con admirable templanza comía en compañía de su Santísima Madre: y á Sr. S. José le aderezaba su Castísima Esposa, el puchero de carne; el mismo Hijo de Dios probaba la comida, la partía, y muchas veces con sus Divinas Manos se la ponía en los Labios á su Putativo Padre, y quando el Santísimo Enfermo no sentía gusto en la comida, mandaba Christo, ó su Purísima Madre, al manjar le diese gusto en todo, sirviendo ambos tan puntuales, que el mismo Jesus lo abrigaba, y componía en la cama, y María Santísima, le ministraba todo lo necesario, sirviendole de rodillas, y del mismo



modo descalzaba á su Esposo, quando el Santo no podia.

Considera Alma devota, ¿quanta sería la angustia, y tormento de Sr. S. José, sufriendo con indecible valor, y tolerancia tan agudos dolores, por no dar en que sentir á su Divina Esposa siendo su mayor pena el contemplar que esta Soberana Reyna, asi lo penetraba, y entendia? ¿Y quanto regocijo sentiria al vérselo asistido, cuidado, y servido de tan Soberanos Enfermeros, recibiendo especialisimos consuelos al gustar tan bien sazonados manjares, que lo vivificaban, y recreaban? Lleguemos pues, compungidos de admiracion á la Casa de Jesus, Maria, y José, y hagámosle con profunda reverencia á nuestro dichosisimo Enfermo la la tercera Visita, ofreciendole todas nuestras buenas obras, acompañadas de algunas afectuosas Jaculatorias, á las que con devocion se dirá lo siguiente.

Año de Contricion, &c.

ORACION.

Castisimo, exemplarissimo, y pacientissimo Patriarca Sr. S. José: condolido de vuestras penas, y tormentos, llego tercera vez á visitaros; no attendais amorosissimo Padre, á mis méritos, que son ningunos, si al afecto de ser



viros y amaros con todas las veras de mi corazón; con las que os ofrezco el pepueño obsequio de mis buenas obras, para que unidas con vuestros merecimientos, me haga digno de visitaros, doliendome de las gravisimas angustias, y tormentos que con singular constancia tolerabais en la cama, por no disgustar à vuestra Divina Esposa, y mi Señora; doliéndome asi mismo de la grave pena, que sentiria vuestro piadoso corazon, contemplando la que mi Señora recibiria de véros sufrir tantos dolores. Pero me regocijo del indecible gozo, que recibiriais al veros cuidado y asistido de tan Soberanos Médicos, engolfandoos en celestiales dulzuras al tomar los alimentos por mano de Jesus, y de Maria, quienes mandando á los manjares, que os diesen gusto, os llenaban de sumos gozos. Por estos desconsuelos, y regocijos os pedimos, amantisimo Padre, nos alcanzeis del Señor, una firme tolerancia en los trabajos; y si estuviésemos enfermos por la culpa, nos asistais con vuestro auxilio, para que libres de peste tan maligna, recibamos los consuelos de la gracia y con ella gustémos del muy dulce, y delicioso manjar de la Eucaristia muchas veces, para que en union de Jesus, consigamos gozaros en la gloria. Amen.

Jesus, Maria, y José.



El Ejercicio del dia será darle de comer á tres pobres, ó á uno solo, sirviendoles con reverencia, y amor, ó socorriendo alguna necesidad; y quando no sea proporcionado á la posibilidad, ayunar, ó rezar siete vezes el Pater noster, y Ave Maria, en memoria de los siete principales Dolores, y Gozos de Sr. S. José, pidiendole con eficacia el remedio de las necesidades; y entre dia se repetirá la siguiente:

O JOSEPH Sagrado,

Tu amor no permita,

Que mi Alma perezca

Al fin de mi vida.

DIA CUARTO.

LECCION.

FNtre tantos tormentos, y dolores, que padecía Sr. S. José, ocasionados de tan molesta, y larga enfermedad, ya con ácras calenturas, ya con frecuentes vahidos, y ya con extraordinarios sintomas, tuvo otro modo de padecer mas dulce (dice la V. M. Agreda) pero muy doloroso que resultaba de la fuerza del ardentísimo amor que tenía, pues era tan vehemente, que muchas vezes le acaësian y tenía unos extasis tan impetuosos y fuertes, que huviera sin duda exhalado su espíritu, si el mis-



mo Señor que se los daba, no le asistiera, dándole virtud, y fuerza, para que no desfalleciese con el dolor: „ Yo [decia Sr. S. José) estoy „ Enfermo de amor, mi enfermedad es amar, y „ mas amar á Jesus: y Jesus, ni quiere, ni puede „ de querer que Yo no le ame, y asi el sanar „ es imposible. „ Por lo que dice el Docto Josephino Pize: „ Es indubitable, y firmemente „ creo, que à José, se le derritió su Corazon, „ y murió de un incendio de amor. „ Asi fue, porque estos amorosos raptos, estos ardientisimos vuelos abrasaron tanto su amantisimo Corazon, que liquidaron su pábulo hasta ponerlo en los ultimos lanzes de la vida.

Un Angel avisó á Sr. S. José, de su cercana muerte, y el Santo con humilde rendimiento pidió á su amado Dueño Jesus, le asistiese á ella el Arcángel S. Miguel, y el Santo Angel de la Guarda, lo que le concedió el Señor, permitiendo que visiblemente le asistiesen en compañía de otra multitud de Angeles; y conforme el Santisimo Patriarca con la voluntad del Señor, buelto á su amantisimo Hijo Jesus, le habló con palabras muy dulces, confesándolo verdadero Dios, y Salvador del Mundo, con cuya fé, y créncia, quien duda, le diría confiado: *Si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecura es.*



Considera Alma fervorosa, quanta sería la angustia de Sr. S. José, sabiendo ya la proximidad del término de su vida, y con la representación de tan forzosa ausencia? Porque si todos los Justos desean el morir, por gozar de la dulce compañía de Jesuchristo, como por todos los encarece el Apostol S. Pablo: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo?* ¿Quanta sería la pena del Justo de los Justos, contemplando que con la muerte se havia de apartar precisamente de la muy dulce, y amable compañía de Jesus, y de Maria? ¿Y quanto gozo sentiria su abrasado Corazon, considerando satisfacía en quanto podia (como hombre el mas Santos de todos) al amor de Jesus, por que moria abrasado en su Divino amor, hecho Fenix del cariño, para renacer entre sus incendios? Lleguemos pues, con fervorosas ansias á la Casa de Jesus, Maria, y José, y hagámosle á nuestro felicisimo Enfermo la quarta Visita, ofreciéndole por victima el corazon, para que encendido en las llamas de su amor, le digamos con ternura:

El Acto de Contricion, &c.

ORACION.

A Mantisimo, nobilissimo, y pacientissimo Patriarca Sr. S. José, condolido de vuestras crecidas penas, ansias, y tormentos, llego
quar-



cuarta vez á visitaros: hacedme Padre amante, digno de tanta dicha, encendiendo mi corazón con los volcanes de vuestro amor, para que enamorado sumamente de Vos, pueda, tiernamente sentir, la pena que sentiria vuestro amante, y puro Corazon al considerar os apartabais de la amable vista, y dulce compañía de Jesus, y de Maria, imán de vuestros afectos, vínculo de vuestros gozos, y centro de vuestras delicias, y que así mismo pueda amorosamente regocijarme del sumo gozo que vuestra Santisima Alma recibiria al vér, que con puro, y elevado amor pagabais el comun feudo, rindiendo vuestra importante vida á impulsos de tan ferviente Caridad, correspondiendo en quanto os fuese posible, al infinito amor de Jesus; cuya Santisima Voluntad se cumpliera, conformandolos gustoso con ella. Por estos dolores, y gozos os pedimos, Padre amante, nos alcanzeis del Señor, un total odio al pecado, y un Soberano incendio en las Almas, para que hecha la voluntad vesubio de caridad, solo amemos á quien debemos amar, y acabemos la vida en el amor de Jesus, Maria, y José. Amen.

El Exercicio del dia será, hacer quantas vezes se pudiere, Años de Fé, Esperanza, y Caridad, procurando conciliar enemistados, dar buen



buen consèjo á los que lo necesitaren, y alentar á otros á la devoción de Sr. S. José, di ciendole entre dia con la mayor ternura:

Enciende en mi pecho
Tanta devoción;
Que te ame con veras
De mi Corazon.

DIA QUINTO.

LECCION.

CON la noticia Sr. S. José, de su cercana muerte, bolvió los ojos á la misma Vida, que es Jesuchristo, y con tiernos amorosos afectos, le dixo: ,, Dadme vuestros Di-
,, nos brazos, Hijo amado y Redentor del mun-
,, do, y aunque es proprio del Padre dar la ben-
,, dicion al Hijo en este tranze pido la vuestra:
,, Mucho siento, amantísimo Jesus, y Dueño
,, de mi Alma asentarme de Vos; pero muero
,, lleno de gozo, y consuelo, por que dexo ya
,, en el mundo Tesoro tan infinito, con que han
,, de ser pagadas las deudas, y la culpa del pri-
,, mer hombre remediada. ,, Christo Señor nues-
tro, le respondió: ,, Amoroso Padre mio Jo-
,, se, los trabajos, que por mí has pasado, se-
,, rán bien premiados, y los lazos estrechos de
,, filiacion representada, que en la tierra hemos

„ contraído, se perfeccionarán en el Cielo, don-
„ de obedeceré tus ruegos, como he obedecido
„ en la tierra tus mandatos. Y al nombre de
„ Padre que os dió el Espiritu Santo, le corres-
„ ponderá la gloria del lugar del Padre. „

Buelto despues el Santísimo Patriarca á su
Santísima Esposa, le dixo con la mayor ternura:
„ Quedad á Dios, Esposa amada, y espejo de
„ la pureza, que me voi para no veros mas en
„ esta vida; mucho os debo, pues de todas mis
„ dichas fuisteis la causa. „ La Santísima Virgen
le rrespondió cariñosa: „ Yo Esposo y Señor
„ mio, os agradezco la buena compañía, que en
„ todos mis trabajos, y fatigas me haveis hecho;
„ y os estimo la gran fidelidad que haveis guar-
„ dado al Padre Eterno, siendo Guarda tan leal
„ de mi Pureza; y por mas y mas, que la dig-
„ nidad de Madre de Dios me levante, no per-
„ deré la estimacion de Esposa: Tendreis en la
„ Gloria cierta autoridad Real, semejante en lo
„ que cabe á mi dignidad de Madre de Dios,
„ pues por suma dignacion de mi Hijo, entre
„ ambos hemos exercitado en él las acciones Pa-
„ ternales, en quanto hombre, y entre ambos
„ nos ha venerado, y obedecido. „ Algunos sien-
ten, que Maria Santísima se postro enterneci-
da ante la cama, y le pidió la bendicion á su
querido Esposo, y que el Santísimo Patriarca se



la echó, y que la gran Señora, con exemplar rendimiento le besó la mano á Sr. S. José, quien con tan tiernas demostraciones quedó tan fuera de sí, que bien hubo menester todo el auxilio de su Divino Dueño Jesus, y este Señor mandó á los Angeles que cada dia le diesen tres vezes á su estimativo Padre acorde, sónica, y plausible música, y entre los motetes y alabanzas que aquellos Musicos celestiales cantaban á Dios le echaban mil bendiciones á Sr. S. José.

Considera amartelado Josephino, como quedaria atravesado de dolor aquel tierno, y enamorado Cotazon de Sr. S. José con la representacion de tan dulces, tiernos, y amorosos pasages, y quanto seria el gozo que recibiria con tan grandes cariños, promesas, y consuelos, que Hijo, y Madre le ministraron? Lleguemos, pues, amorosos, y enternecidos á la Casa de Jesus, Maria, y José, y hagámosle la quinta Visita á nuestro fatigado Enfermo, ofreciéndole la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, para que con todas tres potencias del Alma, le digamos amorosas.

El Aëto de Contricion, &c.

ORACION.

Fidelisimo, singularisimo, y pacientisimo
Parriarca Sr. S. José, condolido de vues-
tras-

tras angustias, ansias, y dolencias, llevo quinta vez á visitaros: Atended, Padre amoroso, mi fervor, para que con verdaderas lágrimas de contricion me haga digno de tanta honra, do-lièndome de la grave pena que sentiria vuestro purisimo Corazon, al véros tan cercano á la muerte, y ser forzoso despedidos de la dulce, y muy amable compañía de vuestro amado Hijo Jesus, y de vuestra Castisima Esposa Maria; y mas se os aumentaria quando esta Soberana Señora, para exemplo del Mundo, se postró ante vuestra cama de rodillas, pidiendoos la bendicion, cuya humildisima accion tanto os enterneció, que huviera entonces vuestra dichosa Alma roto las cadenas del cuerpo, á no haveros auxiliado todo el poder de Jesus; pero me regocijo del sumo gozo que recibiriais al oír los indecibles consuelos, promesas ciertas, y tiernas expresiones de vuestro poderoso Hijo Jesus, y de vuestra Santisima Esposa Maria. Por estos desconsuelos, y gozos os pedimos, Padre amante, recibais nuestra Memoria, Entendimiento, y Volundad, borrando de la Memoria las especies que nos conducen á la condenacion; del Entendimiento, los pensamientos que nos dirigen á la perdicion; y de la voluntad, las pasiones que nos inclinan á obrar mal, para que empleadas nuestras potencias en el servicio de Dios,

solo nos acordemos de Jesus, Maria, y José,
solo pensemos en Jesus, Maria, y José,
y solo amemos hasta el ultimo instante
de la vida á Jesus, Maria,
y José. Amen.

El Exercicio de dia será procurar tener un rato de Oracion mental, aunque sea al acostarse, haciendo recuerdo de las finezas que á Dios debemos en havernos dado por especiales Protectores, y Abogados á Jesus, Maria, y José, exerciendo sin hypocrecia quantos actos se pudieren de virtud, y entre dia se repetirá con fervoroso afecto la siguiente.

O JOSE Sagrado,
Que de noche, y dia,
Solo os miente á Vos,
JESUS, y MARIA.

DIA SEXTO.

LECCION.

A Gravóse el Santisimo Patriarca Sr. S. José, é inflamado su Corazon con el fuego del Divino Amor, en consideracion de tan repetidos beneficios, que Dios le havia hecho, antes que su bendita Alma se apartase del cuerpo tuvo un extasis altisimo, y en este elevado

rap -



rpto vió, y conoció lo que por la Fe havia creído, así de la Divinidad incomprehensible, como del Misterio de la Encarnacion, y Redencion humana, y de la Iglesia Militante, con todos los Sacramentos que á ella pertenecen. La Beatísima Trinidad le señaló, y destinó por Precursor de Christo Señor nuestro, para los Santos Padres, y Profetas del Limbo, y le mandó que les Evangelizase de nuevo su Redencion, y los previniese de la visita, que el humanado Verbo, despues de resucitado les haría, para sacarlos de aquel Seno, y felicitarlos en su Reyno. Bolvió el Santísimo Patriarca de este rpto lleno su Rostro de admirable resplandor, y hermosura, exhalandó tan Divinos olores, que aromatizaron todo aquel lugar, y los percibieron muchos Vecinos; los Angeles entonaron Sagrados motetes alabando á Dios, y al estimativo Padre de Jesus Sr. S. José. El Illmô. Sr. D. Melchor de Torres, afirma, que estando yá para morir el Santísimo Patriarca, repetia muchas vezes los suavísimos Nombres de Jesus, y de Maria; á los que añadieron los Angeles el de José, que al oírle los infernales espiritus, aterrorizados, y confundidos huían hasta los abismos: ,, Murió (dice este amartelador Josephino) entre Christo, y su Santísima Madre, diciendo Jesus, Maria, y cogiendo



„ los Angeles la palabra de la Boca, añadieron,
„ su Nombre, cantando por los ayres Jesus,
„ Maria, y José, dandonos á todos tres por
„ auxiliares en la hora de la muerte. „ Comen-
zó pues, Señor S. José á espirar en los brazos
de Jesus, y de Maria, repitiendo incesante-
mente entre sus agonias tan dulcissimos Nom-
bres.

Considera, [Alma piadosa, quanta sería la
angustia de Sr. S. José, con los tormentos, an-
sias, y sobresaltos de tan tremenda hora, como
la de la muerte, y quanto el gozo que sentiria
su dichosa Alma con tan Soberanos raptos, en
los que gozó de la Divina Esencia, y entendió
Soberanos Arcanos; á que se agrega, el inex-
plicable consuelo que sentiria al oír reverenciar
de los Angeles su Santisimo Nombre. Llegue-
mos fervorosos á la Casa de Jesus, Maria, y
José, y hagamosle á nuestro Sacratissimo En-
fermo la sexta Visita, consagrándole nuestros
sentidos, para que embelesados en su hermosu-
ra le digamos afectuosos.

El Aëto de Contricion, &c.

ORACION.

BEnignisimo, obedientisimo, y pacientisimo
Patriarca Sr. S. José, condolido de vues-
tras angustias, tormentos, y fatigas, llego ante



vuestra Soberania, á haceros la sexta Visita: Bien reconozco, prudentisimo Dueño de mi corazon, que no soy capaz de gozar tan alta dicha, pero vuestra sobrada piedad hace confiar mis deseos, para que mereciendo vuestra atencion, me oigais benigno, doliendome del sumo dolor, y sobre salto, que sentiria vuestro afligido Corazon, viendose en las últimas agonias, y con la tierna representacion de dexar huérfanos en el mundo á vuestro Soberano Hijo Jesus, y á vuestra delicadissima, y Purisima Esposa Maria; pero me regocijo del imponderable gozo que sentiria vuestra dichosa Alma, quando en aquel raptó glorioso gozó de la Divina Esencia, y Trinidad de Personas, ilustrandoos de gloria, y Soberanos Arcanos, mandandoos fueseis Precursor de Christo, para ministrar los consuelos de la Redencion á los Santos del Limbo. Por estos tormentos, penas, y agonias, y por los sumos consuelos, y favores que de Dios recibisteis, os pedimos amorosisimo Padre, nos alcanceis del Señor, que al tiempo de nuestras agonias, embelesados los sentidos, y potencias solamente en altas contemplaciones, y totalmente abstraídos de todo mundano couato, podamos fervorosos invocar incesantemente los Dulcissimos Nombres de Jesus, Maria, y José, para que ahuyentándose nuestros enemigos,

gos, logremos gozar de la Trinidad Santísima, y de vuestra Soberana presencia en la gloria. Amen,

El Ejercicio del día, será ensayarse á sus solas á bien morir, contemplandose yá en aquel tremendo lance sin favor alguno, y convatido de todo el poder del infierno. Pidiendo con eficacia el amparo de Sr. S. JOSE, invocando á todas horas los Dulcísimos Nombres de Jesus, Maria, y José, y rogando á Dios por los agonizantes, repetirá fervoroso entre día la siguiente:

Quando llegue el tranze
De mis agonias,
Que alabe á JESUS,
JOSE, y MARIA.

DIA SEPTIMO.

LECCION.

COMO en esta vida, no hay plazo que no se cumpla, llegó el del mayor de los hombres, Sr. S. José, al termino que el Omnipotente Dios le señaló: Esperó el Santísimo Patriarca la muerte, con verdadera resignacion, conformidad, y confianza, y reconociendo su



proximidad, abrazándose tierno, y amoroso de su adorado Hijo Jesus, le dixo entre sollozos: „ Aora, Hijo mio, moriré alegre con la esperanza, de que presto nos has de venir á librar. „ Y Christo vida nuestra, estrechándole entre sus brazos, le dixo con singular ternura: „ Andad, amado Padre mio, salid alegre de este valle de miserias, y dad esta buena nueva á los Santos Padres, decidles: Que en breve tiempo iré á ellos, y los llevaré á los Palacios, y Reyno de la Gloria. „ El mismo Señor mandó á los Angeles, que en forma humana asistiesen á tan dichosa muerte, rodeados de la cama; Maria Santisima se acercó á su querido Esposo, y echandole al Cuello sus Divinos Brazos como siente S. Bernardino de Sena) en compañía de su amado Hijo Jesus, le ministró al Santisimo José, los mas Soberanos consuelos, y entre los Brazos de Jesus, y de Maria, comenzó sin ademan, ni extremos á espirar el mas dichoso moribundo; y las últimas palabras, que dixo Christo á su Putativo Padre para que exhalara su Espiritu, fueron estas: „ Padre mio muy amado, descansad en paz, en gracia de mi Padre Celestial, y mia. „ Asi entregó su bendita Alma, en Manos de Jesuchristo; y su Magestad le echó la bendición, y prometió echarla á todos quantos



ofrecieren Sacrificios el día de tan dichosa muerte, la qual fue á veinte de Julio. Y dicen graves Autores, que al abrazarse Christo de su estimativo Padre, destilaron sus Divinas Manos myrrha, y bálamo, que preservaron de corrupcion el Sagrado Cuerpo de Sr. S. José. Los Santos Angeles llevaron su Santísima Alma, con la mayor honra, veneracion, y reverencia, al Seno de Abraham.

Christo Señor nuestro lloró en la muerte de su amabilísimo Padre; y el Señor, hablando con sus Discipulos, de Sr. S. José, les dixo: „ Yo me acordé de los días que me llevó á „ Egipto, y de los muchos trabajos que sufrió „ por mí, y lloré inclinándome sobre su Cuerpo. „ Y este mismo Señor le cerró los Ojos con sus Santísimas Manos: como dice la Historia Oriental. La gran Señora, sin mutacion de su hermosísimo Rostro, ni ademan alguno, preparó el Cuerpo de su Esposo para la sepultura, y lo vistió conforme á la costumbre de los demás; y al Cuerpo de Sr. S. José, solo llegaron, y tocaron las Manos de su Castísima Esposa, y las de los Santos Angeles, que le asistian en forma humana, y visible; pero de tal modo, que Maria Santísima, solo vió el Rostro de Sr. S. José, mas no su Cuerpo, porque este lo vistió su Santísimo Hijo Jesus, de un resplan-

plandor tan admirable, que solo permitia descubrir el Rostro, el que tenia muy hermoso, y como si estuviera vivo.

Acudieron muchos Vecinos, y Parientes, los que asistieron al Entierro, y al gozar de la hermosa vista de tan venturoso Cádaver, se llenaron de admiracion, gozo, y alegria, que interiormente infundia en todos los corazones, ya por la fragancia que exhalaba el Santo Cuerpo, ya por los resplandores con que brillaba, y ya por la hermosura de su Rostro, que era iman de los afectos. Christo, y su Purisima Madre, asistieron al Entierro, recibieron pesames, y se pusieron lutos, como principales Personages del Entierro, al que acudieron, y acompañaron multitud de Angeles. Algunos dicen, que fue sepultado junto al sepulcro de su Padre Jacob: pero es lo mas cierto, que fue sepultado junto al de su Divina Esposa Maria Santisima, el qual estaba en el Valle de Josaphat, que media entre el Monte Sion, y el Monte Olivete.

En esta dichosa muerte, hemos de suponer con S. Bernardino de Sena, y otros muchos Padres, y Autores graves, que piadosamente se debe creer; pero no afirmar, como de Fé, que el piadosisimo Hijo de Dios, honró con el mismo privilegio á su putativo Padre, que á su Santisima Madre, y que asi como quando mu-

rió la Virgen, la llevó gloriosa al Cielo en
Cuerpo, y Alma: así tambieu el día que resucit-
tó, llevó consigo al Santísimo José, con la
gloria de la Resurreccion, para que así como
aquella Sacratísima Familia (conviene á saber
Jesus, Maria, y José) vivieron juntos en la
tierra, en vida trabajosa, y en conforme gracia;
así en amorosa gloria reynen en el Cielo en
Cuerpo, y Alma. No puede menos mi amor,
devoto Josephino, que gravar en el Máusoleo
del corazon esté Epitafio, para que en tu pecho
lo lea muchas vezes el afecto:

SONETO.

A Quí yace el Cadáver más Sagrado
Del impecable Justo de los Justos,
Del que en gloria murió, libre de sustos,
Del que el *fomes peccati*, tuvo atado;
Del que en el vientre fue santificado,
Del que gozó de los mas santos gustos,
Del que sin vér aspectos nunca adustos,
De JESUS, y MARIA, fue venerado:
Del mas feliz, y venturoso Esposo,
Del que al Criador de todo crió de modo,
Que de Padre gozó renombre honroso;
Aqui pues yace, en mi cordial recodo,
El Divino JOSE, Santo dichoso,
Que con decir JOSE, se dixo todo.

Ea, devoto y amartelado Esclavo del Santísimo Patriarca Sr. S. José, alientese tu fervor para que con elevada contemplacion consideres en tan dichosa muerte. ¿Quanta sería la angustia de nuestro amabilísimo Patriarca, al romper su bendita Alma, las cadenas del Cuerpo, siendo mayor el sentimiento de apartarse del centro de sus amores, Jesus, y Maria, y quanto el gozo que sentiria al entregar su Espíritu en Manos de su Criador, y en los Brazos de la Madre de Misericordia Maria Santísima? Lleguemos pues con la mas eficaz ternura del corazon, á asistir á tan dichoso Tránsito, ofreciendole á nuestro Sagrado Difunto, Alma, vida, y corazon, para lograr por su intercesion una dichosa muerte, diciendole fervorosos.

El Añto de Contricion, &c.

ORACION.

HUmildisimo, Sacratissimo, y Pacientissimo Patriarca Sr. S. José, condolido de vuestras angustias, agonias, y muerte, llego con tierna devocion, y fervor ante vuestra Soberanía á haceros la ultima Visita: Quien pudiera, Santo mio, en este tranze morir de dolor? Quien pudiera abrasarse, y consumirse en las llamas del Divino Amor? ¿Y quien pudiera con



ferviente Caridad acompañaros á sentir la grave pena, que sentiria vuestra Santisima Alma, al apartarse del Cuerpo, dexando la muy amable compañia de Jesus, y de Maria? Mas ya que no soy capaz, por mi mucha tibieza, y mis graves culpas, supla vuestra elevada Caridad, mi nimiedad, y aliente mi fervor, para que en quanto me sea posible, pueda en algun modo esforzarme á llorar en vuestra muerte mis culpas, á llorar en vuestras agonias tanta pena, y á llorar de gozo en vuestro dichosísimo Transito, á el veros regocijado entregar vuestro Espiritu en Manos de Jesus, vuestro Hijo, y mi Redentor, y en las de Maria vuestra Esposa, y mi Señora. Ea, Poderosísimo! Protector de los mortales, Amparo de los afligidos, Patron del linage humano, amabilísimo Padre Sr. S. José, en vuestras Manos, pongo mi Alma, vida, y corazon: y desde haora para quando llegue la última de mi vida, os elijo por mi titular Abogado, y os invoco por mi singular Protector; no permitais, Santo mio, que en tranze tan terrible perezca mi Alma, vuestra es, y á Vos, desde oy os la entrego, para que moviendola á una perfecta contricion, resguardada, y protegida de Vos, se aparte felizmente de mi cuerpo, para que la presenteis ante el acatamiento de la Santisima Trinidad,



dad. Oídme benigno, atendedme amoroso, y
asistidme caritativo en aquella hora, acompa-
ñado de Jesús, y de María, cuyos dulcísimos
Nombres, con el vuestro, invoque incesante-
mente, quando no pueda con la boca, al me-
nos con el corazón; en el que gravados sean
la marca de mi predestinacion, felicitando-
me eternamente, para gozar en vues-
tra compañía, y la de Jesús, y
María, las delicias de la
gloria. Amen.

*El Exercicio del dia será, despues de ha-
ver comulgado, y dado gracias, tener sus ratos
de meditacion, y esforzarse lo posible en obse-
quiar al Santísimo Patriarca, poniendole su Al-
tar, ó encendiendole algunas candelas, y para
obligar mas al Santo, se rezará con la mayor de-
voción el Santísimo Rosario, y entre dia se dirá:*

JESUS, al morir
Quiero vuestro lado,
MARIA vuestro auxilio,
JOSE vuestro amparo.





DOLORES, Y GOZOS,
que en memoria del felicísimo **Transito**
DE SEÑOR SAN JOSE,
se pueden cantar, ó rezar todos los dias del Septenario.

Con afecto fervoroso, ✠ Celebra la devocion
Y con humilde atencion ✠ Vuestro Tránsito glorioso

1 **G**Rave pena sentiria,
José vuestra Alma inocente,
Al ver amante y prudente
Sentir su pena **MARIA:**

Mas quanto gozo tendria,
Al ver con celeste luz,
Que en compañía de **JESUS,**
En la cama os asistia.

Por este Gozo, y Dolor,
Os pedimos feliz suerte,
Y que una dichosa muerte
Nos alcanzeis del Señor.

2 Fue vuestra pena doblada
Con no poder trabajar,
Y esta se llegó á aumentar
Mirando á **MARIA** atareada:

Pero se halló consolada
Vuestra Alma, por que en verdad
Se cumplia la voluntad
De vuestro Hijo, prenda amada.

Por este Gozo, y Dolor, &c.



- 3 Vuestro Cuerpo padecía
Muy insufribles dolores,
Y estos se os hacían mayores
Por que MARIA los sentia;
Mas os llenó de alegría
El manjar que os ministraba,
Por que MARIA lo guisaba.
Y en la boca os lo ponía.
Por este Gozo, y Dolor, &c.
- 4 Fue vuestra pena crecida,
Quando se os apareció
El Angel, y os avisó
De estar cerca la partida;
Mas fue en Gozo convertida,
Considerando que en Vos,
Se cumplía el gusto de Dios,
Sacrificando la vida, *Por este Gozo, &c.*
- 5 Fue la angustia mas penosa
Que sintió vuestra Alma pura,
Despediros con ternura
De vuestro Hijo, y vuestra Esposa;
Pero en esta ansia amorosa
Con demostraciones finas,
Y con promesas Divinas
Quedó vuestra Alma gozosa.
Por este Gozo, y Dolor, &c.
- 6 Que pena recibirias,
Que tolerar, y sufrir,



Al padecer, y sentir
Las ultimas agonias;
Mas en tan duras porfias
Con aquel raptó Divino
En que visteis á Dios Trino,
Os llenasteis de alegrías.

Por este Gozo, &c.

7 Fue la pena sin igual
Quando en rigorosa calma
Se apartó vuestra pura Alma
De la vida temporal;

Mas con gozo celestial,
O Santo JOSE! quedasteis,
Por que á JESÚS entregasteis
Ese tan rico caudal. *Por este Gozo, &c.*

Añã: Acceptit JOSE benedictionem á Domino Deo, quoniam Jesus Dominus, & Deus, Cœli, & terræ erat subditus illi.

✠. Annuntiate inter gentes gloriam ejus.

✠. In omnibus populis mirabilia ejus.

OREMUS.

DEUS, qui Beatissimo Joseph incomparabilem tuam genitricis thesaurum tradidisti, & Sponsi ejus nomine decorasti, concede propitius, ut sicut providus tuus exiit nutritius, ita apud te pro nobis sit ipse sollicitus intercessor. Qui vivis, &c.

ALA-



ALABADO.

- S**EA bendito, y alabado
El Santísimo JOSE,
Por que del Eterno Padre
En el Mundo imagen fue.
- Sea eternamente alabado
Por que con sumo placer,
Fue venerado por Padre
Del Verbo Eterno tambien.
- Sea bendito, y alabado
Por que Substituto es
Del Espiritu Divino,
Guardandole entera fé.
- Sea mil veces alabado,
Pues mereció el sumo bien,
De haver sido amante Esposo
De la mas pura Muger.
- Sea bendito, y alabado,
Por que supo mantener
A JESUS Niño, y su Madre,
Sin ahorro del padecer.
- Sea bendito, y alabado,
Pues para tan alto ser,
Dios entre millares de hombres
A JOSE quiso escoger.
- Sea en Cielo, y tierra alabado
A pesar de Lucifer
Por los siglos de los siglos,
Y de los siglos. Amen.



DEVOCION
DE LOS SIETE PRINCIPALES DOLORES
Y GOZOS DEL SANTISIMO PATRIARCA
SEÑOR SAN JOSÉ.

que pueden sus Devotos repetir diariamente,
ó el Dia diez y nueve de cada Mes.

*Se dirá el Año de Contricion, que está en
el primero dia de este Septenario.*

Dadme afectos fervorosos,
José, porque con amores,
Sintiendo vuestros Dolores,
Solemnize vuestros Gozos.

Y al fin de cada uno Padre nuestro y Ave Maria.

I **S**iento el dolor extremado,
Que tuvisteis no entendiendo
El Misterio, y conociendo
De vuestra Esposa el preñado.
Gozame el gozo Sagrado
Quando el Angel os previno
Del Espiritu Divino
Ser obra el Verbo Encarnado.

*Por este Gozo, y Dolor,
Os pedimos, Padre amante,
Que una Fé firme, y constante
Nos alcanceis del Señor.*



- 2 Siento la pena y tormento,
Que tuvisteis al mirar
Entre pajas reclinar
Al Grano del Sacramento;
Mas me gozo del contento,
Que os dieron los tiernos loores
De unos humildes Pastores,
Y de Angeles el acento.

*Por este Gozo, y Dolor,
Tenemos toda confianza
De que una firme Esperanza
Nos alcanzeis del Señor.*

- 3 Siento aquella pena dura,
Que os penetró el Corazon,
Viendo en la Circuncision
Derramar Sangre tan pura;
Mas el Gozo me asegura,
Quando con Divina luz
Disteis el Nombre á JESUS,
Bien de toda criatura.

*Por este Gozo, y Dolor,
¡O Padre de la piedad!
Que una ardiente Caridad
Nos alcanzeis del Señor.*

- 4 Siento la ansia cuidadosa,
Que os dió el anunciar Simeon,
De JESUS, Muerte, y Pasion,
Cuchillo de vuestra Esposa;



- Mas me goza al vér gozosa
Vuestra Alma, quando el Anciano,
Dixo: que al genero humano
Le havia de ser provechosa.
*Por este Gozo, y Dolor,
En la mayor inclemencia,
La virtud de la Prudencia,
Nos alcanzeis del Señor.*
- 5 Siento el conflicto prolijo,
Quando el Angel os previno,
Que tomaseis el camino
De Egipto con Madre, é Hijo;
Gozome del regocijo,
Que os dió ante el Rey de los Cielos,
Vér Idolos por los suelos.
Blason de su Imperio fixo.
*Por este Gozo, y Dolor,
Confiamos de tal caricia,
Que una acertada Justicia
Nos alcanzeis del Señor.*
- 6 Siento la pena tan fea,
Que en tierras de Israél tuvisteis,
Pues ruina en Jesus temisteis,
Reinando Archelao en Judea:
Gozome de que se véa
Bien cumplido vuestro Gozo,
Librando al Niño amoroso
En tierras de Galilea.



*Por este Gozo, y Dolor,
Mirandò nuestra flaqueza,
Una firme fortaleza
Nos alcanceis del Señor.*

7 Siento el grave Dolor, quando,
Juzgando al Niño perdido.

Andabais enternecido
La mejor Prenda buscando;

Gozóme al veros gozando
De su Divina presencia,
Viendole con grande ciencia
En el Templo disputando.

*Por este Gozo, y Dolor,
Tengamos feliz ventura,
Y una Templanza segura
Nos alcanceis del Señor.*

ORACION.


A Mabilisimo Patriarca Sr S. José, Padre Estimativo de Jesus, y Esposo de Maria Santisima recibe amoroso el corto obsequio que te tributa mi cordial afecto, en debido reconocimiento de mi Esclavitud, y devocion, con la que hago recuerdo de tus siete principales Dolores, y Gozos; y por ellos te pido amorosissimo Padre, alientes mi fervor, y afecto, para que siempre te ame, venere y reverencie con todas las veras de mi corazon. Tú Santisimo José,

res mi Bien mi Dueño, mi Señor, mi Protec-
tor, mi defenza, y único amparo. Yo soy tu in-
digno Esclavo, tuyo es mi corazon, vida, y al-
ma, de todo te hago donacion, y así no permi-
tas benignísimo Padre, que en mi se malogre el
infinito precio de la Redencion, pereciendo mi
alma: porque siendo tuya, de obligacion te cor-
re el ampararla. Por la Preciosísima Sangre,
Muerte, y Pasion de mi Redentor Jesus, por
los Dolores, y merecimientos de Maria Santi-
sima mi Señora; y por los de tus afanes, sudo-
res, Dolor, y Gozos, te pido auxilios mi alma,
la patrocines, y ampares, adornandola con el
escudo de las virtudes, y valoreandola con tu fa-
vor, para que llorando mis culpas, enmendando
mi mala vida, refrenando mis apetitos, y pasio-
nes, logre una buena muerte, y goze de una
eterna vida en la gloria. Amen Jesus

Maria, y José.

*Devota Oracion, que los Señores Sacerdotes
pueden decir antes de celebrar,*

ANTIPHONA.

 Felicissimum Virum Beatissimum Joseph,
cui datum es Deum quem multi Reges
voluerunt videre, & non viderunt, audire, &
non audierunt, non solum videre, & audire, sed
portare, complecti, nutrire. & custodire.



✠ Tu Joseph es refugium meum.
✠ A tribulatione quæ circumdedit me.

O R E M U S .

DEUS, qui dedisti nobis regale Sacerdotium. Præsta quæsumus, ut sicut Beatissimus Joseph Unigenitum tuum natum de Virgine Maria, suis manibus in hoc mundo reverenter tractare meruit, & portare; ita nos facias cum cordis munditia, & operis innocentia tui sacræ Altaribus deservire, & Sacrosanctum Corpus ejusdem Filij tui, hic digne sumere, ut in futuro præmium habere mereamur æternum. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

O R A C I O N .

*AL SANTISIMO PATRIARCA Sr. S. JOSE.
invocan o su Patrocinio para la ultima hora
de la muerte.*

POderosísimo Patron del Linage humano, amparo de pecadores, seguro refugio de las almas, eficaz auxilio de los afligidos, agradable consuelo de los desamparados: José Gloriosísimo, el último instante de mi vida ha de llegar sin remedio, y mi alma sin duda ha de agonizar terriblemente acongojada con la formidable representacion de mi mala vida, y de



mis muchas culpas: el paso á la eternidad me ha de ser sumamente espantoso, el Demonio mi comun enemigo me ha de convatir terriblemente con todo el poder de su infierno, á fin de que Yo pierda a Dios eternamente, mis fuerzas en lo natural han de ser ningunas, Yo no he de tener en lo humano quien me ayude; desde ahora para entonces te invoco, Padre mio, á tu Patrocinio me acojo, asisteme en aquel trance, para que Yo no falte en la Fé, Esperanza, y Caridad; quando tú moriste, tu Hijo, y mi Dios, tu Esposa, y mi Señora, auyentaron á los Demonios, para que no se atreviesen á convatir á tu Espíritu. Por estos favores, y por los que en vida te hicieron, te pido que los auyentes tú á estos mis enemigos, y que acabe Yo la vida en paz, y la acabe amando á
Jesus, á Maria, y á tí José
mio. Amén.

A L A B A D O

EN REVERENCIA DEL PURÍSIMO MISTERIO

DE LA CONCEPCION
DE MARIA SANTISIMA.

Purísima MARIA !

Dios Trino, y Uno te alabe,

Pues que te eligió *ab eterno*,

Para su Hija, Esposa, y Madre.



Alabete solo Dios,

Por que tan solo Dios sabe,
Como que cupo en tu Vientre,
Lo que en Tí Señora cabe.

Alabete, pues te dió

Con su gracia tantos realzes,
Que parece en Tí agotó
Su poder inagotable.

Alabete, pues tan Pura

Te crió en el primer instante,
Que siendo la misma Gloria
Solo en Tí pudo gloriarse.

Alabete, como Rosa

Tan Pura, limpia, y fragante,
Que dando al Verbo Encarnado
Con su Deidad te rosaste.

Alabete, como Huerto

Del Fruto mas saludable,
Donde todas sus delicias
Tiene Dios para recrearse.

Alabete, como Aurora,

Que anunció con faz afable
Qual Precursora del Sol
Al Orbe el Día favorable.

Alabete, Iris hermoso,

Que de las sombras distante,
Entré esplendores de Gracia
Te manifiestas Brillante.



Alabete como Estrella,
Siempre fixa, nunca errante,
Que al salir á luz sin sombras,
Hizo á Luzbel estrellarse.

Alabete, pura Luna,
Que sin aspecto variable,
Te ostentas de Gracia Llena,
Sin instantes de menguante.

Alabete, Sol lucido,
Cuyo rosicler radiante,
Sirvió á la Luz de la Luz,
De Trono para enzalsarse.

Alabete, como Cielo,
En donde á Dios le complace
Habitas como en su Gloria,
Pues en Tí quiso humanarse.

Alabete, Madre Pia,
Del pobre humano Linage,
Que invoca tu Patrocinio,
Y tu CONCEPCION aplaude.

En fin, si eres por la gracia,
De Dios el Rostro, é Imagen,
Con Dios, en Dios, y por Dios,
Angeles, y Hombres te alaben.

Bendita, y alabada sea MARIA Santisima, concebida sin mancha de pecado en el primer Instante de su Sér natural. Amen.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.





NOVENA DEVOTA
CONSAGRADA A EL CULTO
DEL SANTO ARCANGEL,
UNO DE LOS SIETE PRINCIPES
QUE ASISTEN ANTE EL TRONO
DEL ALTISIMO OMNIPOTENTE DIOS
EL S.^{R.} S. RAFAEL*

DISPUESTA

*Por el R. P. Fr. Joseph Francisco
Valdés, Religioso de la Provin-
cia de San Diego.*



Impresa en la Oficina de Ontiveros, y por su original en la de Doña Maria Fernandez Jau-regui, calle de Santo Domingo, año de 1807.





(3.)
ADVERTENCIAS.

La bondad inmensa de nuestro Padre Dios siempre está pronta para acudir á nuestras necesidades, y darnos para Auxíliar al Soberano Arcangel San Rafael, á mas del Angel que nos tiene asignado por Guarda y Custodio nuestro : pero lo que nos consta por las sagradas Escrituras, es, que sí á los Santos Tobias les concedió el consuelo de darselos por Guia, por Compañero, por Protector y Bienhechor, fué porque ellos se lo granjearon con sus santas obras y virtuosas operaciones : su fervorosa y continua oracion, sus ayunos, su compasion con los pobres y sus limosnas, estos fueron los méritos que les negociaron á los Santos Tobias el favor inestimable de ha.



(4.)

ber tenido por Conductor en su camino, por Agente en sus pretensiones, y por Médico en sus enfermedades al Supremo Arcangel S. Rafael.

Quien quisiere lograr semejante felicidad, hágase digno de ella con las mismas piadosas operaciones: ruege, suplique á Dios nuestro Señor asistiendo al Santo Sacrificio de la Misa: ayune, ya que no pueda de otra manera, privándose de apetitos, de fruta &c. ó mortificando sus sentidos, en particular el de la vista: y sobre todo dé limosna, ya temporal á los pobres, ya espiritual á las Almas del Purgatorio.

El tiempo propio para hacer la Novena es el mes de Octubre, comenzándola el dia diez y seis para acabarla el veinte y quatro.



(5.)

La primera disposicion será la Confesion y Comunion, repitiendo la diligencia misma el dia diez y nueve, ~~o~~ el veinte y uno: ofreciendola por mano del SSmô. Patriarca Sr. S. Joseph y del Angélico Joven San Luis Gonzaga.

La segunda será hacer alguna limosna y alguna mortificacion, aunque sea solo de la vista, de la lengua, &c.

Y la tercera hacer algun acto de caridad con los Enfermos de los Hospitales, ó visitarlos, ó proveerlos de algo.

Dobladas las rodillas delante de la Imágen del SSmô. Arcangel S. Rafael, y hecha la señal de la Cruz, se da principio á la Novena por el acto de Contricion siguiente.



(6.)

ACTO DE CONTRICION.

MI JESUS, mi Dueño, mi Señor: ¿ Para qué nos digniste esa parábola del Hijo pródigo, sino para alentar mi cobardia, y hacerme ver la bondad con que estás dispuesto á recibir entre tus brazos al que llegare arrepentido? ¿Para qué tanto empeño en persuadirme, que no veniste á llamar justos, sino pecadores? ¿Para qué avisarme con tanta eficacia, que tu Padre no te envió al mundo sino para salvarlos? ¿No es esto, dulcísimo JESUS mio, amado mio, Padre mio, no es esto llamarme, convidarme, y casi rogarme con tu gracia y amistad, por mas que me veas cargado de pecados, y maldades? Pues ya estoy aquí; ya hago el triste papel de Hijo pródigo: dignate tú de hacer el de Pa-



(7.)

dre: ya grito, ya publico que he pecado delante del Cielo, que no soy digno de llamarme Hijo tuyo: abre tu los brazos: date priesa á recibirme en ellos; y uniéndome á tí, haz que prenda en mi pecho el fuego de tu amor: dame un verdadero dolor de mis pecados, una contricion perfecta, y concédeme que muera de dolor de haberte enojado y ofendido. Amén.

Oracion á Maria Santísima

PURÍSIMA MARIA, Madre de mi Señor Jesucristo, y Madre tambien de pecadores: ¿Que haré yo para quitarte los enojos que te he causado con las ofensas que le he hecho á mi dulcísimo JESUS? La vida diera, y ¿qué digo la vida? mil vidas diera, si con ellas pudiera borrarlas, para que ni memoria queda-



(8,)

ra de mi torpe ingratitud. Es hijo tuyo ese dulcísimo Hombre Dios á quien yo he ofendido; pero yo tambien soy hijo tuyo: y si te han traspasado el corazon las injurias que yo le he hecho, tambien es preciso te duela la desgracia á que me ha llevado mi maldad. Mas he perdido yo en ofender á mi JESUS tu hijo, que tu hijo en tolerar mis ofensas: él se queda Dios inmortal, gozando de su gloria por toda una eternidad, mientras yo me he hecho reo de un eterno Infierno: ¡Ay Madre mia amantísima! ¿como has de tener corazon para verme ir al Infierno, quando clamo á tu piedad, á esa piedad que es como el mar inagotable; á esa piedad que no ha cerrado jamás las puertas à los afligidos; á esa piedad que es de Madre de los pecadores?

(9.)

Después de esta Oración á la Santísima Virgen, se repite por tres veces este Himno ó Cántico á la Trinidad Beatísima.

No cese nuestra lengua
de repetir devota
á nuestro Dios el Himno
que en el Cielo le entonan
los Angélicos Coros
diciendo una vez y otra :
Dios Santo, Santo, Santo,
á quien el Mundo adora,
Cielo y Tierra estan llenos
de tu alta Magestad y de tu
gloria.

Luego se dice la siguiente Oración.

A Rcangel gloriosísimo Rafael :
En tu presencia tienes un triste
pasajero, que deseoso de subir
al Empíreo á tomar posesion de

B



(10.)

aquella herencia opulentísima que le negoció Jesucristo Señor nuestro con su sangre preciosísima, busca quien lo conduzca, quien lo acompañe y libre de los peligros formidables de que está sembrado el camino. La amante inclinacion y tierna devocion que Dios ha infundido en mi corazon ácia tu nobilísima Persona, me hacen creer que es de su agrado que yo te elija por Conductor y Guia en esta mortal peregrinacion: pues no quede burlada mi confianza: corresponde á ella, declarándote Protector y Abogado mio: haz conmigo officios de Abogado y Protector en el Tribunal del Todopoderoso, y no me desampares hasta no haberme restituido á su gracia y amistad, y haberme puesto delante de su Magestad, para darle por toda la eternidad las debi-



(11.)

das gracias por las misericordias que ha usado conmigo. Amén.

Se rezarán tres Padres nuestros y tres Ave Marias en honra de la Santísima Trinidad.

Oracion para el primer dia.

Soberano Arcangel Rafael, Protector mío: Lo mismo que te digo allá Tobias quando le saludaste, te digo ahora yo que vengo á venerarte y saludarte. ¿Qué gusto ni qué consuelo puedo tener en este valle de miserias, en la noche del pecado, si no veo el rostro de mi Dios desenojado, sereno y apacible? Haz oficios de Abogado mío en su Tribunal, y alega mi miseria, mi pobreza y mi arrepentimiento, para alcanzar el perdón, y ser restituido á la amistad y gracia suya. Dame á mí



(12.)

el consuelo que le diste à Tobias quando le dixiste que dentro de breve tiempo vería el remedio de sus necesidades: yo no busco consuelo alguno de la Tierra; yo no pido otro favor sino que hagas conmigo oficios de Abogado é Intercesor con mi amado JESUS: quítale los enojos que le he causado con mis maldades: dile que estoy tan arrepentido, que quisiera que el dolor de haberle ofendido me quitara la vida: dile que muero de amor suyo. Amén.

Oracion para el segundo dia.

Espíritu Soberano, Ministro del Altísimo, Asistente Real de su Trono, y gloriosísimo Arcangel Rafael: A tí clamo con aquellas mismas expresiones lastimosas con que en otro tiempo clamaba à tu proteccion el Santo Tobias, azorado del



(13.)

riesgo que le amenazaba. Me traga, Compañero sagrado mio, me traga el infernal Dragon, si tu no acudes á socorrerme: mira que ese pez diabólico desde el mar en que está escondido del abismo, me amenaza furioso y me quiere tragar, para que yo padezca como él la desgracia suma de no ver á Dios por toda la eternidad: acude, Protector dulce mio, acude á defenderme: date priesa á libertarme de tan funesto riesgo; no me dexes perecer á manos del enemigo: te lo pido por el amor que le profesas á tu Sagrada Reyna Maria: mira que yo soy su hijo, mira que no voy al Infierno sino á maldecirla, á blasfemarla: y ¿que Soldado, si es leal, ha de permitir que se hable mal, que se desprecie, que se ultraxe su Reyna? Maria Señora es Reyna tuya, y no cabe en el amor



(14.)

que le tienes, y en la fidelidad y lealtad con que le sirves, que permitas semejante injuria, á quien recurre á tí para excusarla y embarazarla. Amén.

Oracion para el tercer día.

A Rcangel glorioso Rafael: ¿Qué necesidad hay de acordarte, tu eterna y completa felicidad, quando tú mismo se la estas refiriendo y recordando al Santo Tobias? Eres perfectamente feliz, y de nada tienes necesidad, porque eres muy feliz y sobradamente rico con solo la vista clara de Dios; y ¿es posible que en medio de tanta riqueza te ha de faltar una limosna para mí? ¿Haz de tener corazon para verme en tan gran miseria, y no darme un socorro, teniéndolo en tus manos? ¿No han de moverte los tristes cla-



(15.)

mores de mi aflixion, y las lágrimas que me hace derramar el riesgo formidable de perder á mi Dios? Tu te dixiste á Tobias que estás logrando de un banquete invisible, pero abundante y esplendido, con que nada puede satisfacerte de los regalos de la Tierra; pues haz con Dios nuestro Señor que yo tambien me siente en esa Mesa, á gustar del manjar que solo apetezco y deseo, que es su vista y su amor. Amén.

Oracion para el quarto dia.

A Rcangel gloriosísimo Rafael: Ninguno mas que yo necesita de tu amparo, porque ninguno mas que yo es mas débil y está mas expuesto á perecer por las sugestiones y astucias del Demonio: revistete de aquella fortaleza que te concedió el Altísimo para arrojar lejos de la

—100—

Don *Roepan*, cacique el mas prudente
De la ratona gente,
Con los suyos formó pleno consejo,
Y dijo asi con natural despejo:
“Supuesto, hermanos, que el sangriento brut
Que metidos nos tiene en llanto y luto,
Habita el cuarto bajo,
Sin que pueda subir ni aun con trabajo
Hasta nuestra vivienda, es evidente
Que se atajará el daño solamente
Con no bajar allá de modo alguno.”
El medio pareció muy oportuno;
Y fué tan observado,
Que ya *Murramaquiz* el muy taimado,
Metido por el hambre en calzas prietas,
Discurrió entre mil tretas
La de colgarse por los piés de un palo
Haciendo el muerto: no era el ardid malo;
Pero don *Roepan*, luego que advierte
Que su enemigo estaba de tal suerte,
Asomando el hocico a su agujero,
“¡Hola! dice, ¿qué es eso caballero?
¿Estas muerto de burlas ó de veras?
Si és lo que yo recelo, én vano esperas,
Pues no nos contaremos ya seguros,
Aun sabiendo de cierto
Que eras, a mas a mas de gato muerto;



—101—

Gato relleno ya de pesos duros.”

*Si alguno llega con astuta maña,
Y una vez nos engaña,
Es cosa muy sabida
Que puede algunas veces
El huir de sus trazas y dobleces
Valernos nada menos que la vida.*

FABULA II.

EL ASNO Y EL LOBO.

Un burro cojo vió que le seguía
Un lobo cazador, y no pudiendo
Huir de su enemigo, le decía:
“Amigo lobo: yo me estoy muriendo;
Me acaban por instantes los dolores
De este maldito pié de que cojeo:
Si yo no me valiese de herradores,
No me vería así como me veo.
Y pues fall. zco, sé caritativo:
Si cáame con los dientes este clavo;
Muera yo sin dolor tan escesivo;
Y cómeme despues de cabo á rabo.”
“Oh! dijo el cazador con ironía,
Contando con la presa ya en la mano:
No solamente sé la anatomía,
Sino que soy perfecto cirujano,

(16.)

persona del Santo Tobias el espíritu maligno: compadécete de mi flaqueza, mira con lastima mi riesgo, no te hagas desentendido á mis clamores: soy un infelíz, que grita, que da voces, que clama á tu piedad, y que no puede persuadirse á que la caridad que arde en tu pecho y el zelo de la Gloria de Dios, te dexen sordo á sus clamores. No me desampares, Ancangel Santo, muévate el verme expuesto à ser presa infelíz del enemigo, que solo trata de mi eterna perdicion. Amén.

Oracion para el quinto dia.

Ancangel gloriosísimo Rafael, ¡Quan de corazon y con quanto gusto mio te diré lo que allá te decia el Santo Tobias! Quando yo me sacrificara todo à tu servicio y me vendiera por esclavo tuyo, aun



(17.)

no pagara la mitad de lo que te debo: así se explicaba aquel Joven agradecido, y así también habla mi corazón para manifestar mi gratitud á la divina Providencia, que tantos beneficios ha querido hacerme por tu medio y por tu intercesion. Esclavo tuyo soy, y nada hago con esto para corresponder á tu piedad; admíteme, Santo Arcángel el obsequio, y no lo desprecies por indigno de tu grandeza, suple el mérito que le falta por mi persona. Amén.

Oracion para el sexto dia.

Arcángel Gloriosísimo Rafael, amado Protector mio: Dame licencia para decirte, que en alcanzarme de Dios lo que te pido, tanto interesas Tú como yo; y que igual beneficio me resulta à mí, que



(18.)

á Tí: porque ¿ qual otro es tu deseo en esa felicísima mansion, quales otras tus ansias, sino la mayor gloria de Dios nuestro Señor, y que su Magestad sea honrada, venerada y amada de todas las criaturas racionales? Pues eso es lo que yo te pido, y lo que deseo me alcances de su Bondad: que lo honre yo, que lo venere y ame como único Bien: este fué el consejo que le diste á Tobias, que bendixese al Dios del Cielo, y que lo confesase por Autor de sus felicidades. Pues ea, gloriosísimo Arcángel, esfuerza tus súplicas, alcanzame de Dios luz para conocerlo, y gracia para reverenciarlo, no con solas las palabras, sino con las obras; no con la lengua sola, sino con el amor del corazon. Amén.



(19.)

Oracion para el septimo dia.

Arcángel Santo, Príncipe de la celestial Milicia: Yo te he elegido por Conductor mio en esta peligrosa jornada que hago para la Ciudad de Sion: yo fio de tu piedad me alcances de Dios nuestro Señor la gracia que necesito para tomar el consejo que le diste al Joven Tobias, de desentrañar el Pez que le amenazaba, y que de su misma hiel hiciese medicina, con que curar la ceguera de su Padre. Haz, que me aproveche yo de los mismos artificios del Demonio, para abrir los ojos y conocer que la amarga hiel del Espíritu maligno no trata de otra cosa que de hacerme compañero suyo en el abismo, y privarme de la vista clara de mi Dios: alcánzame la luz que necesito para conocer las



(20.)

astucias y engaños del Enemigo, y burlarme de ellas, para no perecer eternamente. Amén.

Oracion para el octavo dia.

Arcángel Santo Rafael, Ministro del Monarca Supremo del Cielo y de la Tierra: Nada hiciste con el Joven Tobias, que no puedas hacer conmigo, como te empeñes en pedirlo á Dios, alegando mi miseria, mi humildad y la confianza que tengo de tu proteccion, y de la Bondad inmensa del Señor: Tú alentaste al Santo Joven Tobias, para que, depuesto el miedo que le causaba el monstruoso Pez que le salió al encuentro, le sacase el corazon para echarlo al fuego, y ahuyentase con el humo todo género de Demonios: alcánzame de Dios fortaleza, para que al fuego de la



(21.)

caridad y amor suyo, triunfo del depravado corazón de Lucifer, y destierre de mí todas sus asechanzas y astucias, conociendo que todas sus promesas paran en humo: haz conmigo de suerte, que encendido mi corazón en el amor de Dios, abraze, queme y haga cenizas todo lo que pueda desviarme de su servicio. Amén.

Oracion para el noveno dia.

Arcángel Gloriosísimo Rafael: ¡De qué regocijo se llenará tu espíritu al ver entrar en el Palacio de la Gloria aquellas almas que se han puesto á tu amparo y sombra mientras vivian en este Mundo! ¡De qué júbilo te servirá, ver sentados en las sillas que perdieron los Angeles apóstatas, á los mortales que lograron ser conducidos por tu mano



(22.)

y direccion! Sea yo uno de éstos, amado Protector mio: ruega, pide, suplica à Dios te conceda á ti la gloria y el gozo de poderme decir á mi, á el entrar en ese Palacio, lo que le dixiste á Tobias, al entrar en su casa: Bendice al Dios del Cielo, y confiesa que ha usado contigo de una gran misericordia. ¡Ay! ¡y cómo qué lo haré! ¡cómo levantaré la voz, y gritaré delante de aquella Corte celestial, que ha usado Dios conmigo de una gran misericordia, que solo una Bondad tan grande como la suya, pudo hacerme la caridad, pudo hacerme la merced de admitirme en su Palacio, debiendo estar por mis pecados, sepultado en el Infierno! Amén.

FIN DE LA NOVENA.



**DIA VEINTE Y CUATRO:
EXERCICIO CRISTIANO
PARA IMPLORAR CADA MES
LA PROTECCION DEL SANTISIMO
Y GLORIOSISIMO PRINCIPE
EL
SEÑOR SAN RAFAEL.**

DISPUESTO

*Por el R. P. Fr. Joseph Francisco
Valdés, Religioso Descalzo de la
Santa Provincia de S. Diego.*



Impreso en la Oficina de Ontiveros, y por su
original en la de Doña María Fernández Jaure-
gui, calle de Santo Domingo, año de 1807.

(24.)
ADVERTENCIAS.

PARA acordarle al Gloriosísimo Arcángel San Rafael que estamos baxo de su amparo y proteccion, parece conducente dedicarle cada mes el dia veinte y quatro, que es el correspondiente al veinte y quatro de Octubre, en que lo celebra la Iglesia; no porque en el Santo Arcángel se considere olvido, ó descuido en negocio que se le encomienda, sino porque con este obsequio cristiano y religioso nos hacemos en alguna manera acredores á su proteccion y abogacia.

Será tambien muy agradable á Dios y á su Santo Arcángel, hacer alguna obra de misericordia en este dia á honra y gloria suya, en particular alguna limosna.

Puestas las rodillas en tierra, y



(25.)

hecha la señal de la Cruz, se dice el siguiente.

ACTO DE CONTRICION.

A Morosísimo Señor y Dios mio: Si tus providencias ván siempre arregladas à la equidad y la razon, ¡ qué grado tan alto de caridad, y qué zelo tan fervoroso del bien de las almas verías en el corazon del Príncipe glorioso y Soberano Arcángel Señor San Rafael, quando lo destinaste para el consuelo de la triste familia de los Santos Tobias, para remedio de sus males, y para que fuese la alegría de toda su casa! Seas bendito por toda la eternidad, y canten tus misericordias los Bienaventurados en el Cielo, y los hombres todos en la tierra. Yo entretanto guiado de este conocimiento, y fiado en la piedad



(26.)

de este Glorioso Protector de los hombres, vengo á ponerme á su sombra, y valerme de su amparo: espero de tu Bondad inmensa apruebes mi resolucion, y le des licencia para que haga conmigo los officios caritativos que executó con aquellos santos hombres: no se desdeñó entónces de abatirse al humilde empleo de Conductor y Guía de unos hombres, siendo tan superior en la naturaleza; porque el zelo del bien de las almas, y de la honra y gloria tuya, lo obligaba à tan baxo ministerio; y ¿qué? ¿he de padecer yo la desgracia de llamarlo, y que él se haga desentendido á mis clamores? ¿Se ha apagado aquel zelo que ardia en su pecho del bien de las almas? ¿Han de ser embarazo mis pecados á su misericordia, y compasion? No, no, JESUS mio,



(27.)

tu Sangre preciosísima es la que aboga por mí: vea este Santo Arcángel á mi alma bañada con tu Sangre, y no atienda á mi maldad: mándale que me acompañe, que me guíe y que inspire en mi corazón un dolor verdadero de mis culpas, un arrepentimiento eficaz de ellas, solo porque son ofensas de un Dios á quien amo con todo el corazón, y á quien deseo agradar, servir y amar por toda la eternidad.

Amén.

ORACION

A MARIA SANTISIMA.

PURÍSIMA MARIA, Madre de Dios y Abogada de los pecadores: Si de tanta gloria es para los Espíritus Angélicos que los mortales te invoquemos con el título de Reyna de los Angeles, ¿ con quanto gas-



(28.)

to, con quanto empeño y con quanta eficacia se emplearán en executar tus órdenes, en obedecer tus mandatos? Pues ea, ilustrísima Princesa, Reyna de los Angeles, dale al Santo Arcángel Rafael el gusto, y á mí hazme el beneficio de mandarle que se encargue de mí, que me tome á su cuidado, que no me pierda de vista ni un instante. Hazlo, Señora, por la vida de tu Hijo divinísimo: oyeme, atiendeme, porque ¿que será de mí, si tu no haces caso de mis ruegos? ¿Qué será de mí, si no me miras como Madre? El título de Reyna te da autoridad para mandar lo que quieras; y el título de Madre te inspira compasion acía tus hijos: pues manda como Reyna al Santo Arcángel, Rafael, que acompañe á este hijo tuyo, que arrepentido de sus pasa-



(29.)

dos extravíos, clama por el perdón,
y no tiene que alegar á su favor
sino la Sangre de aquel Hijo tuyo
divinísimo, que á la hora de su
muerte, pendiente de una Cruz, y
agonizando entre mil atroc s penas
y dolores, te encargó me mi-
rases como hijo. Amén.

*Se rezan tres Padre nuestros
y tres Ave Marias gloriados, y se
repite por tres veces, à honra de la
Trinidad Santísima, este*

HIMNO.

No cese nuestra lengua
de repetir devota
á nuestro Dios el Himno
que en el Cielo le entonan
los Angélicos Coros
diciendo una vez y otra:



(30.)

Dios Santo, Santo, Santo,
á quien el Mundo adora,
Cielo y tierra están llenos
de tu alta Magestad y de tu
Gloria.

*Luego se dice la Oracion al
Señor San Rafael.*

ORACION
A SEÑOR SAN RAFAEL.

Nobilísimo Espíritu Angélico,
Ministro fidelísimo del Mo-
narca Omnipotente, y Asistente glo-
rioso de su Trono: Sea para bien,
que logres la indecible grandeza de
estar cercano á ese augusto Trono
de donde se derivan acia las cria-
turas las gracias y favores: sea pa-
ra bien que tu naturaleza superior
á la naturaleza humana, tenga por



(31.)

particular honra obedecer á Dios nuestro Señor, quando te ordena hacer oficio de Médico de los hombres, de Conductor y Guía en sus caminos, y de consuelo en sus trabajos y tribulaciones: todo esto lo contemplo yo como efecto de la ardiente caridad que arde en tu pecho del zelo santo de la honra y gloria del Señor, y de la compasion generosa con que nos miras. Y ¿ en quien puedes emplear esa misericordiosa compasion, esa piedad, mejor que en mí? ¿ Quien mas necesitado que yo, á quien estás mirando en el funesto riesgo de perder para siempre á Dios, en castigo de sus gravísimas culpas y pecados? Pues á Tí clamo, à Tí recurro, para que repitiendo en mi persona los piadosos oficios que hiciste con los Santos Tobias, de Guía en su cami-



(32.)

no, Agente en sus negocios, y de Médico en sus enfermedades, me acompañes y guíes en esta peregrinacion mortal, me saques con bien de los negocios y obligaciones de mi estado, cures mis enfermedades de cuerpo y alma.

Amèn.

LAUS DEO.





DIA DE CARIDAD.

Ó

DIA DOS DE CADA MES,

PARA SOCORRO

A LAS AFLIGIDAS ALMAS

DEL PURGATORIO

DE LOS CRUELISIMOS TORMENTOS QUE PADECEN.

DEVOCION UTIL

PARA TODO GENERO DE PERSONAS.

DISPUESTO

Por EL BR. D. DOMINGO GARCES,
Colector del Altar del Pecaon y Animas
Benditas.



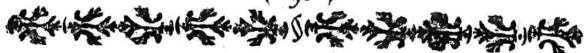
CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

**En México en la Oficina de la Calle de Santo
Domingo y Esquina de Tacuba. Año de 1801.**





(3.)



P R O L O G O .

DEvoto Christiano, en vano fuera exórtarte á el socorro de las Benditas Almas del Purgatorio, siendo esta Devocion tan antigua como el Hombre: Pues desde el principio del Mundo, todo aquel que muere en gracia, debiendo alguna pena por sus pecados, no puede gozar de la felicidad eterna, hasta que haya espiado dignamente sus culpas, purgando la pena temporal debida por ellas. Es verdad que una penitencia perfecta y fervorosa es capaz de satisfacer plenamente en esta vida, en virtud de los meritos de Nro. Sr. Jesuchristo, por todas las penas que tenemos merecidas por nuestros pecados, y entonces podremos presentarnos puros, y sin mancilla ante el Eterno Justo Juez, Dios y Señor nuestro, para reynar eternamente con él: ¡pero há! ¡y que descuidados vivimos! y quan pocos son los que pasan de esta vida sin ser deudores de muchisimos talentos à nuestro Padre Dios; y por esto privados de su vista en las horribles Carceles del Purgatorio, hasta satisfacerle á su Divina Justicia, hasta el último quadrante de que somos deudores; cuyo conocimiento obligó á los fieles de todos tiempos á ofrecer Sacrificios y Oblaciones por sus Difuntos; ya este fin la Iglesia Nuestra Madre há establecido un dia dedicado, solo al socorro, y li-



(4.)

bertad de las Almas Santas del Purgatorio: cuya consideracion, junto con una Devocion que les profeso, me obligó á dedicarte; aunque con rubor, este quadernito, para libertarlas de las terribles penas en que se hallan; para cuya practica no me detendré en exponerte que muchas de aquellas Almas serán de vuestra Casa y Familia, y que estarán padeciendo quisá por vuestra causa, ni menos que están destituidas de todo socorro que ellas puedan proeurar por sí mismas, y por consiguiente en necesidad extrema de vuestra ayuda; ni tampoco que su alivio y libertad os trahearán el consuelo á vuestra Casa; y si os conviniere, el aumento de vuestros bienes, la defenza en vuestros peligros, y quisas la salvacion de vuestras Almas: poderosos motivos que te impelieran á practicarlo; pero baste el considerar que su practica os facilita unos medios suaves, para que sin especial trabajo mandeis al Cielo muchisimas Almas del Purgatorio, para que alaben, enzaleen, y glorifiquen eternamente á nuestro gran Dios, digno de todo nuestro obsequio; y que para conseguirlos no te señalo número determinado de Misas, Estaciones, Limosnas, Calvarios, Rosarios, Bulas, Mortificaciones, Comuniones, y demás obras satisfactorias y meritorias, que practica nuestra Madre la Iglesia, dejandolo á tu devocion y afecto, bien entendida que mientras mas de estas obras practicares, mas Almas colocarás en el Cielo, y tu recibirás mayor galardón que te deseo. Vale.

(3.)
ACTO DE CONTRICION.

O Dios, y Señor mio! ¿quien soy yo, para que me ponga en vuestra Sacrosanta presencia? despues que ingrato, y atrevido no me hé cansado de ofenderos, resistiendo tantas veces á vuestros Divinos llamamientos: mas ya Dios mio conosco mi desvario, veo, y conosco que todo lo hé perdido en el desgraciado tiempo que hé estado separado de Tí que eres la hermosura inmensa; la Santidad suma; el ser inmutable, y la Caridad infinita; que poseyendote gozaba la felicidad, alegria, y contento que se podia desear y esperar. ¡O tiempo desgraciado, en que viví separado de mi amorosísimo Padre Dios! ¿en que pensé quando tan gran desatino cometi? ¡O como quisiera se ocultara tan execrable maldad! mas ya que á vuestra benignísima liberalidad conosco el haver despertado de tan profundo letargo, y que el arrepentimiento verdadero borra la horrible mancha de tan infame delito, me-buelvo á Tí hecho un Mar de lagrimas, sin tener valor á un de mirarte, todo compungido y dolorido, pidiendo Misericordia: Misericordia mi Dios; Misericordia; que me pesa en el Alma, y con todo mi corazon de todos mis pecados de pensamiento, palabra, y obra,



(6.)

Conque atrevido te ofendí. Me arrepiento sobre todo lo que se puede decir; y quisiera Dios mio antes haver muerto que injuriadote; haver padecido todos los dolores, que haver estado separado de Ti: mas ya que esto no he hecho hasta ahora, te prometo y quiero con toda mi Alma padecer todas las aficciones, penas, y congojas que se pueden imaginar antes que volver á cometer la mas minima culpa, solo porque eres mi Dios, mi Padre, mi Dueño, Salvador, y Redentor, con todas las demás, è infinitas perfecciones, que ni puedo comprender ni alcanzar; y para conseguirlo, me valgo y pongo por intercesora á vuestra querida Madre, y Madre mia, la Santisima Virgen MARIA con todos vuestros Angeles, y Santos de vuestro Reyno Celestial y las suplicas de vuestros escogidos de la Militante Iglesia Amen Jesus.

ORACION.

TRinidad Santisima Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que siendo tres en las personas, sois uno en vuestra esencia, comunicandose vuestra benignidad en la formacion del Hombre, el qual infame borró por la culpa vuestra bellissima Imagen, quedando desde en;



(7 .)

tonces sujeto á los tormentos eternos; y aunque vuestra gran Caridad haya reparado tan inauditas maldades con la Pasion, y Muerte de vuestro Hijo Santisimo, pero la rebelion de las pasiones nos precipita á apartarnos de vos, que sois toda nuestra delicia, siendo por esto preciso daros una condigna satisfaccion de nuestros delitos; mas há dodor y què pocos pasamos de esta vida con aquella pureza necesaria, para presentarnos á vuestra presencia, sin que sea preciso se detengan en aquellas Carceles horrorosas del Purgatorio: por estas pues Almas Santas, amigas y queridas vuestras derramo en tu Divina presencia mis gemidos, para satisfaccion de estas ofrezcoos estas mis cortas Oraciones, y por la libertad de estas, os pido apliqueis vuestra gran Caridad, y Misericordia: mirad Padre Amante que son vuestras Esposas, y que vuestro Hijo Santisimo derramó su Sangre preciosísima; para llenar las Sillas de vuestro Reyno, cesen ya los rigores de vuestra Justicia, y valgan para su rescate, y libertad los infinitos meritos de nuestro Señor Jesuchristo los de nuestra querida Madre MARIA Santisima, y los de todos vuestros escogidos, pues de todos me valgo, y á todos suplico encarecidamente, ruegen y pidan por su libertad, y alivio, para



{ 8. }

que tengan ellas la complacencia de numerarse entre tus adoradores, y yo la de acrecentar tu Gloria accidental en tu Reino Celestial. Amen

Jesus.

Aquí se reza la Estacion mayor de siete Padres nuestros, y Aves Marias, y Gloria Patri, con intencion de ganar las Indulgencias, aplicarlas á las Animas.

ORACION.

Señor mio Jesuchristo, Redentor y Salvador de nuestras Almas, que con el precio infinito de tu Pasion Santisima fundasteis vuestra Iglesia, enriqueciendola con un candal interminable, qual son los trabajos, lagrimas, suspiros, dolores, y muerte que sufriste en vuestra dolorosissima Pasion, con el total derramamiento de vuestra Preciosissima Sangre, á lo que quisiste añadir el valor todo del quasi infinito merito de vuestra Madre MARIA Santisima con todos los meritos de todos los Santos de vuestro Palacio Celestial, para que con esto tuvieran valor las pobres Oraciones que os ofrecemos, y dandote inmensas gracias por tan grande benignidad; te ofrez-



{ 9. }

co esta Estación, conformandome en todo á las intenciones de vuestro Vicario el Romano Pontifice, dispensero de vuestro Tesoro, para que por ella logren la libertad, y alivio las Almas Benditas del Purgatorio: apaguese Señor con el rocío de vuestra Sangre aquel fuego que padecen, y los meritos infinitos de vuestra Pasion que fueron su rescate, sean ahora los de su libertad, siendo sus poderosos intercesores los innumerables; de vuestra Candida Madre, y Santos de vuestra Gloria, pues á este fin los dejaste á vuestra Iglesia, extendiendo mi peticion á toda ella, rogandoos la conserveis en paz, y defendais de todos sus enemigos; y que su Cabeza visible sea amada, temida, y obedecida; que los justos permanescan en su fidelidad; que los pecadores detesten sus vicios, haciendo penitencia de ellos; que los afligidos tengan el socorro, y alivio; que las Religiones mantengan su pureza, y los Eclesiásticos su decoro y santidad; que los Cautivos logren su libertad; y los pobres su socorro; que los Reyes Catolicos se mantengan en concordia y union; que los Gentiles y Hereges se conviertan; y en fin, obre en nosotros su efecto vuestra Santisima Sangre que derramasteis en vuestra Pasion, para que quando se nos llegue vuestra



(10.)

muerte sin detenernos en el Purgatorio vayamos á alabaros, bendeciros, y glorificaros eternamente en vuestra Gloria.

Amen Jesus.

Aqui se rezan tres Salves á MARIA Santisima de los Dolores, á las tres necesidades que tuvo al pie de la Cruz, y se ofrecen con la siguiente

ORACION.

TRristisima, Dolorosisima, y Afligidísima Virgen MARIA: con qué consuelo me postro á vuestras Sacrosantas plantas, pidiendo socorro, libertad, y alivio para aquellas atormentadas Almas del Purgatorio, considerando la pena, la congoja, y la afliccion que padecerán al estar privadas de Dios única felicidad de la Criatura: pues Madre mía si tanto llorasteis la ausencia de vuestro Hijo Santisimo solo por tres dias, ¿que sentirán, y que dolor tendrán aquellas affligidas Almas de véirse separadas de su Dios, de su Padre, y su consuelo, su dicha, su felicidad, y todo su bien? y esto por muchos dias y tiempo, privadas de ayudarse por sí mismas, llegando y suspirando por su socorro. POR CU



(II.)

vos motivos me valgo de Vos como nuestra Madre, para que así que por nuestro Amor padecisteis tanto en la Pasion de nuestro Redentor Jesuchristo, é hicisteis tanto por ellas para que no se perdieran eternamente, prosiga vuestra gran Caridad la Obra ya comenzada para su libertad, ofrecer á vuestro Santísimo Hijo los dolores todos que padeciste eu su Pasion dolorosísima, especialmente quando muerto vuestro Hijo no hallabas quien te lo bajara de la Cruz, pidiendo por este dolor el alivio y libertad para aquellas pobrecitas Almas, que destituidas de todo socorro gimen por muchos años en aquellas Carceles del Purgatorio; por el dolor de no tener Mortaja en que envolber á vuestro Hijo Santísimo saques de aquel fuego vorás tantas Almas, que ofuscadas en lo caduco y brillantès de la falacidad de este Mundo, no se dispusieron con el fervor de la Caridad, para ser dignas de presentarse puras á la presencia de su Divino Esposo, padeciendo por esto los terribles dolores que les cercan, hasta borrar la mancha de la Culpa mas minima; y por el dolor que tuvistes de caer de Sepulcro, para depositar á vuestro Hijo, te compadescas de aquellas affigidisimas Almas que esperan pronto la dicha de



(12.)

poseer á su Dios, colmo de su felicidad, y por ultimo Madre mia ahora es tiempo que valiendome de la compasion de vuestros Dolores, los empeñe todos para el rescate de tantas atormentadas Almas, que en esta vida fui la causa, y ocasion que padezcan, por estas, y por todas aquellas que segun el orden de Justicia, ó Caridad estoy obligado á socorrerlas y ayudarlas; y por quanto la Maternal piedad tuya me alienta á pedirlos; me valgo de ella, para que á todas les valgan, conoscián todas ellas el valor casi infinito de vuestros Dolores ofrecidos, para que no perecieran, y ahora dados para su rescate, para que todas juntas alaben, y den las Gracias á Dios de haveros dado por su Madre, Corredentora, y libertadora eternamente en el Cielo.

Amen Jesus.

Se acaba con la Oracion del Santo Sudario.

FIN.

DEVOCIONARIOS
DEL ANGÉLICO JÓVEN
SAN LUIS GONZAGA,
QUE

Con el fin de extender su devocion y
solicitar su Patrocinio

HA DISPUESTO

*El R. P. Fr. Joseph Francisco Valdés,
Religioso Descalzo, é Hijo de la Santa
Provincia de San Diego de Mé-
xico.*



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Impreso en México por Don Mariano Joseph de
Zúñiga y Ontiveros, calle del Espiritu Santo,
año de 1796.







Los. Nava, sc.

Aug. 14. 1797.



(✱)

NOVENA
DEL ANGÉLICO JÓVEN
SAN LUIS GONZAGA.

ADVERTENCIA.

LA variedad de Rezos con que la piedad christiana venera á SAN LUIS GONZAGA, no se debe mirar sino como un testimonio evidente de su beneficencia maravillosa. Deseosos sus devotos de manifestar su reconocimiento y gratitud á los beneficios recibidos de su mano, no se satisfacen con las expresiones de los Rezos antiguos, y quisieran tener cada dia nuevos modos de venerarlo para pagarle el tributo debido á su beneficencia. De aquí es que cada dia se inventan nuevos Devocionarios, porque cada dia se aumentan sus maravillas y beneficios, y crece el número de sus devotos. No hay para que quejarse de esto, porque si la gula no se queja



queja de que cada día se inventen nuevos guisos, ni la moda de que cada día se inventen nuevos trages, ¿qué razón hay para quejarse de los Rezos nuevos? El presente es una Novena que la devoción de un Sugeto favorecido con especialidad del Santo Joven Angélico, desea se propague también y se extienda su devoción.

El modo de hacerla es el siguiente.

ACTO DE CONTRICION.

A Morosísimo JESUS mio, si es principio del arrepentimiento el conocimiento de la culpa, quanto tengo ya andado para arrepentirme, pues conozco la multitud de mis culpas y su monstruosa gravedad, ¡Me he dexado arrastrar JESUS mio, de mis desordenados apetitos, y por no perder un punto de deleite, he perdido tu amistad, he perdido tu gracia, y me he puesto á riesgo de perderte para siempre! ¡O si como conozco mi maldad pudiera deshacerla! ¡O si como tengo la luz de la fe para conocer mi engaño, tuviera el fervor de la caridad para llorarlo! Pues has tenido la bondad de darme
este



este conocimiento, dame tambien un verdadero dolor, un arrepentimiento sincero de mis culpas; haz que conozca lo que he perdido con perder tu gracia, para que llore como es justo pérdida tan grande. Ayúdame, JESUS mio, con tu gracia, para poder decir con todo el corazón y con toda la Alma, que me pesa, que me arrepiento haberte ofendido. Amén.

DIA PRIMERO.

El riesgo en que se vió la Madre del Santo de perder la vida ella y la criatura por la dificultad del parto, obligó á que se bautizase ántes de acabar de nacer.

ORACION.

¡O Gloriosísimo LUIS, qué alma tan buena y tan agradable á Dios te ha cabido en suerte! Aun no bien has acabado de nacer, y ya dispone el Señor romper las cadenas del pecado original para sacarte del cautiverio del Demonio, y recibirte por hijo adoptado por la gracia del Bautismo. Bendita sea mil veces la mano que tanto te favorece: Yo al paso que me lleno de una justa envidia, me confundido



do y averguenzo de haber vuelto tantas veces por mi depravada voluntad á la esclavitud de Lucifer, perdiendo la gracia y el honor de hijo de Dios que habia logrado en el Bautismo. Apiadate de mí y alcanzame de su Divina Magestad la gracia de un verdadero dolor de mis pecados, para restaurar pérdida tan sensible, y volver á la dignidad y honra única y verdadera de hijo de Dios por la gracia. Amén.

Se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias, y se dirá entre dia.

Del vientre de tu Madre,
aun no bien has salido,
quando corre la gracia
á bañarte en la fuente del Bautismo.

Luego se dice la Oracion siguiente, la qual se repite todos los dias.

¡ **O** Santísimo LUIS, á qué grado tan alto de gloria te han sublimado tus virtudes! ;Qué trono tan excelso ocupas por tu inocencia en el Empireo! Parece que no cabe mas gloria en el Cielo que la que



estás gozando. Gózala enhorabuena con la seguridad de que nada ha de haber por toda la eternidad que te la turbe ni altere: pero vuelve tus ojos hácia los que caminamos por este valle de lágrimas arriesgados á perder para siempre la felicidad de ver á nuestro Dios, como tú lo estás mirando. Aquel ardiente zelo que ardia en tu corazon mientras vivias en este mundo, léjos de apagarse allá en la Gloria, ántes ha recibido toda su perfeccion y complemento: pues exercítalo ahora conmigo, y pues ya perdí por mi desgracia la inocencia, y con ella la gracia de mi Dios, alcanzame una contricion perfecta para restituirme á su amistad; enciende en mi corazon el fuego en que tú te abrasas y en que deseas se abraze todo el mundo. Acuérdate que eres hijo de Ignacio, y que nada hacia Ignacio, nada solicitaba, nada pretendia sino la gloria de Dios, y no hay cosa en que mas resplandezca la gloria de Dios, que en llevar almas al Cielo á bendecirlo y amarlo por toda la eternidad. Amén.

Se reza una Salve al Corazon purísimo de María, y se dice la siguiente

ORA-



ORACION.

Purísima Virgen MARIA, Reyna de los Angeles y Abogada de los hombres, sea para bien que hayas logrado ver en la compañía de los Santos en el Cielo á quien tú conduxiste en la tierra á la Compañía de Jesus: sea para bien que hayas logrado ver gozando de la herencia de hijo del Altísimo á quien tú adoptaste por hijo en este mundo. No tengo yo mérito alguno para felicidad tan apreciable; pero tú tienes entrañas de Madre llenas de piedad y misericordia, y sabes compadecerte de quien te llama y te invoca de corazón: así lo hago yo, Señora, con todo el corazón te llamo, para que te dignes de alumbrarme y enseñarme el camino por donde llegue á la Patria á adorar, á amar á mi Dios, y á darte á tí las gracias por tanto beneficio. Amén.

DIA SEGUNDO,

Estando conjurando un Religioso Franciscano á un Energúmeno, entró el Niño LUIS, que tendria siete años, y gritó el Energúmeno; mirad, mirad aquel Niño.



Niño que tiene preparada mucha gloria
en el Cielo,

ORACION.

¡O LUIS gloriosísimo! quanto cuida Dios de que tu santidad extraordinaria sea venerada de los hombres, pues apenas te dexas ver en el mundo quando ya obliga Dios al Padre de la mentira á que contra toda su voluntad confiese tu virtud y la gloria que Dios te tiene preparada: Yo el mas vil de todos, pero el mas deseoso de que todas las Criaturas alaben al Señor, y lo bendigan como admirable en sus Santos, le doy las mas rendidas gracias por los extraordinarios favores con que quiso honrarte, y te suplico me alcances del Señor la verdadera devoción tuya, que es la imitación de tus virtudes para hacerme acreedor á la gloria de que tú gozas. Amén.

Una indecible gloria
te aguarda en el Empireo,
y el Señor quiere que esto
venga á anunciarlo aun el Demonio
mismo.

TER-



TERCERO DIA.

Resuelto San LUIS á tomar el estado religioso, y conociendo que la debilidad de su complexión no le permitia abrazar la reforma de San Pedro Alcántara, recurrió á MARIA Santísima, quien con voz sensible le dixo: *Hijo, entra en la Compañia de JESUS.*

ORACION.

¡O Gloriosísimo LUIS! la felicidad que lograste de que MARIA Santísima te señalase el destino que debias tomar, fué sin duda efecto de la sinceridad con que te pusiste en manos de la Señora, y del tierno amoroso respeto con que la mirabas como Madre: infunde en mi corazon igual respeto y ternura; yo la invoco en mis necesidades, yo clamo todos los dias á su Magestad, ¡pero con qué tibieza, con qué frialdad! Por amor suyo, y por amor de Dios te pido me comuniqués á mí aquel fervor de devocion que ardia en tu corazon, y que no te permitia nombrar á MARIA Santísima, ni oirla nombrar sin derramar lágrimas de ternura:



ra: comunicamelo, Santo mio, mira que no deseo otra cosa con mas vivas ansias que ser verdadero devoto, amante y tierno hijo de MARIA. Amén.

Para subir al Cielo,
otro no es el camino,
que el que MARIA te enseña
en la Sagrada Compañía de su hijo.

QUARTO DIA.

No cometió SAN LUIS mas culpas en toda su vida que la de haber pronunciado, siendo muy niño, unas palabras indecentes, sin saber lo que decia, y haber tomado sin licencia de su Padre una poca de pólvora para un cañoncito; estas las lloró de suerte, que al confesarse de ellas cayó desmayado del dolor.

ORACION.

¡ O LUIS inocentísimo! tú sí que sabes dar el peso que merecen las ofensas hechas á nuestro Dios y conocer la pena de que son dignas: esas levísimas faltas y ligerísimos defectos tuyos los castiga
se-



severamente y los lloras como gravísimos delitos. Ciego yo, insensible y duro de corazón estoy ofendiendo á cada paso á Dios nuestro Señor, y no trato de castigarme ni resarcir con la mortificación y penitencia las injurias que hago á su bondad infinita. Duélete de mi insensibilidad, y pídele á Dios imprima en mi alma sentimientos justos de odio del pecado, y un temor santo á su justicia, junto con una confianza en su misericordia, para llorar las culpas pasadas, y resolverme á perder la vida ántes que ofenderle. Amén.

A tu cuerpo lo tratas
como á cruel enemigo,
y á Dios víctima pura
lo ofreces en sangriento sacrificio.

QUINTO DIA.

Siendo de muy corta edad concurrí á SAN LUIS con San Cárlos Borromeo, y admirado éste del fondo de virtud y celestial sabiduría que habia en el niño, dispuso que comulgase, y fué el Santo Cardenal el que comulgó la primera vez á SAN LUIS GONZAGA, quedando envidiosos



diosos ambos, LUIS de la santidad de San
Cárlos, y San Cárlos de la inocencia de
LUIS.

ORACION.

¡**O** Felicísimo LUIS, de quanta compla-
cencia sería para el Cordero inma-
culado hospedarse en un pecho tan ino-
cente y puro como el tuyo! ¡Qué abun-
dancia de mercedes y gracias derramaría
en tu alma aquel Señor que nada desea
mas que comunicar sus bienes á quien se
dispone á recibirlos! Ahora que estás mi-
rando cara á cara la divina Magestad que
con tan viva fe adoraste en el Santísimo
Sacramento, pídele derrame en mi cora-
zon parte de aquella inundacion de gra-
cias con que á tí te regaló, pídele encien-
da en mi pecho el fervor de devocion con
que tú lo recibiste, pídele que le reveren-
cie yo de suerte aquí en la tierra, que
merezca adorarlo y gozarlo en el Cielo.

Borromeo te regala
con el Pan Eucarístico,
y esta vez fué Pan de Angeles
con toda propiedad el Pan Divino.

SEX-



SEXTO DIA.

La constancia de LUIS en su vocacion al estado religioso y su rara humildad se conoció quando noticioso su Padre de la resolucion de entrar en la Compañía, le amenazó con los mayores castigos, hasta decirle que primero lo molería á palos, á que respondió que nunca mas dicho que sufriendo eso por Jesuchristo.

ORACION.

¡ O LUIS humildísimo, ó Siervo fidelísimo de Jesuchristo! en las contradicciones que padeces por seguir tu vocacion se conoce que es del Cielo: quiere Dios nuestro Señor poner á prueba tu constancia para que salga mas acrisolada. Feliz mil veces tú, por no haberte dexado vencer de las amenazas, ni haberte acobardado los rigores y malos tratamientos con que el mundo procuraba embarazar tus santos propósitos. Apiadate de mí, mira mi debilidad é inconstancia en mis propósitos; mira la tibieza con que ando el camino de la virtud, y compadecido de mi miseria alcanzame de mi Señor y mi



mi Dios una christiana fortaleza para seguir las inspiraciones santas, y no desmayar en su servicio. Amén.

En vano el mundo intenta
atraerte á su partido,
quando nacido apénas
te alistó en sus vanderas Jesuchristo.

DIA SÉPTIMO.

Tan absolutamente se dividió LUIS de su Casa, de sus Padres y de su familia luego que entró al Noviciado, que preguntándole otro Novicio quantos hermanos habia dexado en el mundo, fué necesario pararse un poco á hacer reminiscencia, y contarlos por los dedos.

ORACION.

¡**O** Humildísimo LUIS, con quanta puntualidad obedeces el consejo que Dios te inspira de dexar tus Padres, tus Parientes, tu Casa, tu grandeza! ¡Con quanta perfeccion cumples el mandato de renunciar el mundo para seguir á Jesuchristo! Dichosa renuncia que te grangeó
la



la verdadera grandeza, y por el olvido de las cosas temporales entraste á la posesion de los bienes que ni se acaban, ni están sujetos á la corrupcion: vuelve hácia mí tus ojos, y mírame tan pegado á la tierra, que no aparto de ella un punto mi corazon; mírame tan olvidado de las cosas eternas, y tan descuidado de mi salvacion, como si hubiera de ser eterna mi habitacion en este mundo: alcanzame de Dios nuestro Señor espíritu de verdadero Christiano, que no vive en este mundo sino para amar y servir á su Dios, y gozarle eternamente en el Cielo. Amén.

De suerte se ha borrado
de tu memoria el siglo,
que ya parece que eres
morador del Alcazar cristalino.

DIA OCTAVO.

Tan viva traia siempre la presencia de Dios, que era necesario que la obediencia le mandáse interrumpir un poco su oracion, por atender á su salud: porque lo mismo era oír alguna expresion del
amor



amor divino, que encenderse y padecer deliquios mortales.

ORACION.

¡**O** Devotísimo LUIS, qué vida tan semejante á la de los Bienaventurados la que vives tú en el mundo! ¡Qué bien se conoce que eres Angel en carne humana, pues no tienes otro ejercicio que alabar á Dios y bendecirlo! Continúa ahora esta gustosa y feliz ocupacion, bendiciéndolo y alabándolo en recompensa de las injurias que le hacemos los pecadores: convida á los Santos Angeles, tus devotos, para que te acompañen á darle las gracias por las mercedes que á tí te hizo, y por las misericordias que usa con nosotros; pídele que use conmigo de la gran misericordia de perdonarme mis pecados, y llevarme á alabarlo y amarlo por toda la eternidad. Amén.

Con tu Dios estás siempre íntimamente unido,
y vives en la tierra
como si fueses Angel del Empireo.



NOVENO DÍA.

Llegada la hora última de LUIS, habiéndose ántes despedido de su Madre por medio de una Carta, de sus Maestros y de sus Amigos, entregó su Alma purísima á su Criador articulando el dulcísimo nombre de JESUS.

ORACION.

¡O Bienaventurado LUIS, qué poco duró tu destierro en este Valle de lágrimas! ;Qué breve concluiste la carrera de esta vida en este mundo para llegar á tu Patria! No te merecía el mundo, y por eso dispuso Dios nuestro Señor sacarte de él para llevarte donde tuviese tu inocencia el premio que merecía. Yo te repito los plácemes de tu felicidad, y me los doy tambien á mí y á tus devotos, porque tenemos en el Cielo un Abogado, que siendo tan agradable á los ojos del Juez Supremo, logrará buen despacho en su abogacia. Intercede, Gloriosísimo Luis, intercede por tus devotos, pide, ruega, suplica á el Señor nos lleve á darle á su

Ma-



**Magestad las debidas alabanzas por su
infinita misericordia. Amén.**

**Qual de Angel es tu vida
un término sucinto,
y en años pocos logra
caudal de gloria para inmensos siglos.**







SEISENA,
O SEIS DOMINGOS
EN HONOR
DEL ANGELICO JOVEN
SAN LUIS GONZAGA,
ADVERTENCIA,

LA devocion de los seis Domingos ántes de la fiesta de S. LUIS GONZAGA, no necesita mas recomendacion que la multitud de prodigios que Dios ha obrado por su medio. Este conocimiento ha movido á los Sumos Pontífices á abrir los tesoros de la Iglesia, y conceder Indulgencia plenaria á los que practicaren debidamente esta devocion, haciendo cada Domingo algun obsequio al Santo, rezando algunas Oraciones, y exercitándose en algunas obras de piedad. Para lograr este beneficio de la Indulgencia plenaria es necesario (como se supone) hacer lo que se manda al pie de la letra; pero



ro siendo los Libritos que traen el método de practicar la devoción de un precio mayor de lo que pueden los pobres, ha resuelto un Devoto amartelado muy especial del Angélico Joven reducirla lo mas que se pueda, á fin de que ninguno, por pobre que sea, quede defraudado de este bien. El modo de celebrarla es este.

Traer á la memoria alguna de las virtudes en que sobresalió SAN LUIS, rezar algunas devociones, con alguna petición al Santo, y exercitar alguna obra de piedad á honor suyo.

PRIMER DOMINGO.

Puesto de rodillas delante de alguna Imágen del Santo Angélico, hecha la señal de la cruz y dicho el Añto de Contrición se lee la siguiente

MEDITACION.

SIN embargo de ser la inocencia de SAN LUIS tan Angélica, y de no haber perdido la gracia del Bautismo, era tal su humildad, que se llamaba el mayor pecador, y en consecuencia de esto lloraba las culpas que habia cometido niño
(que



(que no pasaban de veniales) con tanto dolor, que al confesarse de ellas cierta ocasion cayó desmayado, sin poder seguir la confesion.

ORACION.

Santísimo LUIS, Joven Angélico, que sin embargo de haber conservado limpia y sin mancha la estola de la gracia, lloraste con tan vehemente dolor las leves culpas de que te acusa tu delicada conciencia, que estuviste cerca de espirar al confesarlas: alcanzame de Dios nuestro Señor un dolor proporcionado á las gravísimas culpas con que he ofendido á su Magestad Santísima, un verdadero dolor, un arrepentimiento sincero, una contricion perfecta: alcanzame te pido, un dolor que me quite la vida: mira que te lo pido por aquel Señor que estás tú mirando ahora, y que estás conociendo quando es de ser amado y quanto desea que le amemos. Amén.

Se rezan seis Padres nuestros y seis Ave Marías con Gloria Patri: que si hay facilidad de rezarlos delante del Santísimo

mo



mo Sacramento será la Estacion, á quien están concedidas innumerables Indulgencias, y estas serán las Oraciones que pide el Sumo Pontífice para ganar la Indulgencia plenaria de cada Domingo.

La obra piadosa del dia de hoy será procurar confesarse y comulgar con la mayor devocion, y detenerse un poco mas de lo regular en dar gracias á Jesuchristo Señor nuestro, que para consuelo de los Fieles quiso quedarse Sacramentado, y hacer alguna limosna á honra de SAN LUIS GONZAGA.

EXEMPLO.

ENTRE los muchos favores que recibió de su Santo devoto la Sierva de Dios Ersilia Altissi, uno fué que estando para comulgar, y acordándose de la compuncion y de las lágrimas con que llegaba SAN LUIS á recibir la comunion, le pidió la hiciese participante de su dolor y de sus lágrimas, y luego al punto se sintió tan penetrada del dolor, que cayó desmayada, y no volvió del desmayo hasta que el mismo SAN LUIS la ungió con el aceyte de la lámpara que ardia en su Altar.

DO-



DOMINGO SEGUNDO.

Puesto de rodillas &c. y hecho el Acto de Contrición se lee la siguiente

MEDITACION.

COnociendo SAN LUIS que para avasallar el cuerpo á las leyes del espíritu es indispensable la mortificación, jamas dexó de mortificarse, ni por niño, ni por enfermo, ni por motivo alguno. Estaba todavía en el Palacio, y allí ayunaba tan rigurosamente, que toda su comida se reducía á una onza; tomaba disciplinas sangrientas, y entre las sábanas de la cama ponía algunas tablas para dormir, lo poco que dormía, mortificado. Si esto hacía muy niño en su Palacio, ¿qué haría despues Religioso en la Compañía de JESUS? Aun estando para morir, ya agonizando pidió lo azotasen rigurosamente, y no concediéndoselo su Rector, pidió que á lo ménos lo dexasen morir en el suelo á imitación de N. P. S. Francisco.

ORACION.

INocentísimo LUIS, que supiste unir con el candor de una vida immaculada



da los sangrientos caracteres de la mas cruel penitencia, y negado enteramente á los alhagos de la carne, solo pensaste en sujetarla á las leyes del espíritu. Con quanta confusion debe llegar á tu presencia, quien no piensa en otra cosa que en huir de mortificacion y buscar sus comodidades! Conozco mi yerro, confieso que estoy engañado; pero por eso vengo lleno de confusion y de verguenza, pero lleno tambien de confianza, á pedirte me alcances de mi Dios y mi Señor un odio santo de mi mismo, y una christiana resolution de mortificarme en todo, para no dar lugar á mis pasiones que triunfen de mi Alma y la pierdan eternamente. Amén.

Las Oraciones del dia son la Estacion al Santísimo Sacramento, pidiendo por la Santa Iglesia &c. El ejercicio será ayunar de apetitos, golosinas, y del vicio de chupar ó tomar polvos, y lo que será mas agradable á Dios nuestro Señor, mortificar el sentido de la vista.



EXEMPLO.

HABIA vivido un hombre tan sumergido en sus torpezas, que él mismo se espantaba al considerarlas: deseaba salir de tan inmundo cenegal, pero le parecía imposible, hasta que logró llegar á los pies de un Confesor que le aconsejó ayunase seis dias en honra de SAN LUIS GONZAGA: admitió el hombre el consejo, y delante de un Altar del Santo hizo la promesa de los seis ayunos. Caso prodigioso! Lo mismo fué hacer la promesa, que sentirse otro, y haciendo una séria y dolorosa confesion de sus pecados, enmendó su vida de modo, que aun las tentaciones con que despues era atormentado las vencía luego con solo invocar á su Santo Abogado, como lo depuso él mismo con juramento.

DOMINGO TERCERO.

Puesto de rodillas &c. se hace el Acto de Contricion, y despues se lee la siguiente

MEDITACION.

LA pureza de SAN LUIS se puede decir que fué sin exemplar en su línea,
por-



porque ni aun el mas leve movimiento, ni el mas ligero pensamiento padeció contra ella; y este privilegio fué el que le grangeó el título de Joven Angélico, ó de Angel en carne humana. Pero ¿qué le costó este privilegio? ¿Qué mortificacion, qué penitencia, qué recato en la vista, qué modestia? Aun los mas disolutos se callaban quando llegaba el niño LUIS, porque veian quanto se ofendia de palabras impuras. A mas de esto, ¿como procuraba agradar á la Madre de la pureza MARIA Santísima? Desde muy tierno hizo voto de virginidad á la Reyna sagrada de los Angeles. Procuremos hacer lo mismo, y experimentaremos la proteccion de esta Señora.

ORACION.

¡O Fragrante y blanca Azucena de la Iglesia! ¡O castísimo LUIS, qué avergonzado debo llegar á tu presencia, quando contemplo que la asquerosa fetidez de mi vida ha de ofender justamente los armiños de tu castidad admirable! Pero no por eso dexaré de ponerme á tu vista, para que compadecido de mi mal me al-



alcances de Dios nuestro Señor el remedio que necesito. Intercede por mí con la Madre de pureza, ruegala me conceda una virtud que es tan de su agrado, pídele que no aparte de mí los ojos hasta que no me mude en otro, y me dé lágrimas bastantes para lavar las manchas de mis culpas, y gracia para resolverme á perder ántes la vida que volver á mancharme. Amén.

Las Oraziones del dia serán los seis Padre nuestros y Ave Marías para la Estacion del Santísimo Sacramento. El exercicio será visitar á los enfermos, consolarlos y hacerles alguna limosna, aunque sea de chocolate, vizcochos &c.

EXEMPLO.

PAdecia gravísimas tentaciones contra la castidad un Religioso de señalada virtud: disciplinas, cilicios, ayunos, oraciones, nada bastaba á libertarlo de aquella molesta persecucion: pasaba horas enteras pegado su rostro contra el suelo derramando muchas lágrimas; pero nada le consolaba, de manera, que léjos de calmar aque-



aquellas tentaciones, se vió acometido de otras de blasfemia y desconfianza, como que Dios no le hacía aprecio, ni lo oía &c. En este conflicto acudió á su Confesor, quien ilustrado de Dios nuestro Señor le aconsejó se encomendase á SAN LUIS GONZAGA, y le dió una Reliquia suya. Tomó el consejo con tal empeño, que á la primera tentacion se aplicó al pecho la Reliquia, con tal felicidad, que se serenó toda la antigua borrasca, y (como él mismo decia) este era el vicio que menos temia, despues que SAN LUIS era su Protector.

DOMINGO CUARTO.

Puesto de rodillas &c. y hecho el Acto de Contricion se lee la siguiente

MEDITACION.

EL desprecio que hizo SAN LUIS de las cosas de este mundo no se limitó á solo la renuncia que hizo del Principado de Castellon, que le pertenecia, con toda la grandeza y riquezas de que era heredero; pasó tambien á renunciarse á sí mismo y á procurar ser despreciado de



todos: por esto llegó á desear que le tuvieran por loco, haciendo algunas acciones que lo graduasen de insensato. Así sucedía, que en los mas famosos espectáculos á que concurría mucha gente, se presentaba él con vestidos rotos y despreciables, y aun una ocasion de gran festejo en Milán, quando todos los Señoritos no pensaban mas que en qual salia mas ayroso, SAN LUIS salió en una mula flaca y descarnada. Y si esto hacia de Secular, ¿qué haria de Religioso Jesuita? Todo su empeño era ser tenido de todos por el mas inútil y pecador.

ORACION.

¡O Santísimo LUIS! ¿Quando acabaré yo de conocer la vanidad de las cosas de este mundo para despreciarlas? ¿Quando acabaré de desengañarme de su nada para no correr, como corró, desalado tras de ellas? Pues tú me diste con tu exemplo lecciones de desengaño, alcanzame ahora con tu patrocínio gracia para imitarte. Pues me estás mirando con la luz de la divinidad tan encantado con las falsedades de la tierra, apiadate de mí



mí y pídele á Dios nuestro Señor me conceda el conocimiento que deseo, de que sola la bondad suya es el único objeto á quien deben enderezarse mis afectos: que solo su amor deba ser el blanco de mis deseos, y que no hay otra grandeza ni otra felicidad, que amarlo y gozarlo eternamente. Amén.

Las Oraciones serán la Estacion al Santísimo Sacramento. El exercicio será abatirse á algunas acciones de humildad, aunque sea en tu misma casa, como hacer algun servicio á tus Criados, á tus inferiores, y estar dispuesto á sufrir algunas humillaciones, que no faltan en el comercio con los próximos.

EXEMPLO.

VIVIA en Parma una Señora tan miserablemente aprisionada con los lazos de un torpe amor, que por mas que conocia su riesgo de condenarse eternamente, no acababa de romper la cadena. Oyó un Sermon que hizo mucha impresion en su alma, y movida de la gracia de Dios fué á hacer su confesion; pero eran



eran grandes las dificultades que tenía para vencer su pasión, que ni podía resolverse christianamente á ello; ni el Confesor la hallaba capaz de absolucion; pero inspirado de Dios la dixo: Vaya, Señora, á aquel Altar de SAN LUIS GONZAGA, prométale al Santo un corazón de plata y ayunarle en su Vigilia: hízolo así la Señora, y como si la hubieran quitado el corazón y traidole otro, así se sintió trocada enteramente. Se confesó despues, cumplió su voto, y le pidió al Confesor despues de algunos meses, aplicase al Santo una Misa á fin de que la sacase quanto ántes de esta vida para no volver á el pecado: dixose la Misa, y prontamente murió con grandes señas de predestinada. No fué esto solo, sino que estando su Cadáver en la Iglesia para sepultarlo, se llegó á él el hombre que habia sido su perdición, y queriendo besar el Crucifixo que (segun costumbre de aquella Ciudad) tenia entre las manos la difunta, arrojó un vomito de sangre que lo dexó avergonzado y confundido.



DOMINGO QUINTO.

Puesto de rodillas &c. y hecho el Acto de Contrición se lee la siguiente

MEDITACION.

LA virtud verdadera no consiste en la mortificación, en los ayunos, cilicios, disciplinas &c. estriba en amar á Dios nuestro Señor de todo corazón, y no será legítimo el amor de Dios, si no se junta con el amor del próximo. S. LUIS GONZAGA estaba penetrado altamente del amor de Dios, y por consiguiente lo estaba también del amor del próximo, y por eso no se contentaba con sufrir, con tolerar sus imperfecciones y llevar en paciencia sus ofensas, sino que se adelantaba á hacer bien á los que le ofendían. Pero en nada manifestó mejor que amaba al próximo, que en poner la vida por él: así sucedió, que encendiéndose una horrible peste en Roma, consiguió licencia de sus Superiores para servir á los apestados, y lo hizo con tanta humildad y empeño, que donde se esmeraba más era con los
más



mas ásquerosos: de que le vino su última enfermedad, la que recibió tan gustoso, que al conocerse herido del contagio cantó el *Te Deum laudamus*, repitiendo á cada instante, vamos con gusto. Quanto sería el consuelo de su espíritu al morir, pues veía que moría como su amado JESUS, dando la vida por sus Amigos en testimonio de que su caridad era la mayor que puede haber: *Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat pro Amicis suis.*

ORACION.

O LUIS Santísimo, que confiado debo llegar á tus pies y ponerme á tu sombra ahora que estás triunfante en el Empireo, si quando estabas de pasagero en este mundo era tan fervorosa tu caridad que diste la vida por tus próximos! ¿Como no procurarás la salud de quien te invoca ahora que nada tienes que perder, si aun con riesgo de perder la vida te aplicaste con todo gusto á servir á los necesitados? Vuelve pues, los ojos á mí, y mira que rodeado de enfermedades y mi-



serias estoy arriesgado á la mayor infelicidad, que es perder para siempre á mi Dios y Señor. El zelo que te abrasaba el corazon por el bien del próximo, nunca mas bien empleado que ahora que tienes á tus pies la mas vil de las criaturas, pero tambien la mas arrepentida de haber enojado á su Dios. Amén.

Las Oraciones del dia serán la Estacion al Santísimo Sacramento. El ejercicio será un quarto de bora de pensar en la muerte y en las agonias, procurando citar y convidar para ella á SAN LUIS, y hacerle la entrega de la alma para que la ponga en manos del supremo Juez.

EXEMPLO.

EL milagro que obró SAN LUIS GONZAGA en Nápoles con un Sastre incluye y encierra muchos. Estaba afligidísimo un Maestro Sastre porque debia una cantidad de reales, y no tenia con que pagarlos, ni arbitrio para salir de la dependencia: pasó por contingencia el dia de SAN LUIS por la Iglesia de los Padres



dres de la Compañía, á tiempo que se estaba celebrando, y alzando los ojos vió en la portada una Imágen del Santo muy hermosa ; y mas por desahogo que por devocion le dixo: *y bien, hermoso Joven, ¿qué perderás con ir á pagar lo que yo debo?* Pasó adelante sin volver á acordarse de aquello; pero al dia siguiente le avisaron que un Padre Jesuita mozo habia ya pagado lo que debia. Hizo diligencia de saber quien era, y vino á caer en que era el mismo á cuya Imágen habia hablado algunos dias ántes. Con esto quedó devotísimo de SAN LUIS, y el Santo tan empeñado en favorecerlo, que en otra ocasion en que se hallaba sumamente afligido de su pobreza, y á riesgo de ser engañado del Demonio, que se le puso delante en figura de un hombre muy rico, lo detuvo SAN LUIS GONZAGA y le dixo: Yo soy el Santo á quien te has encomendado, ahora vengo á librarte del riesgo adonde ibas: procura serme muy devoto, y yo continuaré en asistirte y ampararte.



DOMINGO SEXTO.

Puesto de rodillas &c. y dicho el Acto de Contrición se lee la siguiente

MEDITACION,

QUIEN en las demás virtudes fué tan admirable, ¿quanto lo sería en el amor de Dios, que es la marca de todas? No parecia hombre en carne, sino Serafin, segun el ardor en que estaba abrasado su corazon; no podia pensar en Dios, ni oír hablar de sus divinas perfecciones, sin transportarse y arrebatarse, de manera que parecia desfallecer. Por esto le ordenaron sus Superiores que no pusiese tanto conato en estos pensamientos y afectos amorosos, porque le debilitaban extremadamente las fuerzas y perdia la salud. Obedeció el Santo, y esta fué una de las mayores mortificaciones que tuvo que sufrir; porque se veia precisado á huir de la presencia de Dios por obedecer; y le costó mucho trabajo, porque una florecita del campo que viera era bastante para encenderle la llama del amor.

ORA-



ORACION.

¡O Serafin humano! ¡O hombre seráfico! ¿Quanta será la gloria de que gozas ahora que estás abrazando sin riesgo de perderlo, ni riesgo de perder tu salud, el objeto de tu amor? Gózalo en hora buena, y anégate en ese mar de felicidades, en ese oceano de perfecciones, en ese abismo de bondad y de hermosura. Pero vuelve los ojos hácia los que desterrados en este Valle de miserias no caminamos sino entre riesgos de ofender á la Bondad infinita de nuestro Dios, de perder su gracia, y de perderlo para siempre. Duelete de mi miseria, y ya que mi maldad no merezca tu atencion, merezca la confianza con que llego á pedirtelo por el amor de Dios, por el amor de Dios, por el amor de Dios: por el amor de Dios te pido me enciendas en amor de Dios. Amén.

Las Oraciones serán la Estacion al Santísimo Sacramento, y el exercicio será oír Misa con la debida atencion por las Animas benditas, y la Corona de nuestra Señora.

EXEM-



EXEMPLO.

EL Padre Joseph Espineli de la Compañía de JESUS experimentó el patrocinio de SAN LUIS GONZAGA su devoto, en el cuerpo y en el alma; porque habiendo enfermado gravemente y quedado paralítico, se encomendó á su Santo devoto, y le prometió ayunarle su Vigilia. Haciendo una noche oracion muy fervorosa y pidiendo al Santo se doliese de él, se le apareció acompañado de otro Jesuita Bienaventurado, y le dixo, entre otras cosas: ¿quieres hacer voto de tener cada dia un quarto de hora de oracion á honra mia, y el dia de comunion media? Y respondió el enfermo que sí. Mojó el Santo el dedo en un licor que llevaba en un vaso, y le ungió haciéndole la señal de la cruz, con lo que quedó el enfermo muy consolado, y volviendo de allí á algunos dias á aparecersele y á ungirlo con el mismo licor en los brazos, pies y lomos quedó enteramente sano: y preguntándole el Santo ¿quieres otra cosa? Le dixo el enfermo: lo que quiero es la salud del alma: le respondió el Santo: me has
agra-



agradado mucho con esa peticion: lograrás la salud del alma, como la del cuerpo; pero mira no te descuides en procurar conservar la salud eterna, y no te parezca demasiada diligencia alguna á fin de no perderla; y echándole la bendicion se despidió de él. El efecto acreditó la proteccion de SAN LUIS, porque el Padre Espineli pasó á Filipinas á trabajar en la Viña del Señor, y allí murió lleno de merecimientos y de virtudes.







DIA VEINTE Y UNO
CONSAGRADO
AL ANGÉLICO JÓVEN
SAN LUIS GONZAGA.

LOS incrementos que ha tomado la devoción á SAN LUIS GONZAGA, no son efectos solamente de la piedad y la religión, son consecuencia necesaria de las innumerables maravillas que Dios nuestro Señor ha obrado y está obrando por su intercesión. La experiencia de las mercedes que han logrado los que se han encomendado á este gran Santo, ha alentado á los Fieles á recurrir en sus necesidades á su patrocinio, y el despacho favorable que han tenido las peticiones de estos, ha aumentado el número de sus devotos, y ha llenado sus Altares de ofrendas y presentallas.

Parece que Dios está empeñado en manifestar á el mundo la eminente santidad



dad de este Siervo suyo, para que á correspondencia de este conocimiento, crezca su veneracion y sus cultos, siendo las maravillas que obra por su intercesion, voces con que nos llama á implorar su patrocinio.

Ya se vé, que el mejor modo de implorar el patrocinio de SAN LUIS GONZAGA, será limpiar la conciencia de toda mancha de pecado, haciendo hoy una confesion dolorosa, y recibiendo con el mayor fervor y devocion el Cuerpo Sacramentado de Jesuchristo Señor nuestro en la Sagrada Eucaristía.

Será tambien muy del agrado del Santo exercitarse en alguna virtud, como la humildad, el amor á los enemigos, mostrándose afable con quien te mortifica é incomoda, ó en otra mortificacion, aunque sea solo la pasiva de los sentidos.

Últimamente agradarás mucho al Santo, haciendo alguna limosna, ó corporal si tienes facultades, ó espiritual rezando algo por las Animas benditas del Purgatorio.

Prevenido de esta manera, entra mejor el rezo, que es como se sigue.

Pues-



Puesto de rodillas delante de la Imágen de SAN LUIS GONZAGA, y hecha la señal de la Santa Cruz, se dice la siguiente

ORACION.

BEndito seas para siempre, Omnipotente Dios y Señor, y bendita tu bondad, que para hacernos ver que no hay edad, estado, ni condicion en que no pueda practicarse la virtud, pusiste en el Mundo al Joven Angélico SAN LUIS GONZAGA, que en su mas florida edad, en medio de los riesgos de un Palacio, y rodeado de los atractivos de la grandeza y las riquezas, se supo conservar inocente, puro y humilde, y llegar hasta la cumbre de una eminente santidad. Yo te doy por ello las mas rendidas gracias, y te pido lo admitas por Abogado mio en el Tribunal de tu misericordia, para que uniendo sus ruegos á los méritos de tu Unigénito, y á la Sangre preciosísima que derramó por mí, me alcance un verdadero dolor de mis pecados, gracia para no volver á cometerlos, y que perseverando
en



en este propósito, logre el adorarte y bendecirte por toda la eternidad. Amén.

Ahora se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias en esta forma.

En el centro del Mundo
vives tan inocente,
que hombre sin cuerpo humano
ó con humano cuerpo, Angel pareces,

Un Padre nuestro y Ave Maria con Gloria Patri.

Honores y riquezas
abandonar resuelves
para seguir á Christo
desnudo hasta la Cruz desde el Pesebre.

Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri.

Tu inocencia no admite
ni la mancha mas leve;
pero tú te castigas
como el mas criminal y delinqüente.

Padre nuestro, Ave Maria y Gloria Patri, &c.

ORA-



ORACION.

¡ **O** Gloriosísimo LUIS, á que grado tan alto de gloria te han elevado tus virtudes! ;Qué trono tan eminente el que ocupas en el Cielo! ;Qué rico galardón el que Dios ha dado á tus servicios! Gozalo enhorabuena por toda la eternidad; pero vuelve los ojos hácia los que caminamos por este valle de lágrimas, cercados de miserias y arriesgados á perder para siempre á nuestro Dios. Tú sabes mejor que yo, quan grande infelicidad sería esta, y yo no puedo creer que te hagas sordo á los clamores de quien te llama é invoca para que lo libres de riesgo tan funesto. Ese gran valimiento que gozas con el Todopoderoso, emplealo en beneficio de tus devotos: ruega, intercede por mí, y no ceses de pedir hasta conseguir perdón de mis pecados, y perseverancia final en la amistad y gracia de mi Dios. Amén.

ORACION A MARÍA SANTÍSIMA.

¡ **O** Purísima Reyna de los Angeles, y Madre del santo amor! ;Quan confia .



fiado debo llegar á tus pies, quando vengo alegando á mi favor los méritos de aquel Angel en carne, á quien amaste tan tiernamente y quien supo corresponder tan fino á tu amor! Yo, Señora, consagrando este dia á celebrar la eterna felicidad que por tu medio consiguió, y acordarle que el negocio importante de mi salvacion está puesto en sus manos, te suplico humildemente les des fuerza y eficacia á sus ruegos, acompañándolos con los tuyos, y poniendo á los ojos del Eterno Padre, la Sangre preciosísima de tu Hijo y suyo, para que bañándome con ella, logre el fruto para que fué derramada en la Cruz. Amén.

EL Exmô. é Illmô. Señor Arzobispo de México, por su Decreto de 26 de Abril de 1795 concede 80 dias de Indulgencia á las Personas que con la devocion debida rezaren las Oraciones del dia veinte y uno, rogando á Dios por la exáltacion de nuestra Santa Fe, paz y concordia entre los Príncipes Christianos, extirpacion de las heregias y demas necesidades de la Iglesia.





S. Pedro Thomas Camelita Obpo. de Lipara, y Coron. Arzobpo. de Cre-
 Patriarca de Constantinopla. Legado a Latere Inquisid. y Capp. General a
 Iglesia. Viven celebre D. y Martir. Illmo. Ahogado de la Peste y todas enfermed y
 Angular devocion á la Madre de Dios q se halló impreso en su corazon el Sa-
 Nombre de Maria. m. m. a 6 de Enero de edad de 57 años el de 1366.





JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, Y ANNA.

*En vida, y muerte amparen nuestra
Alma. Amèn.*

MOTIVO.

SIN OTRO FIN, QUE BUSCAR LA
mayor gloria de Dios nuestro Señor,
la veneracion de su Purissima Madre
MARIA Santissima Señora nuestra, y estable-
cer en los pechos Catholicos la devocion à
su especialissimo Hijo, y Capellan el Glorio-
so Padre S. Pedro Thomàs, Luz de la Igle-
sia, y honra de su Religion Carmelita; dà à
la Estampa un Sacerdore favorecido del
Santo, esta oferta corta à sus cultos, y
pequeño Resumen de su vida.

A

COM:



COMPENDIO.

S Alurnosa de Thomàs, escasa Poblacion, y Tierra humilde en la prefectura, ò Jurisdiccion, Patracoriensè de la Provincia de Aquitania, y Reyno de Francia, fuè la Patria de S. Pedro Thomàs. Naciò el año de 1308. de Padres bien virtuosos; pero tan destituidos del lustre temporal, que por su misera pobreza, no solo nos ocultaron sus nombres; pero nada de Generosidad, ni cultura de animo pudieron influir en el Hijo; mas con todo, el Niño Pedro Thomàs, por la gracia divina recibì Corazon tan noble, Ingenio tan vivo, virtud tan solida, y valor tan eminente; que acreditò desde su infancia quanto mas es poderosa la gracia, que la naturaleza.

Era de muy tierna edad quando meditando que con ser incessante, y crecido el trabajo de sus Padres no alcanzaba lo que adquerian para el sustento de su familia, se resolviò à dexar su Casa, y huyendo la desdicha, caminò al fuerte del Monte Persierio, donde



donde mendingando de puerta en puerta, se sustentaba cortamente, mas siempre tenia delante de los ojos el temor de Dios, y observancia de su Santa Ley.

Luego que tuvo edad para otros ejercicios, se acomodò à servir, y con sumo trabajo acudia tambien à la escuela de las primeras letras, y en brevissimo tiempo supo leer, y escribir tan aventajadamente, que de pocos años comenzó à enseñar publicamente Niños, y à ganar salarios con que honestamente passaba aprovechando las horas desocupadas en estudiar la lengua latina, que perfectamente supo, transportandose à la Ciudad de Agen, donde configiò la erudicion Rhetorica, y Philosophia con tan grande velocidad, y presto fruto, que à los 19. años de su edad passò con aclamacion de la Ciudad de Discipulo à ser Maestro en estas facultades.

No se vieron en las niñezes de Pedro Thomàs acciones menos atentas, ni juegos pueriles, ni menos se oyò de su boca palabra en que no resplandeciese lo sesudo de su pro-



proceder, y pureza del Alma, y ayudándole à esto la devocion à la Princesa de las Virgenes MARIA Señora nuestra, que plantò en su pecho con el mismo uso de la razon.

Movido del afecto à la Soberana Emperatriz, abandonò Cathedras, y dexando Discipulos, tomò el Habito de Carmelita en la Ciudad de Condomio, y passado el año de Noviciado con notable fervor, y exercicio de virtudes, professò la Regla primitiva de la Orden el año de mil treientos y treinta con increíble gozo de su Alma, y edificacion del Mundo.

Luego que hizo los votos solemnes, le mandaron enseñasse la latinidad à los recién professos en aquel Convento, y despues lo mudaron al de Agen donde leyò Artes, y luego que tuvo la edad para recibir los Ordenes Sagrados, repugnandolo su humildad, le obligaron los Prelados à que se ordenasse por obediencia; preparòse para celebrar la primera Missa con exercicios de ayunos, y penitencias, è implorando el Patrocinio de MARIA Srâ. Nra. y de sus Santos devotos, la cantò con interior consuelo. Ya



Ya Sacerdoté profingió la Theologia Sagrada aventajandose à todos sus Condipulos: las dificultades que se le ofrecian consultaba con Dios en la Oracion, y la Soberana Reyna, à quien acudia en sus necesidades, le socorria con franca mano sus pobreza. Hizo firme proposito de no dexar de hacer cosa que entendiesse ser del mayor servicio, y culto suyo. Todas las veces, que oraba, ò rezaba el Oficio Divino, daba principio à su oracion con alabanzas de MARIA. A qualquier Imagen suya, que viesse, saludaba con el Ave Maria, è inclinacion profunda. Jamàs hablaba, que la palabra primera no fuesse pronunciar el Dulcissimo Nombre de MARIA. Nunca comió bocado sin nombrar primero à MARIA: en sus trabajos, y conflictos siempre recurria à este amparo Materno; y la amabilissima Señora le correspondia tan atenta, que apareciendosele, y hablandole frequentemente, le advertia como havia de evitar los peligros. Baste decir para evidente prueba de la mayor devocion de S. Pedro Thomàs con la

San-



Santísima Virgen, que el fuego del Amor suyo le transformò de manera su Corazon, que viviendo mas en èl MARIA Santísima, que Pedro Thomàs, todos los movimientos, y acciones suyas, eran de la Soberana Emperatriz; de donde provino la estupenda maravilla de hallarse en el Corazon de San Pedro Thomàs, gravado, y escrito con expressos caractères el Mysterioso Nombre de MARIA, al modo, que en el de San Ignacio Martyr el Amabilísimo de JESUS.

Passado al Convento de Caturno leyò la Sagrada Theologia, y predicò con provechamiento de las Almas: aqui alcanzò milagrosamente Agua del Cielo, con que socorriò à los vivientes, que perecian à los ardores del Sol, y austeridad de los Campos. Despues interpretò en Paris por quatro años al Maestro de sentencias con admiracion de aquella Univerfidad; estando en este exercicio, lo llamò su Réverendísimo General Fr. Pedro Raymundo à Milàn, para que asistiese al Capitulo General, en donde fuè electo con amplios poderes para Procurador Ge-



General de la Curia Pontificia, que entonces residia en Aviñon de Francia, para donde se partiò, y alli se hizo tanto lugar con el Pontifice Sumo, que lo era Clemente VI. y el resto de Cardenales, y Nobleza, que no havia conversacion en que no se tratasse de la Santidad de Fr. Pedro Thomàs; y mas quando con su exemplo, y predicacion conocian reformada aquella Corte, sin que los exercicios de su empleo, y charidad le estorvasen el afsistir el primero à las obligaciones de Religioso en su Convento.

Por este tiempo en que corria el año de 1351. recibìò de MARIA Santissima en la Vigilia de Pentecostès, el singular favor de que enjugandole las lagrimas que vertia por la persecucion, que contra su Orden havia levantado la embidia, le prometìò, que su Religion duraria hasta el fin del Mundo, cuyo privilegio havia alcanzado en el Tabor de Christo Señor, su gran Padre el milagroso Elias. Esforzado con tan superior Antidoto, è instado del Cardenal Talairando, passò á Paris à recibir el grado de Maef-

tro



tro, y vuelto á Aviñon, quiso el Pontífice Clemente VI. le asistiese en el ultimo trance, que ya miraba, y aviendo dispuesto con el Santo sus cosas, espirò alegre con la asistencia de tal Hijo.

En las Honras solemnes, que se le hicieron, y en doce estaciones que tuvo el Cadaver en el camino predicò en todas S. Pedro Thomàs con tanta facundia, y erudicion, que causò pasmo á los Oyentes, donde recibió un singular favor de la Santissima Virgen; porque cerrado el pecho, y enronquecida la voz del largo camino, y continuo trabajo, y precisado à predicar el ultimo Sermon, ocurriendo al segurissimo Patrocinio de su Protoctora, y Madre, subiò al Pulpito, y pronunciando su dulce Nombre (como siempre lo hacia) se sintiò con tan clara, y fuerte voz, y tan defahogado pecho, qual nunca lo havia tenido; lo que no solo esta ocasion, sino en otras muchas (testificò su Compañero haverle oído, debaxo de gran secreto) haver recibido de la Santissima Virgen, semejantes favores; y que los sentidos



dos mas profundos de la Sagrada Escritura, q̄ no alcanzaba su inteligencia, esta Doctora de la Iglesia, y Maestra de los Apostoles; personalmente se los enseñaba, à lo que correspondiendole agradecido, escribiò entre otros muchos un libro en defenza de su limpieza, y Purissima Concepcion de Culpa Original, de otras excelencias suyas, y con tan realzada Sabiduria, q̄ muchos Escritores se han valido de su authoridad, en defenza de este Mysterio; el que han celebrado, con encomios singulares como testifica VVadigno, de la Religion Seraphica en su vida §. 6.

Sepultado Clemente, eligieron en su lugar al Cardenal Obispo de Ostia, Estevan Lemonicente, que se llamò Innocencio VI. y este Pontifice lo hizo su Apostolico Nuncio, para que sossegasse, como lo consiguió, las cruelissimas enemistades, que tenian las Republicas de Genova, y Venecia, hizolo tambien Nuncio de la Corte de Napoles para componer gravissimos negocios, con la Reyna Dña. Juana, cuyo empleo exerció con el mejor fruto, q̄ esperaba: el año de 1354.



lo hizo Obispo de las Iglesias de Paëta, y Lipara, ambas en Sicilia, y luego lo embiò por Legado à Latere al Rey de Racia Estevan para que en aquel Reyno compusiesse cosas pertenecientes à la fee. Despues lo embiò por su Nuncio al Rey de Ungria Ludovico, y à la Señoria de Venecia para establecer entre ellos paces. Tambien lo embiò por su Nuncio al Emperador de Grecia Juan Paleologo en cuya Jornada padeciò una grave enfermedad en Chipre, de que convalécido passò à Jerusalem; vuelto à Chipre, diò el Cielo à conocer su Santidad, por un Cometa de fuego, que se dexaba ver de noche sobre la Celda del Santo. Aqui sacò à muchos Armenios de sus errores, y confirmò à los Catholicos en el concepto de su heroyca virtud.

Obligado el Pontifice Innocencio del alto desempeño, y meritos crecidos de San Pedro Thomàs lo trasladò à la Iglesia de Coròn en la Señoria de Venecia; y à 10. de Mayo de 1359. le diò su plena ría Potestad, y Jurisdicción como Legado à Latere sobre todo



todo el amplísimo Patriarchado de Constantinopla, Reynos de Chipre, y Creta, Arzobispados de Smyrna, Atheniense, Tabano, Corinthiense, y todas las anexas Provincias con suprema authoridad de alistar Soldados, y formar Exercitos armados con la señal de la Cruz en el pecho, ò en el hombro para resistir á los Moros por Mar, ò por Tierra. De más de esto lo hizo General, y Supremo Inquisidor contra los Hereges, y Cismaticos, cuyas confianzas indican bien el credito que tenia con el Pontifice.

Obediente à la Silla Apostolica, puso en execucion sus oficios, y à costa de sudores, Sabiduria, y Prudencia, dilatò los fines de la Iglesia, destrozò à los Sarracenos: reduxo à los Hereges de Creta, quemò al Hereciarca de ellos; esperò à los Cismaticos con valor; visitò, y reformò su Iglesia: alcanzò un Hijo Varon al Principe de Arcadia, aplacò una tempestad en el Mar: librò à todo la Isla de Chipre de Peste, ungiò, y coronò à Pedro por Rey de Chipre con quien noticiado de la muerte del Pontifice Innocencio, volvió à Aviñon. Cor-



Corría ya el año de 1363 quando San Pedro Thomas llegó à la Corte, y hallò puesto en el Solio de San Pedro à Grimaldo Crifato, Monge Cluniacense, q̄ en su exaltacion se llamó Urbano V. Este Pontifice Inego que se viò con el Cruzero de la Iglesia en la mano, determinò levantar Exercitos de Cruzados para que unidos con el Emperador de Grecia socorriessen á los Christianos Orientales contra los Turcos, y procurassen la Conquista de la Tierra Santa. En este tiempo llegó à besarle el pie San Pedro Thomàs, y dandole cuenta de los sucessos de su legacia se admirò el Papa de sus trabajos, y de lo mucho que havia fervido à la Iglesia: luego lo nombrò por su Legado à Latere para la Conquista de los Santos Lugares, è interin le daba el Despacho, lo honrò con el Arzobispado de Creta, reteniendo las rentas del Obispado de Coròn, y antes que se partiesse de Aviñon lo hizo tambien Patriarcha de Constantinopla: con toda esta authoridad llegó S. Pedro Thomàs al Estado de Florencia, y con grandes

di-



dificultades uniò á su Ilustrísimo Senado en la Liga Catholica. Pasò á Bononia, y poniendola en paz, restaurò su Universidad insigne, corriò á Uugria, y con pocas palabras pasmò á dies Ungaros, que lo venian á despedazar. Entrò en Venecia con el Rey de Chipre, y predicando en Genova las utilidades de la Concordia le acometieron con piedras por predicador de la paz, y aviendola ajustado en aquella Señoria con el Reyno de Chipre, se embarcò con el Rey, y Exercito para hacer guerra à los Moros. Animò à los Soldados al assalto de Alexandria de Egipto, en la que entraron los Catholicos por su oracion; pero luego que la saquearon, no obstante las Prophecias del Santo se volvieron á sus Patrias, y dexaron la Ciudad à sus Habitadores Infieles, los que oyendole predicar la Fee Catholica, le acometieron con saetas, y dardos, y aviendole herido gravísimamente, lo levantaron del suelo los Catholicos, y embarcandolo en la Nave pasò el golfo rodeado de dolores, y alli llegò á la Ciudad de Nicosia, donde



de prohibiò el Comercio con los Moros por el buen Nombre de la Christiandad. Pafsò à Famagusta, donde se sintiò agravado de las heridas, y se fue à passar à su Convento del Carmen disponiendose para la muerte, de cuyo dia le avisò MARIA Santíssima, y entre tanto se acercaba edificò al Convento, y Ciudad, y á las piedras con los heroycos actos de todas las virtudes.

Las que quedaron tan firmes en la memoria de aquel Convento, que siempre observò la Regla primitiva, y sin mitigacion, que avia guardado el Santo hasta el año de 1562. que renaciendo en España la reforma, y restauracion de la misma Regla por la Gloriosa Madre Santa Theresa de Jesus. Arrestaron los Moros à aquel Monasterio, que èl avia guardado hasta aquel dia; cediendo en la Santa Virgen S. Pedro Thomàs su valiente espiritu, como lo notò elegantemente el Ilustríssimo Yopez en la Vida de la Santa Madre lib. 2. cap. 8. con lo que parece quiso manifestar el Cielo, que no solo alcanzò el Santo de la Santíssima Virgen la perpetuidad



tuidad de su Region, sino tambien la firmeza de sus primitivos rigores.

En estos exercicios, y fortalecido con los Santos Sacramentos, lo hallò el dia 6. de Henero de 1366. el Juez de vivos, y muertos, Remunerador de trabajos, que se lo llevò de poco mas de cinquenta y siete años, dos horas despues de aver anochecido, á coronarlo con las tres Laureolas de Virgen, Doctor, y Martyr. Este es un diseño de la Vida del Portentoso Padre S. Pedro Thomàs, que latamente escribieron Fray Juan Faventino del Orden Seraphico, agradecido á un portentoso milagro, que con el obrò el Santo: Philipo Mazerio Chanciller de Chipre, el Maestro Carante, Fray Lucas Vvadingo, Fr. Pedro de la Epiphania, y otros.

La noche que espirò el Santo se dexò vèr sobre su Cuerpo una milagrosa luz, que no permitiò por mucho espacio examinar el Cadaver, hasta que mas templados sus resplandores lo vieron con renovada hermosura los miembros tan flexibles como si estuviera vivo, y todo èl sudando un claro, y



olorosísimo licor, como perenne fuente de Agua Celestial, y salutifera; pues los lienzos en él mojados, ò humedecidos sanaron muchos enfermos incurables.

Seis dias estuvo insepulto, y no solo los Catholicos, sino hasta los Judios, los Hereges, y Cismaticos, que antes le aborrecian, llegaban hincados de rodillas à besarle los pies. Al cabo de ellos con notable dificultad por el numerosísimo, y atropado concurso se le diò sepultura en su Convento de Carmelitas de la Ciudad de Famagusta donde obra singulares maravillas.

ADVERTENCIA

Aunque de todas enfermedades sanan los que acuden al Sepulcho del Santo, y en todas materias son numerosos los milagros, que Dios obra por su intercession: singularísimamente se ha manifestado siempre ser su invocacion especial antidoto contra qualquier enfermedad pestilente, ò epidemia mortal. Assi lo experimentaron Ni-



cosa, Famagusta, y todas las Ciudades, y Pueblos del dilatado Reyno de Chipre vi- viendo el Santo, y muchas veces despues de su Transito feliz; causa porque todo aquel Reyno lo eligiò, y votò con facultad Apof- tolica, por su Patron, y Abogado contra la cruel enfermedad de peste; mas no solo los Cypros, sino innumerables Personas en otros muchos Reynos, y Provincias han sentido la particular Virtud de su intercession, para destruir el fiero monstruo del contagioso achaque. Y en el siglo passado se vieron no- tables portentos à cerca de esta materia en la Andalucia, como lo refiere con otros el Padre Fray Pedro de la Epiphania, historia- dor de su Vida.

Pues para que todos los Habitadores de nuestra America (ojalà se estienda à quantos moran en el Mundo) sepan el Medico, que han de llamar en el conflicto de las enfer- medades contagiosas: especialmente los po- bresitos, que carecen del humano socorro, à quienes ya las viruelas, ya los tabardillos, ò ya otros landres pegajosos, talan sus casas,



festan sus cosas, y destrozán sus familias; ha dispuesto un Sacerdote, à instancias de muchos devotos, experimentados de los muchos favores, que han recibido del Señor S. Pedro Thomàs, el corto tributo con que han de acudir à el Santo, para implorar en qualquiera afliccion su Patrocinio: remedio el mas eficaz, que quantos puede ordenar la Medicina, y es un reducido Quinario en veneracion de las cinco Letras de que se compone el dulcissimo nombre de MARIA, que con buril indeleble esculpiò el amor en la Tabla limpia del Corazon del Santo, correspondientes à las cinco especiales Virtudes, que entre otras muchas resplandecieron, y nos cifra el nombre de MARIA. La Misericordia con los Proximos en la M. El Amor de Dios en la A. El Retiro del Mundo en la R. La Innocencia de su Vida en la I. Y el Abatimiento de su Persona en la A. De cada qual se hará mencion en cada uno de los cinco dias, para que los que hicieron al Santo el pequeño obsequio de su Quinario, procuren imitarlas, y pedirle por ellas les



alcanze de Dios nuestro Señor la gracia, que mediante su intercesion solicitan.

TIEMPO.

SIendo el dia dies y siete de Febrero el solemníssimo en que la Sagrada Religion del Carmen celebra la Fiesta del Santo, será bien comenzar este Quinario el dia doce de dicho mes, para acabarlo el dies y seis, que es la Vispera del Santo; pero como ni el fervor se estreche à espacios, ni la urgencia se ligue à terminos, podrá hacerla cada uno en qualquier semana del año, y repetirla quantas veces le dictare la devocion, ó lo pidiere la necesidad. Mas siempre será del agrado de Dios nuestro Señor, que los dias que se comienza, y acaba confiesfen, y comulguen las Personas, que procuran la proteccion del Santo para el alivio de sus angustias.

MODO.

COMO en qualquier genero de composicion, segun assegura Macrovio en sus Saturnales, y en su Practica Novarino, la dise



distincion, y el orden faciliten la inteligencia, descanlen el discurso, den hermosura á las obras, y á las acciones lustre, se hace forzoso el expressar el methodo, que deben seguir los que hicieren este Quinario.

¶ Lo primero: Se pondrán de rodillas delante de una Imagen del Santo, que han de procurar tener, y que le arda á lo menos una vela, si no fuere tan desoichada la Persona, que no tenga para comprarla.

¶ Despues se hará la señal de la Cruz, y considerará cada uno, que se pone en presencia de Dios nuestro Señor á pedirle mercedes sin merito alguno de su parte, y solo confiado en su inmensa largueza, y amparo del Señor San Pedro Thomás.

¶ Luego hará con dolor verdadero de sus culpas el Acto de Contricion, que aqui se pone, y despues rezará la Oracion de todos los dias, la qual acabada dirá cinco veces el Padre nuestro, y Ave Maria con Gloria Patri, en reverencia de las cinco Letras del dulcissimo Nombre de MARIA, y de las cinco virtudes del Señor S. Pedro Thomás,



màs, à quien de Corazon suplicarà le alcanze de la Divina Magestad el bien que solicita, si es para mayor gloria suya.

Dichos los cinco Padre nuestros, y Ave Marias rezarà la Oracion, que para cada dia señala; y luego que la finalize dirà la Antiphona, y Oracion del Santo, que se pone à lo ultimo, que es la misma, que para el Oficio Divino le tiene concedida nuestra Madre la Iglesia à su Religion. Despues para mayor merito, si quiere, rezarà los Gozos al Santo, y se concluirà todo alabando al Santísimo Sacramento, y à nuestra Señora la Virgen Maria.

¶ El primer dia se darà una limosna à quien por Dios la pidiere: el segundo se tomarà una disciplina. El tercero se ayunará. El quarto se traerà un cilicio, o cadenilla. Y el quinto se dexará alguna cosa de la ordinaria comida: todo se hará segun pudieren las Personas, y el Confessor prudente lo regularé; pero en cada dia se traerá à Dios presente, y meditarà en un passo de la Sagrada Passion de nuestro Redemptor Jesu-Christo,



Christo, que ha de ser el principio, y fin de nuestras acciones, y movimientos.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, Redemptor mio, aqui se postra à vuestras divinas plantas la mas ingrata de todas las Criaturas; pues exceden mis pecados à todos los momentos, que he vivido: ya, Señor, por dignacion vuestra conozco lo abominable de mis culpas, y detestandolas con toda mi Alma me pesa de todo mi Corazon haverlas cometido, solamente por ser ofensas contra ti, y ser tu quien eres, tan bueno, y digno de ser amado. Propongo firinissimamente el no volver à caer en ninguna de ellas, y espero de tu benignissima Piedad me has de perdonar las cometidas, y concederme una entera confesion, y arrepentimiento de todas por los meritos de tu Soberana Vida, Pasion, y Muerte. Amèn.





ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

OMnipotente, y Eterno Dios, Criador de todas las cosas, Uno en Essencia, Trino en Personas, cuyo inefable Mysterio con todos los Articulos, que cree, y confiesa la Sta Iglesia Catholica, Apostolica, Romana, rendidamente confieso, y creo, como uno de sus Hijos, y miembros, y en cuya conformacion, y creencia vivo gustoso, y quiero exhalar el ultimo aliento de mi vida. Yo te bendigo, y doy gracias porque entre las Almas puras, que has criado para lustre de tu Militante Iglesia, infundiste en el Cuerpo de tu valeroso Martyr S. Pedro Thomàs, un tan capaz espiritu, que ni lo atemorizaron las penas, ni lo engrieron las Dignidades, ni lo turbaron las persecuciones, ni lo vencieron los peligros; antes bien corriendo por honor tuyo todo el estadio de las lides, diò la ultima respiracion en defenza de tu Santo Nombre. Humildemente te suplico, que pues en premio de las Batallas de la temporal Vida lo coronaste en la eterna con laureola de Virgen, Doctor, y Martyr, y lo
conf-



constituiste en tu Iglesia por especial Abogado contra todo genero de peste, y epidemia; así à mi me concedes, mediante su patrocinio, que de Corazon imploro, el que resistiendo á las aslechanzas del comun enemigo, venza sus ardides por tu gracia, y sea libre de toda enfermedad contagiosa, para que sin el estorbo de sus furias, y fiereza, alabe de modo tu poder en este mundo, que merezca continuar tus aplausos en la Gloria. Amèn.

Aqui se rezaràn los cinco Padre nuestros, y Ave Marias, cada uno con Gloria Patri, &c.

PRIMERO DIA.

-O-M-O-

Misericordia de S. Pedro Thomàs.

ORACION.

Benditissimo Dios, y Padre de nuestro Señor Jesu-Christo, Padre de Misericordias, y Dios de todo consuelo. Yo te bendigo, alabo, y glorifico por aver enriquecido el Alma de tu Inclyto Martyr S. Pedro Tho-



Thomàs, con el theforo de una Misericordia tan benigna, que no hubo Peregrino, que no holpedasse; Pobre que no remediaffe; Huertano que no amparasse; Viuda, que no patrocinasse; Affligido, que no consolasse; Errado que no encaminasse, y Enfermo que no curasse. Suplicote, Señor, por los meritos de tan General, y Piadoso Padre, que assi como viviendo en este Mundo le concediste el que por su Oracion se libertasse de la Peste el Reyno de Chipre, me alcance ahora, que reyna en tu Gloria, se auyente de mi todo contagio, y el que compadeciendome de las miserias de mis Proximos, exercite con ellos todas las obras de piedad, que nos disponen à cantar eternamente tus misericordias. Amèn.

SEGUNDO DIA.

·O· A ·O·

Amor à Dios de San Pedro Thomàs.

ORACION.

A Mantíssimo Señor, Dios, y Criador nuestro, que entre las Criaturas racionales,



nales, que formaste del polvo de la tierra; para que te sirvieran, y amaran, una de ellas fuè tu esclarecido Doctor, Virgen, y Martyr San Pedro Thomàs en cuyo Pecho se levantaron tales llamas del zelo de tu honra, y Amor divino, que sin poder contenerse en sus señaladas Lindes, y propios espacios, discurriò como Seraphin alado, y encendido por varias partes, Reynos, y Provincias, surcando Mares, rompiendo Tierras, posponiendo fama, tolerando injurias, â fin de arrojar de sì centellas â los Corazones de los Fieles, encendiendo en charidad, y rayos abrazadores â los Infieles, y Cismaticos, para alumbrarlos, ò consumirlos como lo consiguiò triumphando en Jerusalem de los Moros, destruyendo la Heregia en Creta, uniendo Ungaros, y Veneciados, con otras portentosas acciones, que fueron partos del fuego de su amor. Te suplico por los incendios de charidad con que este Hombre Seraphico agregò tantas Almas â tu Iglesia, me concedas el que de aqui adelante se emplee mi Alma sin intermision de un momento



En tu Amor: dadme, Señor, si es posible, el amor con que me amas tu à mi, para que con èl te ame yo à ti. Conozco, Dios mio, que nací para quererte, y así nada quiero que tu no quieras; si quieres que padezca, vengan tribulaciones: si gustas embiarme necesidades, estoy prompto à sufrir desdichas; quiero que en todo se cumpla tu voluntad, y es mi voluntad (ojalà, y así la vieras cumplida) que ni mi Alma, ni ninguna de las que están, y han de estar en el Mundo hasta la fin de èl, nos apartemos un punto de ti; sino que caminando por la senda de tus amabilísimos Mandamientos, lleguemos à aquella mansion feliz, donde tendrèmos seguro el estar sin fin amandote à ti. Amén.

TERCERO DIA.

-O- R -O-

Retiro del Mundo de San Pedro Thomàs.

ORACION.

Sapientísimo Jesus, Redemptor, y Padre nuestro, Maestro de toda perfeccion, que



que en las Aulas, que abriste en la Universidad de este Mundo nos enseñaste, que el unico sendero, que hay para caminar en pos de ti al Cielo es el despegò de la tierra, de cuya leccion se aprovechò tanto tu Glorioso Siervo S. Pedro Thomàs, que no solo abandonò Patria, y Padres; sino que desprendiendose de todo lo terreno se guareciò en los Claustros Carmelitas de la Religion de tu Santissima Madre, donde viviò con tal retiro, y abstraccion de Criaturas, que en varias necessidades no tuvo à quien pedir un socorro, y aun exaltado á los Tronos mas sublimes, por los bullicios de las Cortes andaba en este Mundo como si en èl no viviera. Ruego te por la intercession de Santo tan contemplativo, me concedas el que dando de mano à todo lo transitorio, solicite solo lo perpetuo: y que medite de continuo la permanencia de aquellos Palacios, que para los que te buscan en esta vida, tienes preparados en tu Gloria. Amèn.

* * * *

QUAR



QUARTO DIA.

-O-I-O-

Innocencia de Vida de S. Pedro Thomàs.

ORACION.

Supremo Dios, y Señor mio, Fuente de toda pureza, cuyas graciosas aguas hacen immaculadas â tus Criaturas, beneficio, que desfrutò tu Purissimo Martyr S. Pedro Thomàs, quien guarneciendo la Joya de su Alma, desde la infancia tierna, con tu santo temor, la conservò toda su vida con los candores de la Innocencia, sin admitir, ni en los juguetes de Niños, ni en los fervores de Mancebo; ni en los alientos de Varon, obra, ò palabra, que tiznasse su blancura, como lo testimoniaron la luz sobrenatural, que rodeò su Cuerpo en el Tumulo, y el licor suavissimo, odorifero balsamo, que con pasmo del Orbe mandò su Cadaver. Encarecidamente te pido, por la fragante limpieza de Varon tan puro, que pues tu solo eres restituidor de la Innocencia, me concedas aquellas lagrimas de contricion, que lavan las

man-



manchas de las culpas, y vuelven à los Pe-
cadores á tu amistad. Limpia, Señor, con
ellas mis delictos, y haz que purificado de
mis maldades, no vuelva yo à pisar el lodo
de la Babilonia del Mundo, ni à revolcarme
en los cenegales de la Tierra, sino que justi-
ficandome mas, y mas cada dia, merezca se-
guir las huellas del Cordero Soberano hasta
lograr el bendecirlo con aquella dichosa
innumerable turba, que viste Estolas
blancas en tu Gloria. Amèn.

QUINTO DIA.

-O- A -O-

Abatimiento de su Persona de S. Pedro Thomàs;

ORACION.

CLementísimo, y Sempiterno Dios, que
criaste admirablemente al Hombre, y
mas admirablemente lo redimiste embiando
al Mundo para obra de tanta excelencia á tu
Unigenito Hijo mi Sr. Jesu-Cristo, que se
abatiò del Solio de su Divinidad á tomar
nuestra humana naturaleza, enseñandonos
des,



Desde los atrios de el Pesebre hasta la Cathedral de la Cruz, que solo la humildad es la bassa de toda elevacion: Doctrina, que tu Ilustre Martyr S. Pedro Thomás, aprendiò tan entrañablemente, que aun elevado á los mayores puestos, y dignidades de la Iglesia se publicaba un vil hombrecillo, y muy peccador, pidiendo antes de morir, un pobre saco, ò Habito roto de su Religion, para con una soga al cuello vestirse, y confessar, que merecia por sus culpas la muerte mas afrentosa: acciones que manifestaban el Corazon humilde en q̄ cimentò la crecida fabrica del Palacio de sus Virtudes, cuyos buques los dilatò tanto la depression de si mismo, que mereciò cupiesse en èl gravado el Dulcissimo Nombre de MARIA. Y què se le pedirà â Stò tan devoto de esta Divina Emperatriz, por su Nombre Soberano, que luego al punto no se constituya Abogado en tu Tribunal, y presencia? Pues piadoso Padre mio S. Pedro Thomàs, yo confiado en tu benigna proteccion me postro à tus plantas, y te pido por el Dulcissimo Nombre de MARIA, me li-



bertes de la necesidad en que me hallo, y q̄
tan repetidamente te suplico. Alcanzame
de Dios nuestro Señor un conocimiento de
mi propia vileza para que meditando lo
que fui, soy, y he de ser, solo aspire à con-
seguir la gracia, que es el premio de la hu-
mildad verdadera. Estiendase tu Patrocinio
à remediar las necesidades de nuestra Ma-
dre la Catholica Iglesia. Consiguelos el ali-
vio à las Benditas Animas del Purgatorio,
paciencia à los Atribulados, consuelo à los
Cautivos, auxilio à los Moribundos, arre-
pentimiento à los Pecadores, y socorro à
los Encarcelados, amparo à los Pobres, for-
taleza à los Flacos, perseverancia à los Jus-
tos, hospedage à los Peregrinos, salud à los
Enfermos, Puerto à los Navegantes, y à to-
dos mis Padres, Parientes, Amigos, Bienhe-
chores encomendados, y à quantos por
qualquier titulo debo tener presentes con
Dios nuestro Señor, el favor especial que à
todos nos mire con ojos de misericordia,
para q̄ en nada nos apartemos de tu
Santissima voluntad. Amèn.



GOZOS,
QUE SERÁ CULTO AGRADABLE
se digan cada día al Prodigioso Patriar-
cha, Obispo, Arzobispo, y Martyr
SAN PEDRO THOMAS.

O Martyr de Alexandria,
Pedro Thomàs celestial!
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

(1.)

De Padres pobres naciste,
Y tambien pobre te criaste;
Como pobre mendigaste,
Y hasta morir pobre fuiste;
Riquezas solo tuviste
De infusa Sabiduria:
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.



(2.)

De Dios el Santo temor
Desde Niño hizo à tu Pecho
Un florido, y casto lecho
Donde descansò su Amors
Tus acciones al Señor
Siempre llevaron por Guia:
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

(3.)

A los Claustros del Carmelo
Dandole al Mundo de manos;
Te recogiste temprano
Por madrugar para el Cielo
De Elias el fogoso zelo
En tus palabras ardía:
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

(4.)

Tu estreno en la Religion
Con presta solícitud
Fuè practicar la Virtud,
Y dar de ciencias leccion:
En Paris, y en Aviñon



¡Affombrò tu Théologia!

Libranos de todo mal

Por el Nombre de MARIA.

(5.)

Tus Nombres Pedro, y Thomàs

Te muestran Piedra, y Abyssmo,

Piedra del catholicismo,

Y Abyssmo: que tal seràs?

Pues la Iglesia mas, y mas

Sus credits de ti fia:

Libranos de todo mal

Por el nombre de MARIA.

(6.)

General Inquisidor

Fuiste, Legado, y Patriarcha,

Obispo, Arzobispo, y Arca

Del Cruzero, y de su honor;

Con esfuerzo, y con valor

Destrozaste la Heregia:

Libranos de todo mal

Por el nombre de MARIA.

(7.)

Contra la peste Abogado

Te conoce el Mundo entero;



Y por su Patron primero
Chipré te tiene jurado.
Con dardos fuiste pasado
Por la Fee en Alexandria:
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.

(8.)

El hermoso resplandor
De tu Cuerpo ya difunto,
Y el manantial, ó conjuuto
De aromas en tu sudor,
Pruebas fueron del olor,
Que en la Vida difundia:
Libranos de todo mal.
Por el nombre de MARIA.

(9.)

MARIA su Nombre Sagrado,
Porque conozcan quien eres
Con expressos caracteres
Puso en tu Pecho gravado.
Corazon tan señalado,
Quantos meritos tendria?
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.



*O Martyr de Alexandria
Pedro Thomàs celestial!
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.*

ANTIPHONA.

ISTE Sanctus pro Lege Dei sui certavit
usque ad mortem, & à Verbis impiorum
non timuit: fundatus enim era supra firmam
petram.

Ÿ Gloria, & honore coronasti eum Do-
mine.

R. Et constituisti eum super opera ma-
num tuarum.

OREMUS.

SANCTI Petri Thomæ Martyris tui, at-
que Pontificis quæsumus Domine, me-
ritis, & intercessione placatus, veniam deli-
ctorum nobis tribue, & ab omni pestilen-
tiæ, morbo nos liberos esse concede. Per
Domium nostrum Jesum Christum
Filium tuum, &c.

¶ *Para los que no supieren Latin dirán la Oracion siguiente:*

ORACION:

POr los meritos, é intercession de San Pedro Thomàs tu Martyr, y Pontifice te rogamos, Señor, que aplacado, nos des perdon de nuestros delictos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de pestilencia. Por Jesu-Christo tu Hijo nuestro Señor. Amèn.

Los Devotos del Santo, que imprimen este Quinario, piden por Amor de Dios, los encomienden á su Magestad les de una buena muerte.







Indice:

Soledad
Nov.^o a Sta. Teresa de Jesús (de Vardín)
Dinta esp. de S. Juli
Dic.^o a S. Rafael.
Dia de Caridad p. las ánimas,
seccion.^o a S. Luis Gonz.
Quin.^o a S. Pedro Tomás.

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

BIBLIOTECA DE MÉXICO

